

# AMAUTA

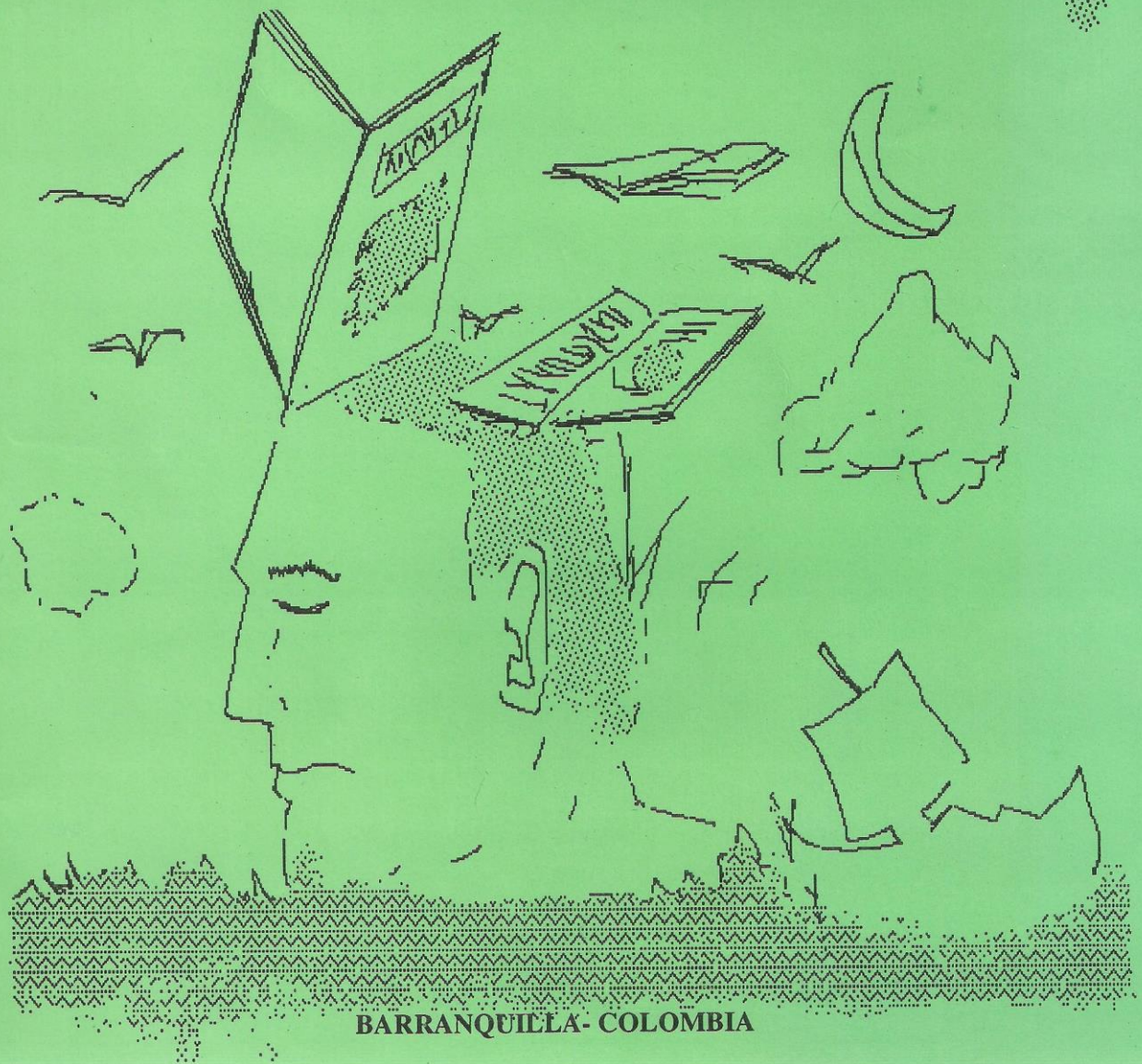
*"Todo lo humano es nuestro"*

No. 10

OCTUBRE 1996

\$ 5.500.00

RESOLUCION MIN. GOBIERNO No. 004562 DE DIC. 1° DE 1986



BARRANQUILLA- COLOMBIA

REVISTA  
**AMAUTA**

DIRECTOR  
**CRISTÓBAL ARTETA RIPOLL**

COMITÉ EDITORIAL  
**Rafaela Vos Obeso**  
**Arnold Tejada Valencia**  
**Ángel mancilla Sánchez**  
**Manuel Torres Polo**  
**Aquiles Escalante**  
**César Mendoza**

COMITÉ DE REDACCIÓN  
**Elvira Chois de Borja**  
**Oscar Darío Cárdenas**  
**Eleucilio Niebles Reales**  
**Félix Álvarez Cabrera**  
**Julio Núñez Madachi**

EDITOR  
**Adalberto Bolaño Sandoval**

Levante de Textos y Diagramación:  
**Matzary Corcho De Pérez**  
**Kelsy Crissón Marengo**  
**Universidad del Atlántico**

Directora Departamento de Publicaciones  
Sofía Abello Gómez

**AMAUTA**  
A.A. N° 30035 – Barranquilla

**Reserva Derecho de Autor**  
Resolución Min. Gobierno No. 004562 de Diciembre 11 de 1986

EDICIONES



Se autoriza la reproducción parcial o total de los artículos citando la fuente. Todos los artículos son responsabilidad exclusiva de sus autores

## CONTENIDO

RETRATO DEL PENSAMIENTO  
POSMODERNO

¿PUEDE EL JUEZ CREAR DERECHO EN  
COLOMBIA?

ESTRATEGIAS DISCURSIVAS Y  
COMUNIDAD

BILINGÜE EN LA GUAJIRA

EL PRÍNCIPE Y LA VISIÓN DEL PODER  
EN MAQUIAVELO

POESÍA, MITO Y REBELIÓN EN JOSÉ  
ÁNGEL FERNÁNDEZ SILVA...

LA LÓGICA DEL DEVENIR

POBLAMIENTO DEL NOROCCIDENTE  
DE TIERRADENTRO...

MARTI, EL DE LA HONDA Y LA LIRA DE  
DAVID

GARCÍA MORENO DE ECUADOR Y  
PORFIRIO DÍAZ DE MÉXICO

HERÁCLITO: UN HAZ DE LUZ EN  
MEDIO DE LA OSCURIDAD

SCADTA: DE MILAGRO A FANTASMA...

LA ADUANA DE BARRANQUILLA: SU  
ORIGEN E IMPORTANCIA EN EL  
PROGRESO DE COLOMBIA 1878 – 1930

LOS CAMINOS DE LA SIGNIFICACIÓN Ó  
LA REAL DIMENSIÓN DEL LENGUAJE...

EL PROFESIONAL UNIVERSITARIO: ¿UN  
INTELLECTUAL?

NORMAS PARA LOS ENSAYOS Y  
ARTÍCULOS DE LA REVISTA AMAUTA

## EDITORIAL

*La escritura, como lo afirma Walter Ong, es la práctica que ha reestructurado y transformado la consciencia; hoy en día debería seguir cumpliendo este rol que le ha permitido al hombre la cualificación del pensamiento, el conocimiento y la cultura. Sin embargo, su tecnificación la ha convertido en una actividad mecánica debido a que el saber ha abandonado su carácter esencial para pasar a ser un contenido más, resultante del espacio tautológico de nuestro mundo postmoderno. Se trata, pues, de una deshumanización -de un sin sentido- de la práctica escritura, cuyas consecuencias han tocado fondo en la crisis finisecular de valores éticos.*

*Frente a esta situación, el hombre de finales del siglo XX busca afanosamente la subjetivización de la ciencia y el arte -prácticas afectadas igualmente por la decadencia epistemológica-acudiendo a las ciencias humanas, para refundamentar la noble tarea de enfrentar el conocimiento y la creación. Pero es necesario abandonar la concepción mecanicista, canónica y excluyente para explorar verdaderamente los espacios pluralistas, de reales significaciones, de ideologías críticas, con el fin de reconocer lo que subyace a lo aparente y a lo normalmente aceptado. Por ello, AMAUTA en este número nos invita a conocer las raíces y prácticas históricas, antropológicas, filosóficas, políticas, literarias y lingüísticas que proponen una nueva concepción hacia los objetos de estudio de las diferentes áreas. De esta manera, busca mantenerse como el espacio de reflexión en nuestra universidad pública.*

# RETRATO DEL PENSAMIENTO POSMODERNO

Por Adalberto Bolaño Sandoval\*

En estos últimos años se grita alborozadamente que los muros ideológicos y los regímenes "duros" de derecha e izquierda se derrumban inexorablemente.

Más aún: en un movimiento soterrado primero y más tarde abierto, las concepciones sociales, el Estado paternalista y las corrientes filosóficas "legitimadoras" han sido cuestionadas, aduciéndose que son obsoletas, dogmáticas y absolutistas y también porque contribuyen a la declinación de los objetivos paradigmáticos de la modernidad.

El tema y el interés no son nuevos. Filósofos, ensayistas, teólogos y ecólogos, escritores y artistas, hablan cíclicamente de las "crisis" de la cultura, del arte, del pensamiento, del hombre. Si hace años el cambio de siglo representó la aparición de temores y comportamiento místicos, este fin de siglo no canina en algunos aspectos, pero recibe en sus arcas un

misticismo plástico y teledirigido, lleno de expectativas y de escepticismo.

La posmodernidad aparece en esta coyuntura finisecular como un cuestionamiento que busca reevaluar la crisis de la modernidad, partiendo de que la razón totalizadora y todos los componentes de esta se encuentra agotados. Lo "riguroso", lo "objetivo", la "totalidad" son conceptos o posiciones que deben cambiar, aseguran los

pensadores posmodernos. El ser humano, centro del universo, es apartado de su lugar privilegiado. La libertad que prometía la Razón Ilustrada de la modernidad tampoco se cumplió. El sociólogo norteamericano Daniel Bell señala que la revolución democrática modernizadora, que dividió las esferas político-sociales, las cognitivas y culturales, así como las



económicas, promovieron la crisis actual.

De lo que se trata es de poner en tela de juicio todo el pensamiento occidental. No es casual que con la afirmación económica y las nuevas propuestas de mercado, se busquen otras cosmovisiones que desplacen el antropocentrismo por lo pragmático y por el pensamiento de la debilidad. Con razón algunos estudiosos han señalado las imbricaciones entre neoliberalismo y posmodernidad. Lo que habría que agregar es que por primera vez, y de manera más abierta, se da la articulación entre economía, política e ideología, en un movimiento que deja ver los intereses fehacientemente. El ensayo de Francis Fukuyama "¿El fin de la historia?" y su posterior libro El fin de la historia y el último hombre sostienen que el motor de la historia, al igual que en Hegel, se había detenido "en el punto final de la evolución ideológica de la humanidad y la universalización de la democracia liberal de Occidente como la última forma de gobierno humano". El liberalismo como cénit neohegeliano, satisfaría todas las apetencias políticas, económicas y sociales - restringidas- de la humanidad que se acocja a él.

## **ANTECEDENTES DEL DESENCANTO POSMODERNO**

La desilusión posmoderna surge de la pérdida de esperanzas debido a que la Razón Ilustrada y la razón de Estado trastocaron su optimismo iluminista en una fragmentación de poderes y de perspectivas. La

modernidad, como exaltación de la conciencia sacra, como exaltación del dominio sobre la naturaleza mediante la ciencia y la técnica y por su concepción progresiva y renovadora confiere un lugar privilegiado al hombre que promueve esos cambios hacia un fin. La teleología reemplaza a la teología pero el desarrollo desigual y diferenciado, en un desarrollo inarmónico y contradictorio ha sido uno de los motivos para que una pléyade de pensadores disienta de la modernidad. En el campo intelectual, resienten del pensamiento contundente y "totalitario". Entre los impugnadores de la época moderna, los mismos filósofos posmodernos y los pensadores estructuralistas han invocado corrientemente a Nietzsche, Weber, Heidegger, Adorno, Benjamín y Freud como sus progenitores nihilistas. Con ellos, cada día surge un fenómeno de desmaterialización y de desterritorialización del ser, de la conciencia, de la historia. Para Norbert Lechner en su ensayo "Democracia y modernidad. Un desencanto llamado posmoderno", el estado poderoso representa un fardo ominoso para los intereses políticos neoliberales ya que éste se constituye en una maquinaria burocrática que, bajo un patriotismo anacrónico entraba la responsabilidad estatal que debe ser mínima. Para ello se requiere que el mercado político cambie hacia una administración apolítica, enfocada, como dice Lechner, hacia una racionalidad formal instrumental, de manera que el Estado sea una organización más, sin privilegios. Con una estructura, estatutos y funciones definidas.

En otro aspecto, en el espacio posmoderno-señala Jean Francois Lyotard el saber "cambia de estatuto", dado que en las sociedades posindustriales del primer mundo la ciencia y la tecnología ocupan el lugar de la industria y el Estado. Allí los problemas se reducen a conflictos de orden cultural, religioso o síquicos y aquellos metarrelatos del saber que legitimaban la modernidad como la dialéctica del espíritu, hermenéutica del sentido, metafísica del ser, materialismo histórico y dialéctico, sujeto, progreso o revolución y todo aquello que bancos de datos y la informática (La condición posmoderna. Informe sobre el saber). También se requiere que haya un relajamiento y un apaciguamiento, para lo cual filósofos como Gianni Vattino, Pier Aldo Rovatti y Alessandro Dal Lago proponen un "pensamiento débil" que se amilana ante los grandes temas y, asimismo, hunde al hombre en una mediocridad ontológica, de desfallecimiento y oscuridad ante la vida y la historia.

La modernidad, entendida por el profesor Bolívar Echeverría como el "carácter peculiar de una forma histórica de totalización civilizatoria de la vida humana", es cuestionado en la posmodernidad por un pensamiento que, más que elogio de la heterogeneidad, del presente, representa una estética de la dispersión, un relativismo desencantador que indica la existencia de la crisis de la razón occidental, de las filosofías sistemáticas de Hegel o Marx, por una hermenéutica de la sospecha en la que Nietzsche, Freud y Heidegger

representan sus mayores accionistas. Se da, entonces, un abandono de las teorías ideológicas del progreso constante y de la política, en aras de un neoliberalismo que propugna por un individualismo regano en el egoísmo social, en fin que la historia, la acción y el compromiso no tienen sentido.

Allí todo se parcela y se microanaliza o se deconstruye en estructuras que olvidan los hechos o los acontecimientos. Se permite el inclusivismo, el pastiche y el collage, a favor de un populismo estético, del Kitsch y de la literatura de supermercado. El arte desacralizado se convierte en un producto de mercado para que llene los requisitos decorativista de los respectivos compradores. Cualquier trascendencia es sustituida por un conocimiento edificante. Se pulverizan las nociones de centro, orden y jerarquía. Se habla de periferias, márgenes, fronteras y de minorías -sin aceptarlas dentro de la sociedad-. La filosofía se convierte en un escenario de permutaciones lógico-científicas, preposicionales y comunicacionales.

## **EL MUNDO "LEÍDO" Y OPACO**

Las "lecturas" que pueden hacerse de los discursos ideológicos del mundo, propuesta durante los años 60 y 70 por los estructuralistas franceses, se prolonga y emparenta con los pensadores posmodernos no sólo porque Jean Francois Lyotard perteneciera a la horda de estructuralistas y Gianni Vattimo acoja a Nietzsche y Heidegger entre

sus santos tutelares, sino porque sus "discursos" buscan una desconstrucción del ser humano y sus actividades.

Así, Vattimo, en *La sociedad transparente*, postula, entre otros aspectos, que la cantidad apabullante de información que dan a conocer los medios de comunicación de masas -mass media-, fabulizan y desrealizan el mundo permitiendo que ese "sentido de la realidad" cree sujetos "educados" en la fragmentación, mas no emancipados como promulgan los filósofos neolustrados. Aquí aparece Nietzsche para quien el mundo, con esos discursos, se vuelve fábula. Con ello la multiplicación de visiones del mundo imposibilita hablar de la historia como algo unitario. Pero también se trata de cuestionar la metafísica tradicional. Para ello -afirma Vattimo- se requiere de una "lectura" del mundo en correspondencia con una lógica del sentido, hermenéutica, textualista, en la que los hechos históricos representan sólo metáforas, lenguaje y la realidad desaparece en medio de un simulacro. El ser, también, se disuelve en lo contingente, en lo aleatorio y discontinuo, y el hombre, en una endeblez existencial, en un pensamiento debilitado y en una caducidad metafísica ante la vida. Ante el fracaso de la modernidad ilustrada Vattimo propone un reencuentro con el mito, una "auténtica ontología nueva" más allá de la metafísica formal: hacia un nihilismo desolado que acepta la voluntad del poder, resignadamente.

El fin de la historia es también el fin de las ideologías y la época donde se ejercerá mayor fascinación por la muerte. Si para Heidegger la muerte representa el momento de la autenticidad del ser, para los posmodernos significa una justificación coyuntural de la fugacidad a favor del creciente armamentismo y las luchas nacionalistas. En este aspecto, Vattimo denominó a Heidegger en *El fin de la modernidad* "filósofo de la posmodernidad", ya que este plantea una "desdramatización del fin" en la que la catástrofe nuclear no es una situación destructiva sino la purificación del individuo a través de la muerte.



La sociedad posmoderna sería el reino de la incertidumbre y la opacidad, pero también la característica de una sociedad informatizada en la cual el alto optimismo tecnológico, la inteligencia artificial y las terminales informáticas constituyen el trasfondo de otra voluntad de poder, donde la eficiencia, la apoliticidad y el "ocaso de los afectos", dejan por fuera conceptos como angustia, alienación, miedo o terror que "no son apropiados para el mundo posmoderno" (Lyotard). Ya Richard Rorty, en *Contingencia, ironía y solidaridad* ha manifestado que el dolor, al no tener representación lingüística significa que "estamos

destinados a olvidar el dolor; a circunscribirlo a signos", con lo cual no habría sucedido nada a las víctimas del holocausto nazi que no hablaron. El dolor, difuminado en una cadena significa, adquiere un matiz de olvido histórico deshumanizante.

Pasividad y silencio son la bandera posmoderna. En un mundo así, la facultad de abstracción, de cohesionar lenguaje, comunicación y realidad, conciencia social, responsabilidad moral y ética, desaparecen o son neutralizadas, permitiendo la desestructuración del ego y una sensibilidad atrofiada. No sólo es la muerte física sino espiritual. Lo intuitivo elimina o desplaza lo racional y se da entonces la búsqueda superficial de la interiorización a través de sectas religiosas, drogas o alcohol, apareciendo una personalidad manipulable. Allí la involución -señala Theodor Adorno- es consecuente a la evolución de dominio, y la axiología de lo efímero expande su manto.

El relativismo cultural y la estética del canibalismo convocan un retorno histórico a viejas ideas o estilos pasados, dándose los paradigmas heideggerianos -que señala Vattimo en Ética de la Interpretación referentes a rememoración-aceptación-distorsión, creándose una devoción-respeto por el pasado, de acuerdo con el proceso de retorno-vida-muerte. Umberto Eco y otros estudiosos han visto en este fenómeno un revival neobarroco y una vuelta a la Edad Media. La apetencia de novedad se disuelve en contratos. Octavio Paz en Los hijos

del limo, con su prosa temblorosa, preocupada por el futuro de la modernidad, dice a este respecto: "Hoy somos testigos de otra mutación: el arte moderno comienza a perder sus poderes de negación. Desde hace años sus negaciones son rituales: la rebeldía convertida en procedimiento, la crítica en retórica, la transgresión en ceremonia. La negación ha dejado de ser creadora. No digo que vivamos el fin del arte: vivimos el fin de la idea del arte moderno".

Del arte abierto, crítico, suma de imaginación y utopía, de apetencias, expectativas y deseo, de preocupación por el tiempo y la dialéctica hombre-arte-sociedad-símbolo-metafísica e interrogación, se deriva hacia el arte-hábito, vernacular, de reproducción en serie, que busca su alejamiento, -y en palabras del estudioso Fredric Jameson-, el "distanciamiento temporal de la imagen oficial contemporánea", en el que ese arte Kitsch hace desaparecer la ideología del estilo personal reemplazado por la "mueca de un discurso muerto", que es lo que buscaban los estructuralistas con la disolución del autor en medio de su obra (Borges logra, a través del cuento "Pierre Menard, autor del Quijote" que esa desrealización o muerte del autor se cumpla, así como la disolución del mundo material). El arte domesticado rompe el diálogo simbólico entre autor y espectador -o lector- y la cadena ética-estética rompe su significado ontológico y gnoseológico por síntomas de conformismo,



insensibilidad y relajamiento artísticos.

## **MELANCOLÍA Y NIHILISMO PLÁSTICO**

El pensamiento posmoderno como filosofía de la "no significación", de la resignación y del silencio, de la deshistorización, recurre eclécticamente a Schopenhauer, Hegel, Foucault, Derrida, Lacan y a un numeroso equipo de intelectuales interesados en la "creación de sí mismos" (Rorty). El aligeramiento del ser, la neutralidad política y el silencio o complicidad intelectual terminan por convalidar la sujeción. Esa "nueva" filosofía de la historia disloca la interacción entre el hombre y su tiempo, diluyendo cualquier resto de emancipación humana, circunscribiéndola a libertades constitucionales y de información. Asimismo, se suprimen las metas y problemas políticos, relegándolas a una circularidad desechable de conceptos y temas sujetos a "redescripciones", interpretaciones textualistas (Rorty), que se alejan de los problemas centrales.

Ante ese nihilismo histórico y deshumanizante, filósofos como Jürgen Habermas, Richard Wolin, Emilio Lledó Iñigo, Fernando Savater, Fredric Jameson, Adolfo Sánchez Vásquez y Alex Calinicos han cuestionado esa nueva cultura de simulacro y la indeterminación, proponiendo repensar modelos teóricos y prácticos adecuados a la situación de cada sociedad. El filósofo español José María Mardones considera indispensable instituir una

"ética universal de compasión solidaria" acompañada de una defensa crítica del "programa ilustrado de la universalidad de la razón y de su importancia para una vida más racional, justa y humana" en contra de la insolidaridad e individualismo amnésico que plantea Rorty.

Asimismo, Habermas sostiene que ante la subjetividad deformada y el anuncio del Proyecto de Ilustración inacabado se instaure una integración social solidaria, una "acción comunicativa" mediante un principio de intersubjetividad que una los elementos cognitivos con los morales-prácticos y los estéticos-expresivos. Coincide con él el filósofo italiano Michelangelo Bovero, quien propone un "neoiluminismo" cuya "filosofía del diálogo" vaya en la búsqueda de un consenso y de un racionalismo desencantado pero lúcido. Ello implicaría, también, diseñar para Jameson, "mapas cognitivos globales" - de acuerdo a las particularidades históricas-, una cartografía social que reubique al individuo perdido en una esfera política-social y cultural, de manera que lo sitúe en el espacio de la recuperación de la distancia crítica, en la reactivación de lo afeado y de la sensibilidad atrofiada.



Aún mas: en contra de las propuestas posmodernas de aligerar el ser, de fragmentar y desolar los saberes, del terrorismo del conocimiento, de su esteticismo radical, del miedo a las salvaciones globales y a la voluntad antihistórica, se contraponen -reitero- recuperar el hombre metafísico e histórico, que se impone a la teología lingüística; recuperar el artista crítico que cuestiona el vacío de tiempo y la conciencia dormida de los espectadores. Además, se deberá abocar la superación de los contingentes como axiología de lo efímero lo que conllevará enfrentar la cultura del simulacro desechable en varios frentes. A cada conjunto cognitivo correspondería una articulación epistemológica que rebase las limitantes esferas en que se ha dividido el conocimiento de la modernidad. Asimismo, el lenguaje, eco, voz y red de estrechamiento social y comunicacional no se convertiría sólo en la "morada del ser" heideggeriano ni herramienta significa de redescrición y en el lenguaje de petrificación funcional tecnológica, sino en una revivificación de equilibrio comunicativo y creativo a fin de revitalizar los lazos afectivos, la conciencia obturada y reconstruir las condiciones universales del entendimiento posible a través del lenguaje como "hecho de la razón" (Habermas) en el que la comunicación señala el espacio donde se articula y se expresa el ser con los otros, reconstruye y analiza el mundo, vinculándose recíprocamente mediante razones y argumentos, confluyendo en una reestructuración del yo.

En fin, que no sólo se trata de proyectar, nuevamente, una apología del ser que reafirme su voluntad de saber hacia el pasado, el presente y el futuro. La apertura de todos estos espacios conlleva una reflexión y una educación -sentimental, científica, social, filosófica y mejores condiciones económicas. La posmodernidad mira los anteriores planteamientos con ojos conservaduristas, medusinos. El fin de la historia, previo desde 1942 Albert Camus en El hombre rebelde, "no es un valor de ejemplo y perfeccionamiento, es un principio de arbitrariedad y de terror". La historia continúa, como titula George Duby uno de sus últimos libros, y con ella los hombres y su pensamiento afirmativo.

La posmodernidad, como tema, doctrina, ideología y diagnóstico nihilista de fin de siglo, es otra voz más. Borges, con su natural escepticismo, escribió al respecto: "Una doctrina es al principio una descripción verosímil del universo; giran los daños y es un mero capítulo -cuando no un párrafo o un nombre- de la historia de la filosofía". Que sus aportes signifiquen una interpretación más pluralista, es posible. Que reivindique al hombre, la cultura alcanzada y la creatividad, no está claro. El oscuro canto de sirena posmoderno atrae hacia sus arrecifes a críticos y profesores, que, en un continente como el nuestro, adoptan la última moda en París, en un homenaje "pret-a-porter", alabando, por un lado, el arte desperjuiciado", con "frescura" y "variedad de estilos", provenientes de las "innovaciones

vanguardistas". Iguales términos utiliza Vattimo para referirse a la "estética de la nostalgia" del arte posmoderno, todo ello para promover un nuevo arte intuitivo, "espontáneo", por lo que se muestra a favor del "coleccionismo", "la movilidad de las modas", del mercado, y el "reconocimiento de modelos que hacen mundo", con un objetivo de populismo estético y apolítico.

Interrogarse acerca de la validez de estas propuestas hace parte de los paradigmas de la modernidad. Aceptarlas y refundirlas, de los posmodernos. En esa línea de fuego, el debate epistémico y filosófico sobre la importancia de la Ilustración y la sospecha de que deformó sus objetivos, se mantendrá por mucho tiempo, más aún cuando razones diferentes de las culturales se imponen en el espacio de discusión.

Finalmente, quizá esas palabras que hablan de pluralismo, emancipación, amor, creatividad, afirmación, estrellas, imaginación, igualdad, etc., no sólo son un nominalismo puro, fatal para los posmodernos sino la forma más sencilla de mostrarse en contra de la incertidumbre, el miedo, la insolidaridad, la muerte, la debilidad y la evanescencia de un mundo gris y opaco, al que aspiran estos filósofos de la negación. A ese diccionario nihilistamente plastificado de la disolución hay que darle vueltas, en la búsqueda constante de otro más abierto y esperanzador.

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

Lechner, Norbert, "Democracia y Modernidad. Un desencanto llamado posmoderno" en Debates sobre modernidad y posmodernidad. Autores Varios. Quito: Ediciones Unidades Nariz del Diablo, 1991.

Vattimo, Gianni, La sociedad Transparente, Barcelona: Paidós, 1990.

\_\_\_\_\_, Ética de la Interpretación, Buenos Aires: Paidós Studio, primera reimpresión, 1992.

Vattimo G. y Otros, En torno a la posmodernidad, Barcelona Anthropos, primera reimpresión, 1992.

Jameson, Fredric, El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado, Barcelona: Paidós, 1991.

Liotard, Jean Francois, La Condición Postmoderna. Informe sobre el saber, México: Cátedra S.A. (REÍ), 1990.

Habermas, Jürgen, Teoría de la acción comunicativa: Complementos y estudios previos, Madrid: Cátedra, 1989.

Rorty, Richard, Contingencia, ironía y solidaridad, Barcelona: Paidós Básica, 1991.

Sánchez Vásquez, Adolfo. "Posmodernidad, Posmodernismo y Socialismo " en Revista Casa de las Américas, N° 175, Año XXX, La Habana.

# ¿PUEDE EL JUEZ CREAR DERECHO EN COLOMBIA?

Por Luis Eduardo Cerra Jiménez\*

Las corrientes modernas del activismo judicial asignan al juez un protagonismo vanguardista en la creación del Derecho. Esa característica es predicable de los sistemas jurídicos más avanzados del mundo.

¿Qué fundamento tendrá ese papel-en el contexto de la vida institucional colombiano? ¿Puede el juez en nuestro ámbito ser creador del Derecho? ¿Resulta obligada la aplicación de sus pronunciamientos en la definición de controversias similares?

La respuesta al interrogante anterior se contesta con acierto tomando como referencia el valor jurídico asigna el ordenamiento jurídico colombiano a la jurisprudencia. Aquél entrega a ésta un rol en la creación del Derecho a partir de las fuentes formales de donde debe beber el juez.

En efecto, el artículo 80 de la Ley 153 de 1887, norma que persiste vigente a pesar de la nueva Constitución la exequibilidad respecto de ésta, fue declarada la Honorable Corte Constitucional en sentencia C -083/95 de fecha 1 de marzo de 1995, dice que:



"Cuando no haya ley exacta aplicable al caso controvertido, se aplicarán las leyes que regulen casos o materiales semejantes, y en su defecto la doctrina constitucional y las reglas generales del derecho".

Como puede observarse, la principal fuente es la ley exacta, luego la doctrina constitucional, y en tercer lugar la doctrina constitucional. Y como es lógico, en acatamiento de esa ordenación deben obrar los órganos judiciales que se encargan, de acuerdo con la competencia le atribuye la Constitución, de pronunciarse sobre la integridad de ésta. La mentada labor no sólo la realiza la Corte Constitucional, sino el Consejo de Estado, a quien también corresponde mantener la guarda de la integridad de la Constitución en algunos aspectos.

Entonces, la doctrina constitucional, no obstante hallarse en tercer orden dentro de la jerarquía de las fuentes formales del Derecho (dispuesto así por la ley), tiene un peso específico que le permite al juez constitucional crear derecho en la función interpretativa de la Constitución.

Ahora, el valor que asigna la ley al resto de la jurisprudencia es cualitativamente menor. Basta leer el

artículo 230 de la Carta para verificar esta tesis. La mencionada disposición dice:

"Los jueces en sus providencias sólo están sometidos al imperio de la ley. La equidad, la jurisprudencia, los principios generales del derecho y la doctrina son criterios auxiliares de la actividad judicial". (Las resaltas no son del texto).

Los únicos criterios auxiliares de la actividad judicial que hacen parte de la fuente imperativa para el juez, son la doctrina, siempre que sea la constitucional y los principios generales del derecho. Es decir, ni la equidad, ni la jurisprudencia (no constitucional), son fuente imperativas para el juez. Sólo son criterios auxiliares vinculantes de éste frente a falencias, defectos o ambigüedades por causa de regulación legal expresa, la analogía, la doctrina constitucional y las reglas generales del derecho, de manera que, si para la solución de una controversia existiere una ley exacta, vale decir, una norma de regulación específica, no es dable al juzgador recurrir a la analogía, la doctrina constitucional ni a las reglas generales del derecho. Mucho menos, a la doctrina no constitucional.

La Corte Constitucional en sentencia C-104 del 11 de marzo de 1993 explicó las diferencias entre la jurisprudencia y la doctrina constitucional así:

"Las diferencias estriban en el hecho de que mientras la jurisprudencia de

los jueces y tribunales no constituyen un precedente obligatorio, salvo lo establecido en el artículo 158 del Código Contencioso Administrativo (reproducción del acto suspendido), tales providencias sólo tienen un carácter de criterio auxiliar -artículo 230 C.P.- páralos futuros casos similares, la jurisprudencia constitucional tiene fuerza de cosa juzgada constitucional -artículo 243 C.P.-, de suerte que obliga hacia el futuro para efectos de la expedición o su aplicación ulterior".

Así pues, si se considera que, después de la ley, la doctrina constitucional es fuente imperativa para el juez, es válida la afirmación de que el único juez que tiene la posibilidad de crear derecho con sentido moderado es el juez constitucional.

Si la jurisprudencia es un mero criterio auxiliar no obligatorio es la escala de las fuentes del derecho, los pronunciamientos del juez ordinario carecen de la virtualidad de ser protagónicos creadores del derecho, pues, como quedó visto, sus decisiones, en el ámbito general, no constituyen precedentes obligatorios, principales o subsidiarios, y tales atributos son la característica vinculante de toda fuente, y, por ende, de toda motivación creativa del derecho.

Queda pues reducida la labor mental del juez ordinario, en el sistema colombiano, a realizar una operación lógico-jurídica en la que la premisa mayor tiene su origen en el legislador,

quien es el principal creador del derecho.

Mientras la ley sea la única fuente imperativa para el juez, los diversos métodos de interpretación de la ley no pasarán de ser instrumentos para realizar, en un plano concreto, la voluntad del legislador. Siendo ello así, no se le puede pedir al juez ordinario que cree derecho extrayendo de la norma lo que ella no tiene.

Promulgar lo contrario, sin resolver el nudo gordiano del valor que la Constitución y la ley dan a la jurisprudencia es forzar al juez a que asuma, sin los instrumentos institucionales, el falso papel de redentor y líder de la justicia social, cuando la realidad es otra. Es indudable que el administrador de justicia ordinario está atado de pies y manos al ordenamiento jurídico preestablecido.

Por la vía de asignar doctrinariamente a la jurisprudencia del juez ordinario un papel que el ordenamiento jurídico no le atribuye, en el convencimiento de que el sólo carácter de administrador de justicia lo habilita para realizar plenamente la justicia, se corre el riesgo de frustrar al juez cada vez que se encuentre con que sus poderes no le alcanzan para lograr este cometido. Igualmente conduce al decrecimiento de los niveles de legitimidad de la administración de justicia, el que el colectivo social se percate de las verdaderas dimensiones de que su autoridad en la creación de derecho.



Los partidarios de que en Colombia el juez ordinario cree un nuevo derecho, hacen abstracción de una realidad: el carácter eminentemente positivista de nuestras fuentes, ordenado por la misma. Obviamente, es noble el deseo de la corriente del activismo judicial, de concebir la jurisprudencia como instrumento viable en la creación del derecho, y ello obedece a que por esta vía se aspira a lograr que el derecho se equipare a la justicia, porque, en no pocas ocasiones, aquél aparece muy distinta de ésta.

Si confiamos en que el juez "ordinario", en el papel de creador del derecho, puede lograr que éste se aproxime a la justicia, es preciso que el constituyente dé a aquél un rol distinto al que hoy tiene; otorgándole, por ejemplo, un valor vinculante a la jurisprudencia, aunque sea residual; pero en todo caso obligatorio.

Ahora, como la realidad actual en Colombia es que el juez ordinario no posee esa jerarquía, y que en la práctica se convierte en aplicador de la ley, los niveles de justicia jurídica debemos intentarlos a partir de la ley; hoy no pocas veces alejada de la justicia.

Luego entonces, en el sistema jurídico colombiano, la clave del derecho, como instrumento del orden justo que pregona el artículo 2o de la Constitución al señalar los fines del Estado, es el proceso de formación de la ley. A él se traslada, pues, en nuestro caso, el escenario primigenio de la justicia jurídica.

Así, pues, la homologación o aproximación de la ley se consigue cuando en el proceso de formación de la primera haya plena expresión en concertación de los intereses de la sociedad civil. He ahí la clave de la justicia en una sociedad heterogénea.

Si el juez aplica una ley que se ha elaborado sesgada, unilateral y hegemónicamente por el legislador, no sólo no será creador del derecho;

no obstante los esfuerzos que haga, no podrá extraer de la ley una justicia que ésta no posee -como dice el refrán: no se le puede pedir peras al olmo-, sino que tampoco se aproximará al paradigma de la justicia, que cada vez debe ser un valor en constante reelaboración y perfeccionamiento, que guíe el devenir cotidiano de la administración de justicia.

# ESTRATEGIAS DISCURSIVAS Y COMUNIDAD BILINGÜE EN LA GUAJIRA

Por Yolanda Rodríguez Cadena\*

Las comunidades indígenas en Colombia generalmente han sido estudiadas desde marcos descriptivos que han establecido las estructuras lingüísticas, los elementos y relaciones del sistema materno; es claro que esta relevancia se debe a la necesidad de estudiar las lenguas de base oral, ágrafas y de minorías étnicas que corren el riesgo de desaparecer. Pero las comunidades indígenas no son grupos aislados que usan el vernacular como código único entre sus diferentes miembros, por contrario, la mayoría de ellas se encuentran en una situación de bilingüismo y diglosia, en la cual utilizan y alternan por lo menos dos códigos para interactuar con otras comunidades, particularmente la mayoritaria. En estos casos surge la importancia de la sociolingüística, interdisciplina encargada de estudiar las relaciones lengua-sociedad, desde una perspectiva comunicativo-etnográfica que establece el macronivel en el cual se describen, explican e interpretan los elementos sistemáticos del código en el marco de acciones discursivas, situacionales, contextuales y socioculturales específicas.

Al enfrentaría situación de bilingüismo y diglosia en las comunidades indígenas como objeto potencial de

estudio, surgen varios interrogantes cuya investigación y resultados pueden ser aplicados, especialmente; a los procesos etnoeducativos; entre ellos están: ¿Qué ocurre cuando los dos códigos (Lengua 1, L1; Lengua 2) se usan (bilingüismo) y están compartimentados (Diglosia) dentro de la comunidad de habla?; ¿Cómo el bilingüe indígena instrumenta el segundo código y lo combina con el materno (code switching)?; ¿Qué tipos ó grados de bilingüismo posee la comunidad?; ¿Qué estrategias discursivas utiliza el bilingüe para instrumentar el segundo Código en el proceso comunicativo cuando su bilingüismo no es fluido, o de producción total?



La elucidación de este último interrogante es el tema de este ensayo, haciendo alusión a los primeros como contextualización. Hemos tomado la comunidad indígena bilingüe Wayuu, grupo de aproximadamente 125.000 indígenas,



bilingües en español-wayuunaiki y monolingües en wayuunaiki o español, que habita en la Guajira colombiana.

La pertenencia a una comunidad de habla determina las posibilidades que tienen sus miembros para disponer de una competencia comunicativa, dentro de la cual se encuentran una serie de opciones lingüísticas y semióticas, una red de signos y estrategias discursivas mediante las cuales se instrumentan habilidades comunicativas e instauran contratos de habla específicos en diversos procesos de interacción. John Gumperz (1974) destacaba la importancia del enfoque lingüístico-etnográfico dirigido a elucidar estos aspectos:

*"A basic element of an ethnography of speaking is the description of the speech community and its linguistic resources (...) Every society makes available its members a repertoire of linguistic alternative or resources which they draw on for both referential and stylistic purpose".*

Es necesario describir y explicar tanto la capacidad como la habilidad de las comunidades indígenas para instrumentar el español como segunda lengua a través del análisis de sus reglas, normas interactivas sociales y lingüísticas, y la interpretación de la organización y actualización discursivas del potencial de significado simbólico en una interacción bilingüe-diglosa.

Estas estrategias discursivas o medios para "negociar

interpretaciones" (negotiate interpretation: Gumperz: 1982), a través de patrones o modelos activos de desarrollo y señales de contextualización ("Active developing patterns", "conventional cues") serán analizadas en la comunidad wayuu. Partimos del cuestionamiento sobre: ¿Qué sucede cuando la comunidad de habla se encuentra en un grado de bilingüismo cuya habilidad relativa para instrumentar la segunda lengua carece de fluidez lexicogramatical, la estructura morfosintáctica es desviada y su habla posee numerosas interferencias lingüísticas con el código materno?

Aparentemente la comunicación corre el riesgo de no ser exitosa y parece violarse el principio cooperativo (Grice: 1975), según el cual se debe: evitar la oscuridad y la ambigüedad en la expresión, ser breve y ordenado. En general, los participantes del intercambio comunicativo deben interactuar en el marco de un deferencia y piritcsia (Deference and Demeanor), consideración hacia el receptor, respeto, miramiento y búsqueda de comprensión. Los hablantes usan el código de tal forma que pretenden establecer contratos de habla, donde no sólo se rinda pleitesía al interlocutor sino que también se creen imágenes de sí mismos.

La comunidad de habla wayuu que hemos tomado se incluye dentro de la categoría que Nancy Dorian denomina "semispeakers", hablantes cuya habilidad, más comunicativa que lingüística, radica en la capacidad para crear y utilizar estrategias

discursivas expresadas en implicaturas conversacionales y narrativas que exteriorizan patrones inconscientes de conducta.

Las estrategias discursivas apuntan a la dimensión del hablante, al contexto y situación comunicativa, a los roles y estatus de los participantes y al conocimiento compartido. Hemos tomado la narrativa cotidiana, tipo de registro discursivo espontáneo vernacular que posee una estructura definida constituida por elementos como: apertura, orientación, acción complicante, evaluación, resolución y coda (Labov: 1978). Consideramos que en este discurso se instrumenta el mayor número de habilidades y recursos semiolingüísticos que tipifican la competencia comunicativa de un hablante. En nuestra comunidad, los registros narrativos tomados en contextos y situaciones informales arrojaron las siguientes estrategias, entre otras: la interpolación semántica o coherencia intercalada, el discurso citado, el discurso parafrástico y las señales de contextualización o marcadores discursivos.

Es evidente que en todo acto de habla mucha información permanece oculta, no verbalizada; diríamos que los hablantes tienden a no ser redundantes y el discurso sintáctico y semánticamente elíptico surge, ocasionando que muchos contenidos contextuales y cognitivos se implíciten o presupongan. Esto ocurre generalmente cuando los participantes mantienen una relación cercana y comparten el mismo marco de conocimiento; pero cuando no se

da esta cercanía, el discurso tiende a ser explícito y adquiere rasgos de formalidad.

En la comunidad bilingüe estudiada observamos que, cuando los interlocutores eran conocidos o no, el hablante no obstante recurría a las mismas estrategias discursivas, como si éstas formaran parte de su competencia semiolingüística y funcionaran siempre de la misma manera, en todo contexto y situación.

En los discursos conversacionales y narrativos, la conducción programadora de los turnos instaura un circuito de interacción contextual-contextual; en el contexto, la superficie lexicogramatical y la cohesión fallan por la baja fluidez, dejando vacíos que el oyente debe llenar recurriendo a la construcción de una comprensión global, con base en una coherencia de tópicos-comentarios alternados o intercalados, no lineales: la coherencia lineal cede el paso a una coherencia intercalada. Esta característica cubre el orden enunciativo y sus comportamientos alocutivo, elocutivo y delocutivo textual e intertextual.

El discurso de estos bilingües posee una aparente discontinuidad semántica, con informaciones sobre hechos y eventos sin conexión, las identidades referenciales cercanas no se realizan explícitamente ya que las cláusulas parecen remitir a tópicos diferentes; veamos una narrativa cotidiana:

## PAGO DE LA SANGRE

1. Pidieron cien mil peso' y die' chivo', cinco resé' do co liare'
2. Un golpe dieron,
3. aquí na' má un pelao epujó por ahí a un kilómetro de aquí
4. pidieron dociento mil peso'
5. le dan cincuenta mil para habla no má
6. él arregla que hay
7. que le llama él lo'pela'opeliando, pela' o
8. 'tonce viene la mamá, esa
9. 'tonce viene cobra
10. esa e' la mujé d'él
11. que ten ía tre' día' bebiendo
12. y también traía el agua pa' cocina
13. y 'tonce la mujé cuando viene tarde trae la vaina, la
14. mujé 'taba brava
15. enseguida habla ante él
16. 'ta bebiendo también,
17. o sea que pujó palito aquí
18. 'tonce corrió donde 'e 'tú papá de, pa' cobra la sangre
19. y le dice pa paga la sangre
20. si e' wayúu e' el marido d' ella
21. parece que son die' o ocho,
22. tiene uno señorita
23. el señorita 'tá trabajando por ahí
24. pidió ba'tante chivo,
25. bueno dale un empujón así
26. debe da'le cinco chivo
27. Así que el papá le pidió ba 'tante.

A simple vista se observa que en este bloque la información es discontinua y aparentemente no existe conexión entre cláusulas. No obstante, surgen relaciones significativas que funcionan de manera especial; la conexión, vinculación y sucesión de hechos actúan dentro de una interpolación semántica, la

incrustación de información en la secuencialidad discursiva ocurre por causas cognoscitivas y psicosociales (creencia, opinión, actitud, intereses, objetivos). Se maneja entonces el principio de relevancia semántica según el contexto comunicativo. Veamos cómo se da la conexión (identidad referencial), vinculación (relaciones semánticas) y sucesión de hechos.

En la cláusula (6) se mantiene el referente de la cláusula (5) (el agente que realiza la acción-proceso de cobrar) y se introduce una nueva acción proceso: arreglar el asunto del pago; lo que constituye una paráfrasis de síntesis de las cláusulas (1) y (4). En esta misma cláusula se agrega una nueva información sobre un evento: la pelea entre los dos muchachos; este hecho constituye el comentario que generó la serie de acciones y entra en relación de causa-consecuencia con las cláusulas (1), (2), (4) y (6),

ACCIÓN-PROCESO: pelear (causa)  
ACCIÓN-PROCESO: golpear  
ACCIÓN-PROCESO: cobrar  
ACCIÓN-PROCESO: pagar.

La estructura anterior constituiría la sucesión de hechos basada en conexión y vinculación de los mismos. Notamos claramente cómo esta sucesión no está ordenada linealmente, es decir, se encuentra en discontinuidad semántica, característica frecuente en el discurso del bilingüe semihablante. Veamos más claramente estructura:

INFORMACION Y RELACIONES SEMANTICAS	ESTRUCTURA NARRATIVA	SITUACION EN LA CLÁUSULA
Acc-proc*: Venir a cobrar Agente: la mamá	Acción complicante	8 - 9 - 10
Acc-proc: beber, traer agua Agente: el esposo de la que cobra	orientación	11
Estado: estar brava Agente: la mujer Acc-proc: hablar	Acción complicante	13, 14, 15
Acc-Proc:beber Agente: se implica: el esposo de la mujer referencia cláusula 11	Orientación Paráfrasis sintética de la cláusula 11	16
Acc-proc: empujar Agente: se implica que es uno de los muchachos (el hijo que golpeó al otro)	Acción complicante Paráfrasis sintética de la cláusula 2	17
Acción: correr Acc-proc:cobrar Situación: lugar donde vive el padre del agente que golpeó al muchacho Agte: esposo o madre (?)	Acción complicante	18
Acc- proc: decir Agente: esposo o madre (?)	Acción complicante paráfrasis sintética de cláusulas 1 y 4	19
Descripción de agentes 22, 23, 24	Orientaciones	20, 21,
Acc-proc: pedir Agte: madre /esposo	Acción complicante paráfrasis sintética de cláusula 1	24
Acc-proc: dar empujón Agte:(ø) se implica que es uno de los muchachos de la pelea	Acción complicante Paráfrasis de clá. 2 y 17	25
Acc-proc: dar Agte: padres que pagaron sangre	Resolución Paráfrasis de Cláusula 1, 25 y 17	26
Acc- proc: pedir Agte: padre que cobra	Resolución Paráfrasis de Clá. 4	27

La taxonomía anterior nos demuestra cómo se interpola la información y el modo de recuperarla a través de las paráfrasis y de las identidades referenciales (eventos - acciones, acciones-procesos, estados y participantes). Por tanto, la conexión es discontinua y se logra por relaciones de alternancia contexto próximo-contexto lejano.

El ejemplo que hemos analizado no solamente nos ilustra la interpolación semántica sino también la interpolación de estructuras

narrativas, estrategia frecuente en el bilingüe:

1. SINOPSIS
2. ACCIÓN COMPLICANTE
3. ORIENTACIÓN
4. ACCIÓN COMPLICANTE
5. ORIENTACIÓN (PARÁFRASIS)
6. ACCIÓN COMPLICANTE
7. ACCION COMPLICANTE
8. ORIENTACIÓN (PARAFRASIS)
9. ACCIÓN COMPLICANTE
10. ACCIÓN COMPLICANTE
11. RESOLUCIÓN (SINOPSIS) (SINOPSIS) (SINOPSIS)
12. RESOLUCIÓN (SINOPSIS - PARAFRASIS)

Las cláusulas 6, 8, 10 y 11, interrumpen la continuidad de la narrativa, ya que constituyen información vieja (tópicos), pues son paráfrasis; se interpolan deteniendo la sucesión de hechos de la acción complicante formada por estructuras del comentario (información nueva).

Además de esta retroalimentación discursiva (órdenes circulares que retroceden y se adelantan), el habla de nuestro bilingüe acusa un marcado énfasis en el orden delocutivo intertextual, el uso reiterado del discurso citado, dispuesto en la narrativa cotidiana bajo formas directas que introducen varios hablantes. La estructura de la narración en su totalidad, puede constituirse con este tipo de discurso citado directo.

Narración	<p>Bueno, yo, una muchacha llegaba yo; yo pasaba siempre yo ahí pasando; tonce fue cuando ella pasaba poco vece'</p>	(Discurso citado)	<p>ma salúdalo siempre": Yo no me pensaba que 'taba mirando na'ma' así que taba na ma ' morrando de a mi'; tonce 'taba 'morando de, de...</p>
	<p>tonce llamé, tonce llamó: "ven acá pe que" (discurso citado)  - "aja, ven acá a' me favo' ven acá"  - yo llegue: "aja? L' orden que?  'no que yo quiere habla con u té"  (discurso citado)</p>		<p>- "bueno, pue 'Mamo' y yo habla con u 'té ahora, yo vengo ahora 'seguida; yo, voy 'mentico all'a; (discurso tonce... yo vengo 'seguida mentico yo voy allá un mentico ".</p>
(Discurso citado)	<p>- "yo tenemo' ya tiempo, yo gana habla con u té; tengo poco tiempo que tu pasaba; siempre pasaba si ?; yo tonce iba llama u 'te ese día y tonce, no; yo na' ma aguanté"  -aja, tonce dímelo pué" (discurso citado)</p>	(Narración)	<p>ella 'taba morando de a mí; que ella quiere a... conmigo tonce (risa) aaa... "no que bueno; bueno que u'té quiere; si u té quiere ahora mi 'mo hacemo';"  - "no pe que ahora mi'mo... llegue te 'mentico;</p>
(Discurso citado)	<p>-"no... yo quiero habla con u'te; que yo tenemo' tiempo, yo atrá de u 'te, pa ve si iba llega; yo siempre miraba u 'te; siempre yo tampoco, o no; tampoco yo necesito... de que yo lo vi, na'</p>	(Discurso citado)	<p>'pronto si, pronto si viene la gentepa' ca; tonce, yo 'viso 'seguida"  "vísame pues; vamo!"; cito ahora, una ve' de que ahí para, para u'té, seguimo; vamo!. vamo! entra"</p>
		(Narración)	<p>entramo', de ahí clavamo, ahí (risa)</p>

Es interesante notar que en wayuunaiki, lengua materna de los wayuu, el discurso citado directo es común y generalmente utilizado en las narraciones bajo dos formas: el párrafo de cita, caracterizado por la introducción de un solo hablante y el párrafo de diálogo donde alternan dos o más hablantes. En la lengua wayuu no existe el discurso indirecto o reportado (rapporté), siempre se usa el directo, lo cual obedece a una oralidad primaria que subyace a la competencia lingüística y comunicativa y a la concepción sociocultural de la comunidad.

La estructura de diálogo se usa especialmente en la organización de la narrativa: orientación, evaluación y acción complicante; como en el caso del discurso en wayuunaiki, muchas veces las cláusulas de diálogo constituyen puntos culminantes o todos los eventos relatados.

En el ejemplo notamos que el narrador sólo interviene cinco veces: para introducir y ubicar la historia, para ceder la voz, para manifestar apreciaciones cortas sobre los eventos y para cerrar la historia; estas participaciones son pocas, comparadas con la totalidad de intervenciones-diálogo.

Cuando el hablante bilingüe narra o conversa, también recurre a otra estrategia discursiva, igualmente remitida a la oralidad primaria, y que se encuentra presente en la estructura y uso de la lengua materna wayuu: el discurso parafrástico, que compensa la elipsis lexicogramatical. Es una de las estrategias más

interesantes de su habilidad y competencia comunicativa. Veamos un ejemplo:

Inv: una riña, algo así...

Inf: sí, así cobra la sangre primero

(1) que mata

(2) al que mata a uno, que mata cualquiera

(3) que mata uno así

(4) el que mata uno... con plomo, cobra la sangre primero

(5) de' pué, cobran, pagan sangre por ahí

(6) como pagan sangre

(7) con cien chivo, yo no se cuanto

(8) y dociento chivo y plata como a millón.

La información semántica que se puede extraer del discurso anterior es mínima; si llevamos a cabo un proceso de reducción de las paráfrasis obtendríamos que lo comunicado es: "al que mata le cobran sangre primero, cien chivos, docientos chivos o millón". El resto de la información es reiteración, información vieja, tropical, que no agrega nada al contenido.

Al enfrentarnos con este fenómeno tan recurrente en la comunidad de bilingües semihablantes nos preguntamos las razones por las cuales se genera esta norma de interacción comunicativa.

Consideramos que la presencia de un discurso elíptico coadyuva a la producción de paráfrasis cuya función, más pragmática que semántica, es tratar de presentar el argumento sin confusiones al TU intérprete. El objetivo es lograr intercomprensión, dado que la organización lexicogramatical de los

enunciados no es fluida y presenta numerosas desviaciones.

El discurso elíptico se manifiesta de varias maneras y se debe a dos causas fundamentales: la falta de dominio total de la lengua 2 (español), lo que obliga a buscar medios para la intercomprensión; y la influencia de la lengua 1 (wayuunaiki) sobre la lengua recipiente (español), fenómeno de interferencia lingüística. Las formas más frecuentes son, entre otras: elipsis de información semántica, o la presencia de cláusulas incompletas, lo que deja abierto el espacio al TU intérprete para que determine los implícitos.

- "... siempre voy llegando allí 'onde, 'onde un hermano vivo, ahí, 'onde... (cláusula incompleta)  
- "Esa vaina, 'onde iba conseguí, yo iba conseguí esa vaina con pamilia, cuando yo pidí una... (cláusula incompleta)

Otro caso típico es la elipsis de información semántica precedente que ocurre cuando los pronombres no poseen su referencia antecedente marcada, o cuando surge el lexema sin haber sido introducido anteriormente, es decir que, formando parte del comentario, el hablante lo presenta como tópico.

"Un día yo salí en, de aquípó, ahípa kilómetro sei', pa' vía 'e Valle; 'tonceyo vino, pa' acápa' Riohacha... manda pa compra una cosa..."

En este ejemplo no aparece el caso agentivo ¿Quién mandó? que permanece a nivel subyacente y sólo es implicado a partir de la macroestructura de la narrativa.

Los discursos también encontramos la elisión de nexos discursivos, a favor de una estructura sintáctica yuxtapuesta, artística del discurso narrativo en wayuunaiki - fenómeno de referencia lingüística- y la elipsis de elementos gramaticales reducen las categorías semánticas de casos (Fillmore: nuevamente proponiendo estructuras yuxtapuestas e implicando la significación a nivel profundo.

- "Yo vine papel'e' trabajo di ante" (elipsis caso instrumental)  
- " 'tonce llegó d'epe do', bajó d'epe do", un poco e plata" (elipsis caso instrumental) (... con un poco de plata)  
- "Yo vi' ía así un carrete" (elipsis caso locativo)... en (o cerca) de una carretera)

Este discurso elíptico forma parte de las desviaciones morfosintácticas del bilingüe semihablante y se compensa con el discurso parafrástico, que vuelve sobre sí mismo y postula un orden retórico. Entre los tipos más frecuentes hallamos la paráfrasis iterativa absoluta, en la cual se repiten los contenidos bajo la misma forma discursiva.

"...  
1. Me hablaba  
2. Me daba conseja a mí  
3. Me daba conseja mí (paráfrasis iterativa de 2)

4. Y no pueda jugá con lo' niño'
5. Ya pasó
6. Cuando e 'taba chiquita, sí
7. e'te como e'
8. Mi mamá me da consejo a mí
9. verdá'
10. Me daba conseja mí (paráfrasis iterativa de 2 y 3)
11. Yo no jugá con lo' pela'o, nada
12. A lo' año' salí de ahí.

El segundo tipo es la paráfrasis amplificativa que propone la repetición del contenido, con la adición de algo más de información.

"... loco, había una arroyo  
'tonce loco, 'taba 'costa'o una arroyo"  
(amplificación)

" 'tonce' yo di'e... no que dígame la verdá' yo te doy tanto, y señal' una plata, así, un poco bojote 'e plata, de monedo (amplificación)

"Yo 'nocente,  
Yo 'nocente, como así que fue plan o tal. (Amplificación)  
Yo 'nocente" (paráfrasis iterativa)

Otra clase es la paráfrasis por contracción que presenta la repetición de la información pero con contenidos elididos.

1. Yo toy llegando allí 'onde
2. Bueno yo soy un hombre religioso
3. Siempre 'toy si 'tiendo una iglesia
4. Sabe mucha cosa
5. Siempre 'toy llegando allí onde un hermano
6. vivo ahí onde...
7. 'tonce yo siempre llegué ahí"

La cláusula (5) es una paráfrasis amplificativa de (1) y la cláusula (7) constituye una paráfrasis de contracción de (5). Veamos otro ejemplo:

1. "Seguimo' la huella del man
2. siempre lo'paisano', siempre nosotros' bucamo' la huella (amplificación de cláusula 1)
3. seguimo' la huella (contracción cláusula 2)

Finalmente, el discurso del bilingüe recurre a la paráfrasis de antónimo por negación, que reitera el contenido cambiando de estructura sintáctica, con inclusión de una forma negativa.

1. "... bueno así tiene marío, ese la mujé'
2. esepa' tené' marío ella (paráfrasis de contracción)
3. 'tonce, 'tonce yo 'toy aquí ahora arruina'o
4. pero no tengo nada (paráfrasis negativa)

- 
1. "el loco ya 'taba, salió...
  2. " 'tonce el loco no 'taba" (paráfrasis negativa)

El discurso parafrástico como estrategia recurrente es usado también por el bilingüe para la estructuración de la narrativa, y la ordenación de su esquema global (superestructura). Las diversas paráfrasis cumplen las funciones de: orientación, acción complicante, evaluación y resolución. Veamos:



## ORIENTACIÓN

1. Yo 'toy llegando allí onde...  
(Orientación espacial)

.....

5. Siempre 'toy llegando allí onde un hermano (paráfrasis amplificativa de orientación)

6. vivo ahí onde...

7. 'tonce yo siempre llegué ahí (paráfrasis de contracción. Orientación)

## ACCIÓN COMPLICANTE

1. El loco ya 'taba, salió

2. 'tonce el loco no 'taba (paráfrasis por negación, acción complicante)

3. anda, onde cogió ese loco..."

4. despué' yo amarra, yo dije...

5. Yo llevaba una (...) pa' marralo (paráfrasis amplificativa acción)

-----

1. "llegó ladrón roba chivo

2. robá chivo cuando yo dormí (paráfrasis ampliativa, acción complicante)

3. me robaron y esa vaina (paráfrasis de contracción, acción complicante)

## EVALUACIÓN

"...

3. daba miedo

4. Yo dormí solo

5. asina' má', 'sí sólito (paráfrasis por contracción. Evaluación)

6. daba miedo y esa vaina

-----

13... 'tonce el ladrón siempre que roba aquí

14. yo dormió así sólito, no joda y no hay nadie (paráfrasis amplificativa por negación. Evaluación)

15. tuve como tre' año' y dormí solo...  
'(paráfrasis por contracción)

En la narrativa anterior notamos que la cláusula (6) es paráfrasis iterativa de la cláusula (3) y constituye una evaluación que busca despertar el interés del interlocutor por los eventos relatados, al mismo tiempo que es una apreciación, manifestación del comportamiento elocutivo en el orden enunciativo situacional. La cláusula (5) es una paráfrasis de contracción, la (14) incluye una paráfrasis iterativa de (4) y (5) y una paráfrasis de negación de las cláusulas anteriores. Todas constituyen evaluaciones que postulan la importancia de los eventos. Veamos ahora un ejemplo de la resolución:

## RESOLUCIÓN

2... y depué' yo salí vara'o e sin nada

3. Yo no conseguí nada (paráfrasis de negación cláusula 2)

4. Salí así mejor yo salí, (paráfrasis de contracción de cláusula 2. Final narración)

La habilidad del bilingüe no sólo se expresa en mecanismos discursivos generales sino también en el uso de marcadores o señales de contextualización que pertenecen al código primario; es el caso de "année" (sí), en wayuunaiki, reiterado en la mayoría de registros narrativos y que apunta a un comportamiento alocutivo con el cual el Yo comunicante y enunciador busca reconocimiento y aceptación del Tu destinatario-intérprete; esta señal contextualizadora cumple funciones argumentativas y evaluativas y se

sitúa en las paráfrasis como marca introductoria, o de clausura.

"y hay ba'tante paisano  
también 'taba paisano  
también 'taba ahí  
sí, borracho"

---

"Nosotro' llevamo' todo lo que tenía él;  
sí, lo llevamo..." (Paráfrasis por contracción)  
...treinte, tien que rebájalo  
tiene que págalo como quince, veinte,  
sí"

El discurso de los bilingües también está fuertemente marcado por la recurrencia a la deixis contextual exofórica y por un manejo particular de la anáfora, con funciones dependientes del manejo proposicional discontinuo en la coherencia.

Es evidente que gran parte de las estrategias discursivas de los bilingües estudiados radica en primera instancia en una reordenación de los recursos lingüísticos de la lengua dos (español) en sus niveles lexicogramatical y semántico, pero especialmente en una construcción constante de recursos comunicativos, elementos, normas y funciones de co-ocurrencia y en el traslado de estructuras y categorías discursivas de la lengua uno (L 1-wayuunaiki) al uso del español.

Las habilidades y estrategias de la comunidad de habla bilingüe wayuu en la Guajira varían de acuerdo al bilingüismo diglósico y a los tipos de

repertorios lingüístico-semióticos, cuyo uso se ve afectado por distanciamientos, segmentaciones sociales y desplazamientos funcionales, según las diversas interacciones comunicativas; la recreación constante de estos recursos instaura la fluidez comunicativa básica en las relaciones inter e intraétnicas rompiendo los límites del código, demostrando así la validez de los subcódigos y la preponderancia del uso por encima de la norma gramatical fija y abstracta.

---

## NOTAS

1 GUMPERZ, John. Discours Strategies. p. 15, 1982.

2 GOFFMAN, Irving. The nature of deference and demeanor, in: Interactional Ritual, Archer Books.

3 LORIAN, Nancy. Defining the speech community to include its workings margins. Edward Arnold, 1982.

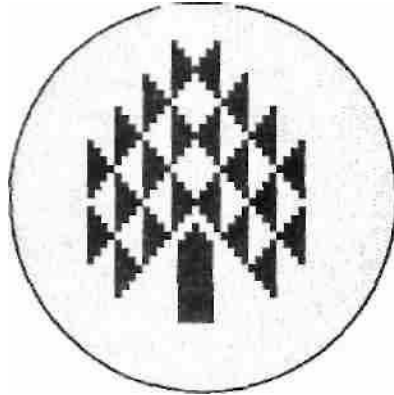
4 SAPIR, Edward. The unconscious patterning of behaviour in society.

5 CHARAUDEAU, Patrick. Langage et discours, éléments de semiolinguistique, Paris: Hachette, 1983.

6 RODRÍGUEZ, Yolanda. Registros narrativos y conversacionales de la comunidad bilingüe wayuu, Riohacha, Maicao, Uribia, 1991 -1992.

7 MANSEN, R. MANSEN, K. El discurso narrativo en Guajiro, Bogotá: I.L.V., 1976.

8 RODRÍGUEZ, Yolanda. Lengua, oralidad y etnoeducación en la cultura wayuu, en: STVDIA, Uniaüántico, vol. 1, No. 1, julio, 1995.



# EL PRINCIPE Y LA VISIÓN DEL PODER EN MAQUIAVELO

Por Rubén Darío Arroyo Osorio\*

Uno de los signos diferenciales de la modernidad, con relación a épocas anteriores, es la tendencia del hombre a la especialización en todas sus manifestaciones culturales; la filosofía como actitud frente a la vida y como vivencia cotidiana no podía ser la excepción. La cosmovisión globalizante de aquel momento va dando paso a la reflexión de problemas y saberes más específicos.

Así aparecen talantes de la filosofía de la historia como Vico y Hegel; de la filosofía de la ciencia como Locke y Hume y en la filosofía política encontramos la búsqueda de utopías como proyectos de convivencia social con Moro y Campanella y el realismo político a partir de concepción del hombre con Hobbes y Maquiavelo.

Vamos a esbozar la propuesta del poder de este último que desde una perspectiva de la filosofía política apunta a un proyecto de estado ideal. Partimos de los elementos conceptuales desarrollados en sus escritos, especialmente en El Príncipe y en la interpretación que algunos estudiosos en la materia hacen al respecto, sin olvidar las circunstancias históricas y sociopolíticas de la Italia y la Europa

de su momento como también los Laberintos en que se vio envuelto este pensador florentino, muchas veces tomado como modelo y guía de acción para el ejercicio del poder político.

Finalmente plantearemos algunos elementos de discusión para enriquecer el estudio de esta obra siempre sugerida y recomendada a quienes tenemos interés por los asuntos de la filosofía política. El análisis lo permite podríamos introducirnos en la vigencia de la propuesta desarrollada por Maquiavelo en El Príncipe. Veamos.

## EL PRINCIPE: DE SU FORMA Y CONTENIDO

Muchas especificaciones se han hecho a esta obra, que no obstante su breve extensión y la confesión del mismo autor de que escribía solo porque se le prohibía actuar, alcanza una grandeza inigualable tanto en su forma como en su contenido.

En cuanto a lo primero, el texto está elaborado en un estilo sui generis, puesto que aquí conviven el ensayo breve, la sentencia, el aforismo, el tratado didáctico y la disquisición histórica, con un literario suave pero



preciso y contundente en sus juicios, por lo demás, nítidos y exactos. Si hay que mencionar algún recurso literario en el tratamiento y en el contenido de su proyecto político, mediante la permanente recurrencia a fragmentos de la historia universal, yo diría que Maquiavelo es un maestro en el uso del "feed back", así por ejemplo para ilustrar su aseveración de que el Príncipe no debe alterar la organización establecida por sus antecesores, sino afrontar directamente los acontecimientos, mirar hacia atrás y nos dice: "En Italia le ocurrió al Duque de Ferrara, quien resistió el asalto de los venecianos en el 1484 y el del Para Julio en 1510, no por otras causas que por ser antiguo señor de ese dominio, porque el Príncipe hereditario tiene menos ocasiones y menos necesidad de ofender..."'

Así retorna al punto inicial y remata de manera imperativa en el mismo aparte del capítulo II: "cosa importante, porque toda mudanza echa los cimientos para nuevos cambios..."

Ahora bien, al decir del mismo Maquiavelo, esta obra fue redactada de un tirón y es hija de la soledad, la meditación y el fervor. Pero nosotros notamos que en ella no hay visos de la improvisación sino que contiene años de investigación histórica, largas experiencias de las cosas modernas y las continuas lecciones de las antiguas y en ella Maquiavelo rompe, además, con la vieja retórica ampulosa de estilo ergotista y las deducciones de corte aristotélico y pasa del razonamiento en pirámide,

que de lo universal concluye en verdades particulares, al razonamiento en cadena, que de lo particular llega al universal mediante la articulación concatenada de observaciones muy puntuales y certeras.

Recordemos que tal procedimiento inductivo se usa con holgura y propiedad Galileo y Bacon en las Ciencias naturales, mientras que el pensador Italiano trata técnica y científicamente el arte de gobernar con el lenguaje que requieren los asuntos políticos.

Entonces de todos los hombres son mortales, que conduce, a Pedro es un Hombre, y Pedro es mortal, Maquiavelo invierte el razonamiento y dice: Julio Cesar gobernó así, Los Borgia de esta manera, Fernando V de esta otra. Luego los príncipes deben gobernar aprendiendo estos ejemplos y superando estos errores para mantener primero, y aumentar luego su poder...

Veamos cómo el secretario florentino, para concluir que lo que más granjea estimación a un príncipe son las grandes empresas y acciones raras y maravillosas, se apoya en el caso particular del mencionado Fernando V, rey de Aragón y luego monarca de España, diciendo que "podemos mirarle casi como a un príncipe, porque del rey débil que era llegó a ser, por su fama y gloria, el primer Rey de la cristianidad... Si consideramos sus acciones, las hallaremos todas sumamente grandes, y algunas nos parecerán extraordinarias.

Al comenzar a reinar asaltó el reino de Granada, y esta empresa sirvió de fundamento a su grandeza... pudo enseguida, con el dinero de la iglesia y de los pueblos, mantener ejércitos y formarse, por medio de una larga guerra, una buena tropa... incluso recurriendo al pretexto de la religión ejecutó mayores empresas y con devota crueldad expulsó a los moros de su reino y se dirigió contra África, luego contra Italia y contra Francia..."

Con el mismo tenor concluye como se hace imperiosa la necesidad que tienen los príncipes de contar con el favor de la gente del lugar para entrar en una provincia y como a las gentes les agrada cambiar de señor creyendo mejorar; y con esta creencia toman armas contra él: aunque aquí se engañan, porque ven después por experiencia directa que han empeorado. Por eso nos recuerda el caso de Luis XII de Francia que "ocupó rápidamente Milán y rápidamente lo perdió y como bastaron para desalojarlo la primera vez las fuerzas propias de Ludovico: porque quienes le habían abierto las puertas, encontrando que se habían engañado sobre las propias opiniones y sobre el futuro bien que se habían prometido, no podían soportar a los fastidios del Nuevo Príncipe..."

Pero no sólo es la inversión del discurso deductivo lo que mantiene Maquiavelo en su tratado, también hace gala de una punzante ironía, como hijo de un momento crucial de historia universal, analiza ese trance del medioevo a la modernidad, que asiste entre otros eventos a los descubrimientos geográficos

(Lorenzo el magnífico murió seis meses antes de que Colón desembarcase en América); la consolidación de las grandes monarquías nacionales de Europa; se perfila el nacimiento de las primeras bolsas de cambio que trascienden la anarquía feudal de los barones; Martín Lutero consolida su rebelión contra Roma; se opera el surgimiento de los "príncipes nuevos" del renacimiento como Francisco Forza señor de Milán y César Borgia, el duque Valentino; despliega la pintura fresca de Botticelli quien en su cuadro "La Calumnia" denuncia la vida política y civil de la Florencia del momento y a través de su óleo representa los vicios morales que llevan a la ruina a los Estados: la ignorancia, la sospecha, la envidia y la injusticia de los jueces corruptos que aparecen aquí en el cuadro con orejas de asno. Este panorama va fermentando en Maquiavelo su sarcasmo.



Miremos cómo luego de explicitar en qué consisten los principados hereditarios (los transmitidos de padres e hijos, como bienes privados, conforme a las normas de sucesión monárquica); los mixtos, en los que

se añaden nuevas partes al núcleo hereditario y los nuevos, los adquiridos recientemente por la virtud personal, por la fortuna, por el favor de los ciudadanos o por la violencia y las atrocidades. El autor del Príncipe cuestiona a los principales eclesiásticos y al poder temporal de los papas, porque según él, reflejan la desunión, la debilidad y la injerencia de incursiones extranjeras, pero sobre todo su virulencia se dirige al hecho de que, en nombre de Dios y "con el apoyo de éste" se trata de mantener ordenamientos atrasados y superados por los tiempos:

Quédanos solamente, ahora, hablar de los principados eclesiásticos: con respecto a ellos todas las dificultades están antes que sean poseídos: porque se adquieren o por fortuna o por la virtud, y sin la una y sin la otra se los conserva; porque son sustentados por ordenamientos que se han hecho antiguos en la religión, que han sido tan potentes y de tal calidad, que conservan en el estado a sus príncipes, cualquiera sea su proceder y su modo de vivir. Solo ellos tienen estados, y nos defienden; súbditos y nos gobiernan; y los estados, por no estar defendidos no le son quitados; y los súbditos por no ser gobernados, no se preocupan ni piensan en separarse de sus príncipes, ni pueden hacerlo. Sólo entonces estos principados están seguros y felices...

Antes de darnos sus ilustrativos ejemplos, concluye diciendo que dichos estados por ser regidos por causas superiores, a las cuales no les llega mente humana alguna, hay que

dejar de hablar de ellos porque siendo exaltados y mantenidos por Dios, sería un oficio de hombre presuntuoso y temerario discurrir sobre ellos...

## **LA EXPERIENCIA EN LOS LABERINTOS DEL PODER**

Bien conocida es la relación del autor del Príncipe y los miembros de la Familia Médicis, especialmente con Lorenzo. Recordemos que después de ser destituido de su cargo de Secretario de la Segunda Cancillería de los Señores y del que ejercía en el Consejo de los Señores, fue privado de la libertad, torturado y sólo liberado por el orden del entonces elegido Papa León X (Tío de los Médicis). No obstante su ruina económica y su desga política le dedicó dos sonetos al mencionado Lorenzo cautiverio y desde la lejanía de la vida pública. Exiliado consecuencia de ser implicado en una conjuración contra los Médicis, le escribía una carta a su amigo Francisco Vettori, el 10 de diciembre de 1513, pidiéndole que le recomiende ame para que le den algún cargo, aunque sea "el de hacer Rodar una piedra", porque teme llegar a hacerse despreciado y despreciable i miseria: "sumido en esta villanía impido que enmohezca mi X y contemplo cara a cara mi mala fortuna, satisfecho de me pisotee, para ver si me avergüence..."

Tampoco es gratuito el hecho de que dedique la obra El Príncipe ú mismo Lorenzo quien murió antes de que saliera el texto buscando seguramente ablandar su corazón,

mostrar su sabiduría y hacer comprender al monarca su suficiencia y habilidad como consejero para un soberano nuevo, tal como se propone en la obra misma..."así pues, deseando ofrecerme a magnificencia con un testimonio que pruebe mi acatamiento, no he encontrado, de entre cuanto poseo, cosa alguna de valor y aprecio que el conocimiento de las acciones de los hombres, cosa que he aprendido tras la larga experiencia, linda entre los Luceros de nuestros días y en continuo estudio antiguos; estas acciones habiéndolas examinado yo larga-y con todo cuidado, os las envío ahora a Vuestra magnificencia, condensadas en este pequeño volumen..."

El mencionado León X le pidió entonces (1519) a Maquiavelo exponerle sus ideas acerca de las instituciones que convendrá establecer para la prosperidad del Estado y bajo el título de "Discurso al papa León X". Maquiavelo explicó su proyecto de pública y el poder que se asignaba al papa: "Verá Vuestra Santidad que en mi proyecto de república, no sólo conservo intacta autoridad, sino la aumento... si examino estas diversas instituciones, en vuestra santidad y de monseñor el cardenal, (primo León X), veo una verdadera monarquía, porque tenéis la iniciativa leyes, y no sé qué es lo que puede desear más de un Jefe de Estado..."

Pero Maquiavelo va más allá hasta el punto de señalar los mecanismos puntuales para obtener las cúrales de los consejos de los sesenta y cinco,

de los doscientos y de los mil estuviesen en manos del papa y dice: "y para que vuestros partidarios tengan seguridad en las bolsa (léase urnas) cuando se trate de apelar a los >s en el Consejo, Vuestra Santidad puede designar ocho escrutadores, que contando los votos secretamente, puedan hacer la elección en quienes ellos quieran..."

Como se puede observar, Maquiavelo no sólo expone sus puntos para la conservación y aumento del poder, sino que se a presentar una propuesta muy comprometedor desde el de vista de la transparencia moral, que debe tener todo político lícito. Pero aquí él no mira el deber sino lo que es conveniente para el príncipe y para él, puesto que será tenido luenta como consejero. Más aún, el mismo León X, le encomienda la elaboración de un tratado acerca de la Historia de Florencia, encargo que éste acepta y culmina percibiendo un tal como lo había deseado, como lo expresa en la citada dedicatoria: "Reciba, pues, vuestra magnificencia este pequeño no... si la leéis y lo meditáis, hallaréis en él mi deseo; verás a la cumbre que vuestro destino y vuestras cualidades sn. Si vuestra magnificencia se digna bajar los ojos y ver llación a que se han reducido comprenderéis cómo he las injusticias que la adversa fortuna me ha hecho experimentar..."

## **DE LAS CLASES DE PRINCIPADOS**

Al principio el autor clasifica las formas de gobierno (principados) en dos grandes grupos: los hereditarios



y los adquiridos. Como dijimos en los primeros es la transmisión o sucesión del poder por herencia y los segundos logrados por las armas propias o ajenas; por la fortuna o por el favor de los ciudadanos...

Así, en opinión de Maquiavelo, en los estados hereditarios son menores las dificultades que surgen para su conservación que en los nuevos y los príncipes de aquellos por ofender menos a sus gobernandoos le es más natural ser amado, y aún más, bien amado sino se hace odioso con vicios extraordinarios...

En contraste con éstos, los principados nuevos tienen más y mayores dificultades de ser gobernados inclusive sin serlo todo nuevo, sino el príncipe mismo como miembro de aquel, por lo que se le llama Mixto, porque se convierte en enemigo a los ofendidos con la invasión y/a los amigos que le ayudaron a adquirirlo, al no poder satisfacerlos en la manera que ellos desean se convierten en enemigos... por eso este nuevo príncipe debe eliminar toda la estirpe del antiguo y mantener las leyes y los intereses particulares, de este modo será asimilado tal como lo fue en el antiguo como un solo cuerpo rector.

Otros peligros del nuevo príncipe son: no alejarse del todo de los nuevos territorios conquistados sino trasladarse a vivir en ello temporalmente o enviar colonias a dichos lugares sin atacar de nuevo ni en los bienes ni en las personas ya que así permanecen dispersos y apaciguados. De estas

consideraciones Maquiavelo concluye que a "Los hombres hay que, vencerlos o con los hechos o con las palabras, o bien exterminarlos; porque si es posible que se venguen de ofensas pequeñas, es imposible que lo hagan a grandes".

Igualmente importante para nuestro autor es el hecho de que los príncipes deben tener cuidado no sólo de los desórdenes que puedan desencadenarse en el momento presente, sino que han prever los del futuro y evitarlo con destreza de modo que no se tornen imposibles de remediar y hacerse entonces males crónicos..."



Finalmente en este III capítulo hay dos reglas generales que no obstante referirse a todos los seres humanos, el pensador florentino las hace relevar en los asuntos del poder "la primera tiene que ver con el deseo y la tendencia natural que hemos de adquirir de conquistar, de dominar y la segunda es que quien se acusa de que otro se vuelva poderoso se arruina a sí mismo, porque ese poder fue causado por él, por la fuerza o por ingenio y tanto la una como la otra resultan medios sospechosos a quien ha llegado a ser poderoso..."

Como se ha dicho, una de las fijaciones de Maquiavelo en su concepción del poder es la relacionada en la conservación de éste, especialmente el poder adquirido recientemente, ya sea a través del gobierno del príncipe y los demás servidores como su ministro o por un príncipe y los demás servidores^ por un príncipe y los barones los cuales tienen, además de autoridad, propiedades y súbditos. Así, en el primer caso los ministros y servidores ayudan más a gobernar por sentirse parte del poder y a obedecer a un solo gobernante mientras que los barones y sus súbditos son más propensos de minar porque tienen ambiciones permanentes y deseos de innovar, incluso facilitan la entrada de invasores cuando su descontento se hace muy creciente.

El tratamiento de los asuntos del poder en El Príncipe se va tornando en una verdadera orientación para los gobernantes; de este modo, en el capítulo V, no vaciló en plantear de manera taxativa cómo deben ser gobernados los estados que se regían por sus propias leyes antes de ser ocupados por los príncipes, así:

...cuando aquellos estados que se conquistaron, están acostumbrados a vivir con sus leyes y en libertad si se quiere conservarlos hay tres maneras de hacerlos: la primera arruinarlos; la segunda, ir a vivir personalmente con ellos; la tercera, dejarlos vivir con sus leyes..."

Es decir no hay una sola opción, tampoco se trata de una receta para

mantener a raya a los súbditos ni para diluir entre la muchedumbre sino la articulación de conductas flexibles que deben conducir a un solo propósito a saber gobernar los estados, incluso con sus antiguas leyes.

Para seguir sustentando el peligro que representa para la conservación del poder en esos estados acostumbrados ya a vivir con sus leyes, Maquiavelo sugiere que los príncipes deben ser prudentes al seguir los caminos trillados de modo que no caigan en la imitación sobre todo si los que transitaron dichos caminos no eran grandes hombres como Moisés, Ciro o Rómulo por ejemplo, ya que si imita a los pequeños sólo se llega ser más pequeño, es decir, hay que seguir los caminos trillados por los grandes, imitar sus acciones porque sino se les iguala por lo menos si será posible acercarse a ellos que siempre apuntaron a grandes fines.

Este peligro de crear nuevas leyes y abolir las ya existentes se manifiesta en parte, según la opinión del autor, en la tendencia natural del hombre a acostumbrarse a determinados patrones y en parte a los intereses en juego de parte de los que sacaron provecho de las antiguas disposiciones y también en parte por la incredulidad de los hombres en las cosas nuevas, y sus posibles provechos, sino se ha hecho de ellos una sólida experiencia y por tanto las defienden tibiamente, mientras que los enemigos si las atacan siempre que tienen ocasión con un vehemente espíritu de partido...

Otro tanto se puede decir de la relación articulada que nos presenta el pensador florentino al equiparar fenómenos naturales y fenómenos políticos de modo que para sustentar la debilidad del poder de los estados nuevos, pero formados repentinamente, solo con el concurso de la gracia de quien lo concede o por el dinero, sostiene que los príncipes de estos nuevos estados se hallan simplemente sometidos a la voluntad y fortuna de aquellos que lo exaltaron, cosas muy volubles e inestables... y enseguida la comparación anunciada:

Además los estados que surgen de repente, como todas las demás cosas de la naturaleza que nacen y crecen con prontitud, no pueden tener raíces y adherencias necesarias, de modo que el primer choque de la adversidad los arruina, si los que tan de repente se han convertido en príncipes no son de un vigor bastante grande para estar dispuestos de inmediato a conservar lo que la fortuna ha puesto en sus manos ni se han procurado los mismos fundamentos que se habían procurado los demás antes de que se convirtieran en príncipes...

Y continuando con su manera de esclarecer ejemplificado nos cuenta Maquiavelo cómo Francisco Sforza con su ingenio y su gran valor se hizo duque de Milán mientras que César Borgia (llamado el duque de Valeninois) adquirió el estado por la fortuna de su padre y tanto el primero como el segundo conservaron el poder asegurándose de los enemigos, ganándose amigos,

venciendo a los pueblos, ganándose el respeto de los soldados, suprimiendo las tropas infieles y creando nuevas tropas, siendo severo, agradable, magnánimo y liberal e incluso mudando los antiguos estatutos en otros recientes...

### **DE LAS MALDADES Y LAS TRAICIONES COMO MEDIOS PARA ALCANZAR EL FIN**

Como es de conocimiento general, entre las sentencias más difundidas y atribuidas a Maquiavelo está aquella según la cual, "el fin justifica los medios", y no obstante de que ni en la obra El Príncipe, ni en otros escritos del pensador florentino aparezca un aforismo expresado taxativamente así, su concepción general del poder sí coincide con éste, tal como se ha dicho y como se va a seguir exponiendo aquí.

En este sentido se pronuncia el autor en el capítulo VIII de la obra estudiada al precisarnos que, no sólo por la fortuna ni por el favor de los ciudadanos y ni siquiera por el valor y las armas propias y ajenas se asciende al poder de manera exclusiva, sino que la historia da fe claramente del rol de las traiciones y las maldades es decisivo para tal fin, tal es caso de Agatocles, un ciracusano hijo de alfarero que logró empuñar el cetro del principado, con la alianza cartaginés Almilcar, y después de reunir al pueblo, al senado y los ciudadanos más ricos como si fuese a deliberar con esas concernientes a la república, dio la señal acordada a sus soldados, los

aniquiló a todos y se alzó con el principado.

¡Pero atención!, Maquiavelo no se inclina a censurar o alabar, a condenar o aplaudir estas acciones, simplemente, creo yo, dada su óptica realista, relata este y otros sucesos para confirmar una tesis. Más adelante reflexiona y volviendo a examinar el suceso después no se insiste, sino que se convierten cuanto es posible en mayor utilidad de los súbditos si son bien usadas...

Y para él, mal empleadas son aquellas acciones perversas, que aunque al principio sean pocas, con el tiempo aumentan rápidamente en vez de disminuir...

## **DE LAS ALIANZAS Y LAS FUERZAS DE LOS ESTADOS**

Tal como se ha esbozado, no se encuentran en el ideario de Maquiavelo la preferencia o inclinación por una sola manera de obtener el poder. Entonces, además de las ya expuestas, nos encontramos ahora con la forma de estado que él llama principado civil, esto es, aquel en que un ciudadano particular se convierte en príncipe con el favor de los ciudadanos.

Aquí hay que precisar que el autor cree que, en este caso, el príncipe necesita más de la astucia que del valor o la fortuna y que puede ascender al poder con el favor del pueblo o de los poderosos, ya que en toda ciudad se dan dos inclinaciones sustanciales en este asunto: una en la que el pueblo no desea ser

oprimido ni dominado por los poderosos y la otra en la que éstos desean dominar y oprimir al pueblo. De estas dos inclinaciones surge el principado, la libertad o la anarquía. Veamos qué es lo que conviene hacer para conservar el poder y hacer un ejercicio que merezca el reconocimiento de los súbditos, según la propuesta del autor de El Príncipe.

Seguidamente nos expone esta otra consideración a la que alude frecuentemente al sostener que, quien llega al poder con el apoyo de los poderosos, se mantiene en él con más dificultad que quien llega con el apoyo del pueblo, todo esto porque, según el juicio del autor, los grandes y poderosos que rodean a un príncipe se sienten iguales a él, y si alcanza el poder con el favor del pueblo se encuentra solo, y tiene alrededor poquísimos o ninguno que no estén dispuestos a obedecerle, pero además Maquiavelo afirma que "No se puede con honestidad satisfacer a los pobres sin agraviar a los otros, pero si se puede satisfacer al pueblo; porque el fin del pueblo es más honrado que el de los poderosos, queriendo éstos oprimir, y aquel no ser oprimido..." (S. N.) La conclusión aquí apunta a sostener que conviene al gobernante tener siempre como aliado al pueblo antes que a nadie, porque de lo contrario no tiene remedio en las adversidades. Veamos el propio discurso del autor en el que se atreve a contrariar aquello de que "quien edifica sobre el pueblo edifica sobre la arena".

...Por tanto, uno que se convierte en príncipe mediante el favor del pueblo debe conservarlo como aliado: lo cual le es fácil porque el pueblo sólo pide no ser oprimido. Pero en contra del pueblo se convierte el príncipe con el favor de los poderosos, debe, antes que ninguna otra cosa, tratar de ganarse el pueblo: lo cual es fácil, cuando lo toma bajo su protección... y como los hombres cuando reciben bien de aquel quien sólo esperaban recibir el mal, se apegan más de su bienhechor, el pueblo se vuelve pronto más favorable a él que si le hubieran llevado con su propios favores a la soberanía...

En cuanto al segundo aspecto de este aparte, es decir en lo tocante a las fuerzas propias o ajenas, necesarias para poder regir los estados Maquiavelo esboza tres elementos a saber:

Primero, que si el Príncipe tiene abundancia de dinero y de hombres y los utiliza bien en las empresas militares, podrá bastarse con esas fuerzas, inclusive contraatacaren cualquier batalla donde se pretenda invadir su territorio, pero si carece de lo uno y de lo otro, tendrá que refugiarse en sus muros, y si no los tiene entonces debe procurar fortificar su ciudad y consolidar sus adeptos y el favor del pueblo, porque siempre será atacado. Salvo lo de amurallar, que en los tiempos de hoy y el adelanto de la técnica y la ciencia para las empresas militares, donde los ataques no se dan única y exclusivamente por tierra, el planteamiento de Maquiavelo es digno de tenerse en cuenta.

Segundo. He aquí un ejemplo de cómo las ciudades alemanas del siglo XVI, tenían sus fortalezas, sus trincheras y sus armas y mantenían a sus hombres en constante ejercicio militar para no dejarse sorprender, y tercero, aun en el caso de que el Príncipe sea atacado, asediado e incendiadas las posesiones del pueblo en las afueras de las murallas, el gobernante, si es bien prudente y maneja con destreza aquella pérdida, logrará la unión de los ciudadanos y le serán posible nuevos pactos para superar la ruina, que ahora es de todos. Ahora desde estas circunstancias particulares de Italia, el pensador latino llega a una conclusión más universal: "la naturaleza de los hombres es obligarse unos a otros, tanto por los beneficios que conceden como por los que reciben,..." Es decir en el asunto de las fuerzas necesarias para el sostén del poder son la astucia con que el gobernante maneje el conflicto, que nunca falta, cualquiera que sea la forma que adquiera el gobierno.

Y hablando de fuerzas en esta obra no se olvida su autor de que los primeros fundamentos, que pueden tener todos los estados, tanto nuevos, como antiguos o mixtos, son las buenas leyes y las buenas tropas que pueden ser propias, mercenarias, mixtas o auxiliares aunque no todas iguales en conveniencia, como veremos.

Entre todas estas la más recomendable son las tropas propias y la menos aconsejable las mercenarias y auxiliares. Las mercenarias porque son desunidas,

ambiciosas, indisciplinadas, infieles, fanfarronas frente a los amigos y cobardes frente a los enemigos. Por ejemplo, la experiencia enseña, como en el caso su Italia de la época, en que las tropas mercenarias causan la ruina.

En general se puede decir que estas tropas y sus capitanes, según la vivencia y reflexión de Maquiavelo, bueno o malos con las armas o buscan su propia grandeza despojando al Príncipe u oprimiendo a los otros en contra de la voluntad de él, y aunque puede ocurrir también con otras tropas no mercenarias, si son malas con las armas el príncipe las cambia y si son buenas y se sobrepasan las puede contener con las leyes de la república, siempre que sean tropas propias que entonces obedecerán los preceptos que le son comunes.

Pero hay que advertir que según el análisis que se hace en El Príncipe, también son malas, inútiles y peligrosas para la república las tropas auxiliares, esas que provienen de otro príncipe poderoso para auxiliar a quien es atacado o ataca. Ellas son buenas para sí mismas, pero casi siempre perjudiciales a quien le llama; porque si se pierde, aun con su ayuda, se queda derrotado, y si se vence, también con su ayuda, se hace prisionero de ellas. En síntesis, sólo las tropas propias son verdadera garantía. Por lo tanto, un príncipe que sea sabio debe descartar a las otras y en el caso de que llegase a utilizar debe reemplazarlas prontamente por las propias, porque es preferible perder la batalla con las suyas que

obtener la victoria con las tropas ajenas. Tal es el caso de César Borgia y sus acciones en la romana, quien después de utilizar las tropas auxiliares y luego las mercenarias, siempre tuvo en mente las suyas, las que a la postre utilizó y le proporcionaron verdadera confianza, triunfos y buena fe.

## **EL PRINCIPE, EL CULTIVO DE LA GUERRA Y EL ESTUDIO DE LA HISTORIA**

Si nuestra intención expresa fuera la de indagar la vigencia de la propuesta ideopolítica, al llegar a este aparte del texto tendríamos que examinar y reconocer que en él se esboza diáfananamente una teoría política de la Guerra y la Violencia como instrumento y recurso para hacer y vivir la historia y el poder. Aquí se combina la necesidad del uso de la guerra con la necesidad de la reflexión aguzada del mandatario, que será siempre acucioso y hábil con las armas y desconfiado con los súbditos, pero además un llamado puntual a que no olviden el estudio permanente de la historia, tanto para imitar las acciones que llevaron al triunfo de los grandes como para evitar las acciones que acarrearón las derrotas y el menosprecio entre sus gobernados.

Por estas razones Maquiavelo aquí al presentarnos su visión del uso de las armas y su necesidad para alcanzar el poder, nos habla de las obligaciones del príncipe en lo que concierne al arte de la guerra y expresa sin titubeo que éste, "no

debe tener otro objeto ni cultivar otro arte que la guerra, el orden y la disciplina de los ejércitos, porque éste es el único arte que se espera ver ejercido por el que manda".

Nos recuerda que un hombre de condición privada se puede convertir muy fácilmente en príncipe en tanto ejercite el cultivo de la guerra, mientras que de la condición de Príncipe descienden a la de particulares aquellos que no la ejercitan y por huir de sus incomodidades y por pensar sólo en las delicias de la vida pierden su estado. Por eso no ilustra esta propuesta con la vida de Francisco Sforza, quien de hombre particular se convirtió en príncipe de Milán, mediante el uso de la guerra, mientras que sus hijos pasaron de duques a hombres particulares por no ejercitar la guerra como obligación permanente.

Además, un príncipe que no sepa o no ejercite y no entienda nada de la guerra se gana el menosprecio de sus soldados y no puede fiarse de ellos. De modo que además del ejercicio de las armas en tiempos de guerra, debe complementarse con las prácticas de éstas en tiempos de paz y con el ejercicio de mente en tomo a los asuntos de la guerra y con el estudio de la historia. En suma, imitar a Filipómenes, príncipe de los Aqueos, quien además de ser versado y valeroso en las acciones de armas, en tiempos de paz no pensaba nunca en otra cosa que en los modos de hacer la guerra y en los paseos con los amigos se figuraba batallas y tácticas nuevas para

vencer al enemigo si aparecía por aquí o por allá...

En cuanto al ejercicio de la mente y la necesidad que tienen los príncipes de leer y estudiar las historias, citemos brevemente un pasaje del capítulo XIV de El Príncipe para no variar la conclusión del autor.

...El príncipe debe leer las historias, y en ellas considerar las acciones de los grandes hombres, ver cómo se gobernaron en las guerras, examinar las causas de sus victorias y sus derrotas, para poder evitar éstas e imitar aquellas; y sobre todo debe saber cómo hicieron ellos, escoger entre los antiguos héroes cuya gloria fue más celebrada, un modelo cuyas proezas y acciones están siempre presente en su ánimo como se dice que Alejandro Magno imitaba a Aquiles, César a Alejandro, Escipión a Ciro...

Igualmente importante en este tratado es lo relacionado con la diferencia existente entre saber cómo se vive y cómo se debería vivir, especialmente como debería vivir el gobernante, de modo que sea más alabado que censurado. Para ello se apoya el autor en el análisis de los comportamientos llamados Liberal y Miserable para extremar la conducta del príncipe que quiere hacer en todas las cosas profesión de bueno, entre tantos que no lo son y sólo consiguen su propio desastre. Entonces, para mantenerse es necesario, según se deduce aquí, poder aprender a no ser bueno siempre y a servirse de ellos o no servirse según las circunstancias.

Tampoco es que el Príncipe se vuelva pura y simple avaricia enriqueciéndose con la rapiñas, ni miserable absteniéndose demasiado a usar lo que posee, sino transcender el temor de ser presuntuoso y gastar lo necesario para no verse precisado a recargar a los súbditos con gravámenes para conseguir dinero. Lo ideal es que pueda poseer cualidades de dadivoso, compasivo, fiel, valeroso, humano, casto, sincero, flexible y religioso, pero como debe amoldarse a todas las circunstancias humanas, también se suele tornar rapaz, cruel, desleal, pusilánime, soberbio, lascivo, asturo, ligero e incrédulo...

En síntesis, Maquiavelo llega a aceptar más la reputación de avaro que la de liberal porque de este modo se evita ser menospreciado y aborrecido, y según el pensador, la liberalidad conduce a ambas. Es decir, que hay más sabiduría en soportar la reputación de avaro, que produce una infamia sin odio, que verse en la necesidad de incurrir en una conducta rapaz, que si produce una infamia con odio, por el deseo de tener fama de liberal.

### **SER TEMIDO O SER AMADO: ENTRE LA ZORRA Y EL LEÓN**

Como hemos visto, el príncipe debe procurar evitar ser aborrecido y menospreciado, pero si en el ejercicio de la crueldad y la clemencia se llega a ser amado o temido, esta es la cuestión que nos preocupa ahora, y el hilo conductor es que el gobernante sea comedido y prudente en el creer y actuar. No atemorizarse

por sí solo y proceder con moderación. Es decir, evitar que por demasiada confianza se convierta en incauto o lo opuesto; la confianza exagerada lo haga intolerable. Pero el punto es, si a un mandatario ¿ conviene o le vale más ser temido que ser amado, la respuesta i simple vista es que le conviene ser las dos cosas a la vez, pero como no es posible, entre las dos se prefiere ser temido y la argumentación de Maquiavelo es como sigue: "amando los hombres a su voluntad y temiendo a la del príncipe, debe un príncipe cuerdo fundarse en lo que es suyo, no en lo que es de otros; debe solamente ingeniárselas para evitar el odio..."

Pero para llegar a esta conclusión Maquiavelo discurre en una argumentación muy importante de tenerse en cuenta ya que en ella se articulan características del ser humano, que según el autor son esenciales a su ethos, tendencias naturales y actitudes políticas según la conveniencia para mantener el poder y las condiciones de privilegio. Veamos:

de los hombres en general se puede decir esto: que son ingratos, volubles, simuladores, que huyen de los peligros y están ansiosos de las ganancias; mientras les haces bien te son enteramente adictos, te ofrecen su sangre, su caudal, su vida y sus hijos, cuando la necesidad está cerca, pero cuando la necesidad desaparece, se rebelan... Y el príncipe que se ha fundado en ellos y sus palabras decae, porque las amistades que se adquieren con el



dinero y no con la nobleza y la grandeza del alma, no son de provecho alguno en tiempos difíciles y los hombres tienen menos consideración en ofender a uno que se haga amar que a otro que se haga temer, pues el amor se retiene por el vínculo de la gratitud, el cual debido a la perversidad de los hombres, es todo en toda ocasión; pero el temor se mantiene con el miedo al castigo que no abandona a los hombres, es todo en toda ocasión; pero el temor se mantiene con el miedo al castigo que no abandona a los hombres...

Toda esta hilación conduce a que Maquiavelo esté convencido de que como a todos los hombres les habitan estas tendencias dañinas poco favorables para la convivencia, entonces se debe colegir que el príncipe debe ser una especie de centauro en el sentido de contener naturaleza ferina y humana, o como afirma el mismo: comportarse a la vez como león y como zorra, porque el león no sabe defenderse de las trampas y la zorra no sabe defenderse de los lobos, pero si contiene a ambos podrá ser como la zorra, para reconocer las trampas y como el león para acabar con los lobos, y como se sabe según el análisis maquiavélico, lobos y trampas son peligros latentes y siempre presentes en los asuntos del poder.

Pero quizás el punto extremo en esta altura del discurso de Maquiavelo y su concepción de realismo político, la expone al plantear que "si todos los hombres fueran buenos, este precepto no sería bueno, pero como

son malos y no observarían su fe con respecto al príncipe, éste tampoco tiene que observarla con respecto a ellos..."

Vistas así las cosas, esta manera de entender el comportamiento humano, de realista se toma escéptico y pesimista y de golpe desesperanzado para alguna posible virtud humana sincera en la política que no sea el mantenerse en el poder, porque se asume que el príncipe es el mejor y sabrá hacer lo mejor para los gobernados aunque frecuentemente se le recomiende el "buen uso" de la maldad, por eso afirma que "quien mejor supo obrar como zorra, tuvo mejor acierto, pero es necesario saber encubrir y tener gran habilidad para fingir y disimular, porque los hombres son tan simples y se someten hasta tal punto a las necesidades presentes, que quien engaña encontrará siempre quien se deje engañar..."

Y como si no bastara esto para reforzar la idea de que el gobernante debe ser temido pero no odiado, en tanto no llegue a ser rapaz y usurpador con las propiedades y las mujeres de los súbditos, Maquiavelo asevera de manera categórica y en extremo realista al asignarle al ser humano una tendencia utilitarista inmanente en tanto considera que "los hombres olvidan más pronto la muerte del padre que la pérdida de su patrimonio".

Otros elementos muy importantes que el gobernante -Príncipe-debe tener siempre presente para no ser despreciado y aborrecido según el

ideario del pensador florentino es el evitar comportarse afeminado, ligero y pusilánime; en cambio debe mostrar siempre decisiones claras, y firmeza en su conducta. Hay además dos peligros que el príncipe no debe olvidar, uno desde el interior por parte de los súbditos-gobernados- y otro en el exterior por parte de las potencias vecinas. Y se ha expuesto cómo con buenas armas y con buenas alianzas se vence a quienes atacan desde el exterior, ahora en relación a los ataques y conspiraciones internas reitera que para no inquietarse por ellos, el gobernante debe contar con que el pueblo no le tenga ni odio ni mala voluntad, pero además tendrá que satisfacer a los "grandes" y tener contento al pueblo, siguiendo su humor (manera de obrar), acomodarse a las circunstancias, inclusive a la corrupción, para seguir reinando.

Siguiendo el hilo conductor de la concepción del poder de Maquiavelo, nos encontramos con una fórmula que bien podríamos denominar "equilibrio de las fuerzas" aliadas y contrarias para evitar las conjuras, porque si bien muchas de ellas fracasan otras pueden malograr la estadía del gobernante en el poder. Es decir se debe descubrir a tiempo el descontento que lleva a conspirar y una vez descubierto subsanarlo, otorgándole a cada grupo adverso materia para contentarse " ya que manifiestamente se puede esperar toda clase de ventajas; de modo que, viendo segura su ganancia por el lado del príncipe y dudosa por el lado de los conjurados, convendría en ser gran amigo quien antes fuera

enemigo y ahora podría también guardar fidelidad..."



Hoy podemos decir sin temor a equivocarnos que, se recomienda, maquiavélicamente, a corromper y anular la oposición si es que o es osa falsa oposición, que también con las mismas armas de esta concepción del poder juega a ser sujeto partícipe del gobierno, con el instrumento de la fuerza, del temor, la amenaza, la traición y de la conjura o en el caso de la verdadera oposición, que no encontrando otras salidas ni canales de participación se lanza al abismo de la violencia como hacedora de la historia ya que ese príncipe gobernante se siente y actúa como si fuera el poder mismo y no un conductor de éste.

Ya casi al final del tratado, además de afirmarse, por parte del autor, que el príncipe se granjea la estimación de los gobernados realizando grandes empresas aun recurriendo a la crueldad, se reconoce que el gobernante debe realizar otras acciones tales como las que siguen.

Primero, definirse en los conflictos de otros y en los que se ve involucrado como verdadero amigo o enemigo, es

decir no quedarse en la neutralidad porque esta postura le hace presa fácil de la venganza de quien venza, "pues quien vence no quiere amigos sospechosos y que no le ayuden en la adversidad; y a quien pierde no acoge a quien no ha querido correr la suerte de aliado con armas en la mano..."

Segundo, en el caso de que le toque atacar a otros debe cuidarse de no asociarse con los más poderosos que él, excepto en extremo necesidad, porque si triunfa queda en manos de ellos, y un gobernante debe evitar, en cuanto le sea posible, depender de otro.

Tercero, mostrarse amante de los talentos, generosos con los hombres destacados y honrados con los que sobresalen en cualquier arte, es decir, que el gobernante debe reconocer los valores y estimular el libre ejercicio de las profesiones, sea el comercio, la agricultura o la ciencia y estimularlos con premios.

Cuarto, como consecuencia lógica de ese reconocimiento y estímulo debe despejar los temores que persiguen a quien se ve rodeado de ruina por los constantes y crecientes impuestos.

Quinto, ocupar a los súbditos en épocas convenientes del año con fiestas y espectáculos y sexto, reunirse con los diferentes grupos y agremiaciones de vez en cuando, y dar en dichas reuniones ejemplo de humanidad aunque conserve la majestad de su clase, porque si se diluye en tales actos se humilla su dignidad. He aquí que Maquiavelo sugiere no sólo unas técnicas de

gobernar sino que también expresa su posición aristocrática del poder en tanto nunca olvida insistir en el toque distinguido del gobernante, su superioridad en relación a los gobernados, pero hay dos elementos más que expone al final de la obra, el primero relacionado con la escogencia del secretario del Príncipe y el segundo cómo evitar a los adúladores en las filas del poder.

Sobre la escogencia del secretario, Maquiavelo le da mucha importancia al rol de éste en los destinos del gobierno y por tanto señala lo cuidadoso que debe ser el mandatario al seleccionarlo. Deberá ser idóneo y fiel con el gobernante, pero que además sepa discernir por sí solo en los asuntos que le conciernen y de tener toda la confianza del jefe superior de modo que no sea presa fácil de las riquezas y la ambición por nuevos cargos y honores. Citemos otro fragmento de El Príncipe. "Hay tres especies de cerebro, unos que entienden por sí mismos; los segundos disciernen lo que otros entienden, y los terceros no entienden ni por sí ni por otros; los primeros son excelentísimos, los segundos excelentes, los terceros inútiles...". Entonces el gobernante tiene que escoger entre uno de estos a su secretario.

En cuanto a los adúladores, afirma que cualquier gobernante que no sepa evitar a los adúladores estará perdido irremediablemente, porque no sólo buscan ventajas y provechos, sino que siempre están al acecho de los acontecimientos donde ellos puedan penetrar y escalar posiciones,

generalmente mintiendo o dañando a los demás. Aquí el gobernante debe hacerle comprender a sus subalternos que él no se siente ofendido cuando le digan verdad. Entonces se debe tener en el poder como miembro del estado a hombres sabios, y sólo a ellos darles libre arbitrio para que le digan la verdad sobre aquellas cosas que se le pregunta, escuchar sus opiniones, deliberar por sí mismo y actuar a su manera a partir de dichos consejos, de este modo nunca un adulador se convierte en consejero ya que éstos serán tales solo cuando el príncipe lo requiera y lo solicite expresamente. En este sentido Maquiavelo es una vez más franco y categórico: "Concluyamos que los buenos consejos vengan de donde vengan, convienen que nazcan de la prudencia del príncipe, y no la prudencia del principal producto de los buenos consejos..."

---

## NOTAS

1 Maquiavelo Nicolás. El príncipe. Cap II. Bogotá - ed. Bruguera. 1980. P-80

2 Los gigantes. Maquiavelo. Vol.6. Madrid. Ed. Prensa Española. 1972. p-33.

3 *Ibíd.* P-64

4 Maquiavelo. El Príncipe. Cap. III. Bogotá. Ed. Norma (Cara y Cruz) 1993-P-18.

5 *Ibíd.*-p-58

6 Navarro. Luis. Nicolás Maquiavelo, en Obras Políticas. B. Aires. Ed. Ateneo. 65. P.22.

7 Maquiavelo. Op, Cit. P.77.

8 Navarro Luis Op-Cit-p.23

9 Maquiavelo-Op. Cit. P-78

10 *Ibíd.* P.-84

11 *Ibíd.* P.P.90

12 *Ibíd.* p.95

13 *Ibíd.* p. 104

14 *Ibíd.* P. 107

15 *Ibíd.* p. 121.

16 *Ibíd.* 129.

17 *Ibíd.* P. 129.

18 *Ibíd.* p. 127

19 *Ibíd.* p. 133

20 *Ibíd.* p.-144.

21 *Ibíd.* p-147

22 *Ibíd.* P-149

# POESÍA, MITO Y REBELIÓN EN JOSÉ ÁNGEL FERNÁNDEZ SILVA

Por Gabriel Alberto Ferrer Ruiz\*

En las culturas orales primarias la producción literaria se ubica dentro de la tradición que pervive en la transmisión de generación en generación; la consolidación de la escritura, además de manifestarse en la estandarización de la lengua, se confirma en la creación literaria, en los géneros que posibilita el astenia lingüístico, en el lenguaje poético y en la visión del mundo en la comunidad. Para que la literatura como lenguaje modelizador secundario surja con el objeto estético y emerjan los fenómenos socio-históricos, debe partir de un lenguaje primario, la lengua en cierto sentido estable. En la cultura Wayuu, si bien es cierto que la mayor parte de la población es primariamente oral, también hay un grupo que se expresa a través de la escritura en wayuunaiki en la literatura consolidada como estructura poética. José Ángel Fernández lo logra en su poesía reciente, profundamente afirmativa del mito y la rebeldía mediante la creación de un lenguaje ambiguo, polifónico, ambivalente.

El poema en Fernández se realiza en la poiesis del mundo que no es sino la recreación del instante original, el ritmo poético ofrece analogías con el tiempo mítico, la imagen con el decir místico, la comunión religiosa. Este retomo en ningún momento es ahistórico, puesto que ese tiempo

primordial es precisamente la historia que identifica al pueblo Wayuu, actualmente sometido por el opresor alijuna cuyas acciones obligan a la desaparición pausada de su cultura, es esta problemática la que José Ángel Fernández reconoce, asume y revela desde su consciencia creadora y desde una rebeldía, metáfora de la vuelta al tiempo primigenio:

La revolución es la vuelta al tiempo del origen, antes de la justicia...

Es, pues, la simbiosis mito, poesía y rebelión, la identidad poética de José Ángel Fernández; su poemario salva la escisión trazada por la edad moderna entre estas tres dimensiones porque el mito aparentemente es ahistórico y la poesía es revolucionaria por naturaleza, el poeta es el rebelde que dice "no" desde una afirmación vital, la de su propio ser que sublimiza la libertad de un pueblo; para el poeta Wayuu la poesía, el mito y la rebelión constituyen el camino hacia la libertad.

Waneejetü iiwakaa tü  
ko' uyaajanasü joutai wattajeéwolu  
Waneejetü anüikikaa tü  
oktajuushi süka shii'irain wüchii  
waneejetü nasira na tepichikana  
sünain a' atapajaa wanee kashi  
sükashia tü taashikaa.

Extraña esta primavera  
acompañada por vientos lejanos  
Extraña esta voz  
conjurada por el canto de los pájaros  
Extraña la sonrisa de los niños  
esperando una luna  
la luna de la libertad.

Para el poeta el sentimiento de extrañeza es el de extranjero, la primavera desconocida y no liwa la conocida por el Wayuu, el viento lejano y no joutai, el cercano al corazón Wayuu, la sonrisa del niño que espera a Kashi para que lo renueve devolviéndole su origen. Es esta búsqueda del origen Wayuu, la esperanza de ser libre que Fernández evoca retrotrayendo el mito en su poesía.

Akajoolu'u sünaküin kashikaa tü  
wopukoo  
¡Jintulaa, jalairü tamüin!  
¿Pütijaa oo' ulujalaje' ewoliire waya  
yaa?  
¡süchonyuu waya tü mmakaa!  
Ma' leiwa, suma' leeiwaa ma' in  
ni' itirüin juya soo'u mmakaa  
Eekalaka tü wunu' uliakalüirua  
eekalaka na wiichiikanairua  
eekalaka na mürütkanairua  
eekalaka na wayuukanairua  
eekalaka tü shüliwalakalüirua  
rulapüpa'a  
eekalakakasakasüpüshuwu'  
asümaapawalaawain

Ahora que la luna alumbra el camino  
¡niña, ven a mí!  
¿Sabes de dónde somos?

¡Somos los hijos de la tierra! Dios en  
un principio hizo llover el invierno  
sobre la tierra

Aparecieron las plantas  
Aparecieron los pájaros  
Aparecieron los animales  
Aparecieron los hombres  
Aparecieron las estrellas en el  
firmamento  
Aparecieron todas las cosas  
hermanadas.

La pregunta del poeta es el recuerdo del origen, de Mma fecundada por Juya por la voluntad de Mareiwa, tierra, lluvia y Dios poseen sentidos sagrados dentro del universo Wayuu, evocan la creación primordial, en el estado épico en que los genios semi-divinos luchaban o consolidaban uniones para generar la vida.

Fernández evoca en el ritmo interior de su poema las cuatro generaciones, que constituyen la historia Wayuu: la primera generación de los genios semidivinos; la segunda, de las plantas; la tercera, de los animales; y la cuarta, la de los hombres. Estas dimensiones que el poeta expresa en su último verso "Todas las cosas hermanadas" es la solidaridad de la vida expresada en el mito (Cassirer 1945 poema es pues mito-teogónico y cosmogónico, la apelación al orden y la fundación del cosmos que encierra contenidos rebeldes; este orden al que apela Fernández se opone al caos de la pérdida de identidad que pueden sufrir los Wayuu a causa de su total occidentalización.

"El movimiento de rebelión aparece con él como una reivindicación de claridad y unidad. La rebelión más elemental expresa paradójicamente la aspiración a un orden"

De esta manera Fernández inserta el acto poético en la zona de lo sagrado, la otra orilla.

"Lo sagrado es un mundo aparte .. lo que Kierkegaard llama el 'salto'... la otra orilla alcanzada"

El acto poético deviene así rito en la sublimación del mundo y del hombre en la palabra; para el poeta Wayuu la ritualización poetiza la realidad, hace que el hombre trascienda sus límites para situarse al lado de los dioses y de los héroes, el tiempo y el espacio devienen dimensiones sagradas del mundo, se vivifican y dinamizan en la creación; de esta manera lo sagrado se convierte en sentimiento original del cual se desprende lo sublime y lo poético.

El mito se encuentra en la base de la creación artística; en la poesía funda sus raíces como en José Ángel Fernández, ya que comparte el espacio de las sensibilidades, de la afectividad y la realidad no razonada sino sentida:

"Lo primero que nos llama la atención es su estrecho parentesco (del mito) con la poesía "El mito antiguo se ha dicho constituye la masa de donde ha ido emergiendo poco a poco la poesía moderna... la mente mitopoyética es el prototipo y la mente del poeta... sigue siendo esencialmente mitopoyética"

En este sentido la imaginación creadora de José Ángel Fernández es imaginación mítica que rescata el mundo de valores, identidad y libertad del pueblo Wayuu; mito y poesía

comparten así mismo en esta época el acto de creencia, de fe en la propia realidad, el propio origen. "Los hijos de la tierra", la madre, Mma fecundada por Juyá, pero a la vez fecundada por el rito de la siembra, imitación del nacimiento primordial en que Mareiwa dio origen al mundo:

Tü eiikaa mma sümaa kerataain  
suupunaa  
Suchuje'erüin na tepichá'a takana  
mashukaa  
Jo'uuchonjaasü naa'in Ma'leiwa  
Mapünajünrewaya.

La madre tierra con su cara sudorosa amamanta a los infantiles hongos se empequeñece el corazón de Dios si no sembramos

El poeta hace un llamado al Wayuu para que continúe la enseñanza de Mareiwa, símbolo de recuperación de la cultura; el llamado a Mma "tierra madre" representa la actualización del mito de Dios (Mareiwa) en el presente, el eterno retorno

Waüye' ekalüirua oju' iiraasü  
pasanainjes/Sünain mmakaa.  
Yalajeesü oju'itüin suwala' atakaa  
nuchukuwa  
Ma, leiwa.  
Nnojotsü tatijaain oo'u tü tashatüi  
kaa'ulakaa  
Wattairü saalii asipejaairua. kanakaa  
atuma  
taa'in.

Las semillas salen de las entrañas de la tierra desde allí parte la metáfora sobre Dios.

No sé si imito a la Cabra.

Muchas ternuras me han coloreado el alma

Fernández rescata así este valor ritual del sustento diario, don de Mareiwa en el tiempo primigenio, modelo de conducta para los antepasados Wayuu y los actuales. El mito encierra esta axiología de ahí que el poeta recurra al fortalecimiento de los lazos con la rebeldía, cuyo movimiento invoca tácitamente un valor (Camus: 1973).

La fuente mitopoyética es tan fuerte en el acto de negación de la opresión y la reafirmación del ser libre que rompe la concepción de la muerte.

Ee tü achuruwaajatükaa sakuwa  
toushi  
Sa'a painshiru' umüin  
wanee wüchiichon yalain wanaa  
sümaa // jepira  
wanee pia  
ee'irantüshi sümüin : she pikii, shee  
pikii  
Joolu'u toushi aka  
aleinjatüinja'aya  
// sukuwa' ipa)  
chayaainje'e sumaa talataa  
moo'utpünaa yaa  
eekkai tü napülajanakaa wayuu  
outushii.

En las últimas vueltas de la abuela a su huerta Un pajarillo ubicado siempre hacia Jepira le cantaba: hacia acá tu cabeza, hacia acá tu cabeza

Ahora abuela por el destino infalible debe estar feliz en el paraíso de los muertos.

La gran sociedad de la vida y la percepción sensible del acto mitopoyético se imponen en José Ángel Fernández; en su poema el elevado lirismo que imprime a la expresión, rescata los contactos comunicativos más expresivos entre los Wayuu; "dame tu cabeza", además de verter oralidad en el verso, manifiesta la concepción de la muerte, viaje a Jepira o continuidad de la vida, -a palabra además de la cotidianidad poetizada emprende la búsqueda de los valores, es la labor de una significación perdida, de ahí que en sus versos se defina la palabra como la vez primera, como si antes no tuviesen significados, estén ausentes y haya que rescatarlos en el tiempo, es la mitopoetización del lenguaje lo que nuestro poeta edifica, el acto de nombrar las cosas por vez primera, como Dios lo hizo y convertido en verbo inició la creación del mundo. En muchos versos se presenta este carácter revelador del nombre.

liwa, nikiru'ujutu Ma' leiwa yote' esu  
liwa, ¿jalapünaasü püpütüin kaa'  
ula/yawaakaa yaa?  
liwa, sükaliashaanakaa kaaliwaa  
¡Matunkuin pia! Iwa ¡matunkuin pia!  
Püsaamala asamatiisü saa' in  
eiikalüika  
Püsaamala Nütijaa oo' ulu Ma' leiwa.

Primavera, idea fecunda de Dios  
Primavera ¿Por dónde dejaste el  
juego de las cabritas? Primavera,  
tiempo primoroso para amar

Cactus y cujíes sedientos primitivos  
abrazados eternamente



El sol es ojo de Dios y juguete de los niños

El poeta enseña al lector Wayuu y al alijuna el sentido de la palabra arraigado en la cosmovisión mítica, tal y como la percibe su gente, su lenguaje es la voz de la colectividad para la cual lengua y mito conforman una unidad inseparable.

*"Es tan penetrante la dimensión mítica en la cultura Wayuu que no sólo esta representada en estos centros (de cosmicidad). Sino que ha traspasado las estructuras lingüísticas formando una entidad de doble cara Lengua mito".*

La poesía de José Ángel Fernández no sólo bebe del mito como trasfondo conceptual sino también como historia del pueblo Wayuu, se crea así la intertextualidad entre el poema y los relatos de tradición oral en que se contaban las hazañas de los genios semidivinos.

Tü suwasajuain aikaaachumajüsü  
soo,u solu wüinkaa  
Soo'ujee su'wuirairua iiwo'ulujutu  
waneepia  
kale'ejülesümaaliairua  
amoütaaamoutaaMüsüirua  
nu'ttapa ka'ikai sünain aluwatawaa  
ishooitataapa nuturula  
müinka su'upunaa jierüee tü  
mo' upunaautajanain shia.

Cela el alba a la ribera por sus lágrimas siempre primaverales cíclicas madrugadas que van desapareciendo al iniciar el sol su reinado incandescente como un rostro de mujer sin máscara

Es el mito de Ka' i que salía todos los días con su sombrero incandescente a recorrer el mundo en su labor (Paz Ipuana: 1979)

Soo'u nukuwoma  
ka,ikai/jerolomuusu  
ajüLüj üshikalüirua.

Sobre el sombrero del sol brillan las cornelinas...

Fernández evoca la leyenda en su poesía, Ku' lamia no es la simple doncella, sino el símbolo más alto de la castidad guajira, la majayura más pura que jamás conoce hombre; en la historia ancestral jorchanté muere sin poder alcanzar sus dones; de ahí que el poeta en su evocación lírica revele las fuerzas míticas que se oponen a la transgresión de lo sagrado, la virginidad; Joutai y Pi chickua actúan como opositores y guardianes de la imagen consagrada de la doncella. Fernández convierte aquí la leyenda épica en poema lírico, cada palabra posee ese dramatismo típico del mito, pues las fuerzas de la naturaleza heroizadas entran en pugna. En este poema, la mar no es el simple espacio geográfico sino que adquiere su fuerza mitificada: Palaa, cuyo sentido sólo se percibe en la lengua materna Wayuu.

Esta recurrencia poética a la palabra mágica y por ende sagrada también se observa en los poemas "Calma" y "Rostro solar", cada uno de ellos evocadores de actos divinos épicos; Maitu, la quietud de las cosas, la que todo lo envuelve en su bonanza, la hermana de Mma a quien defendió de Wawai, en cuyo seno nació MANNA,

la misma que apaciguaba la ira de M ANU' LIW AIN, SIMIRRUU, "el genio de la calma" (Paz Ipuana: los mellizos transformadores: Pág.31).

Antüsütü mojuukoo aa'in sünain  
amayeinjaa  
aa'inrua  
O'ttunuirü anain wanee apülajawaa  
achajaain  
süchiki jimatuuikae  
Süralo'u miichika yo tushii. /epijaashii.  
piamashii yosu müliyuu.  
Llegó la añoranza hiriendo más a los  
corazones han iniciado un rito  
buscando la calma sobre el techo de  
la casa nacen, viven dos cactus  
tiernos.

El rito al que alude el poeta es el acto  
sagrado que llama al genio  
semidivino para conjurar la añoranza,  
enfermedad del corazón.

En los versos de "Rostro solar" vive la  
leyenda de Waleker, el origen de los  
tejidos en el que el mito se cristaliza;  
esta doncella aprendió de ATIA, la  
que tejió el arco iris el arte del tejido y  
lo reveló a las generaciones Wayuu,  
a los ancestros y de esta manera  
pervive aun; waleker tejió por primera  
vez un chinchorro y el cinturón de  
KA'I, el sol; Fernández alude este  
acto en su poema sintetizando el  
tiempo mítico pasado y presente,  
tiempo en que las majayuras imitan el  
modelo sagrado; el tejido es la  
metáfora de la historia Wayuu, de la  
vida y de la muerte; la alusión al  
chinchorro con referencia a waleker  
encierra sentidos míticos  
relacionados con el sueño y la  
muerte.

El poeta en su lenguaje recrea mito y  
poesía para manifestar el estado de  
rebeldía inherente al arte; Fernández  
en su poemario Totuma dice al  
Wayuu que la búsqueda del origen en  
el mito no es el retorno a lo ahistórico  
sino el reencuentro con la historia e  
identidad de su pueblo; rebelión  
encierra la protesta profunda, aun  
sagrada en la apelación a Mma:

¡Eiimma ¿Joujainjanaleekai ma'in  
waya  
aluwataanüin oo'upünaa?

¡Tierra madre (Mma)! ¿Hasta cuándo  
irredentos?

En ocasiones es tan fuerte el espíritu  
rebelde que el poema lo manifiesta  
directamente.

Yosu'uliaee aipio'ulia  
miaasüshii  
pawalaawachennüüshii/paatüwna'  
ipaashii  
waneepia  
motuin naa'in sa'akapünaa tü  
yorolokolu  
paa'awa' alaas'u tü  
namüliainkaa/awaraijaanaka  
achiiruwa  
salu'u toumain aluwataananakalü alu'  
unatuma  
waneejena

Cactus y cujíes sedientos  
Primitos abrazados eternamente  
olvidando entre conversas  
padecimientos y más padecimientos  
Odiseas  
en mi tierra irredenta

El poeta asume su compromiso  
histórico en esta unión perfecta entre

poesía, mito y rebelión; se pregunta dónde está Mareiwa y KA'I, que es lo mismo que preguntarse dónde está su origen, su tradición mítica: ¿Cuándo será que el sol inundará este terreno?, es la soledad del pueblo wayuu la que el poeta redime:

Yüü'üyü.tuui                      püküjaTamüin  
waneejayeechi  
sujutu tei  
Yüü' üyütüüi,                      püküja      Tamüin  
¿Jalashi  
pirapünaain Ma' leiwayaa?

Soledad, dime un himno de gloria a mamá soledad, dime: ¿Por dónde viste de paso a Dios?...

Es la añoranza que enferma el corazón la que el poeta desea conjurar, la nostalgia de la tradición, de ahí la apelación a Jimaitúu, la calma.

Los poemas en Fernández son trampas a la razón, ya que sus sentidos adquieren plena existencia en la lengua y cultura Wayuu; en la traducción al español aparentemente son banales y cotidianos, pero en wayuunaiki la palabra se mitifica; de esta forma su poesía es ambivalente, profundamente plurisignificativa al postular dos universos significativos herméticos para el lector que no desea ir más allá de lo aparente; para el Wayuu es la incitación al recuerdo y por ende toma de consciencia; para el alijuna es la invitación a conocer el mundo Wayuu y en este sentido respetarlo; en los poemas de Fernández la lengua ya no es signo verbal sino símbolo universal puesto que el llamado a la rebeldía, desde la

voz mítica no sólo es válida para el pueblo Wayuu y de nuestra nación, su voz es la voz indígena, negra, mestiza.

---

## NOTAS

- 1 PAZ, Octavio. La otra voz. Pág. 59-60.
- 2 CAMUS. Albert, El hombre rebelde, Pág. 27
- 3 PAZ, Octavio. La Otra orilla, pág. 122.
- 4 CASSIRER, Ernest. Antropología Filosófica, pág. 117.
- 5 RODRÍGUEZ CADENA, Yolanda, Lengua y mito en la cultura Wayuu; en WAKUIPA, Riohacha: Secretaría de Asuntos indígenas, Corporación si mañana Despierto, 1993. Pág. 17.

## BIBLIOGRAFÍA

- CAMUS, Albert. El hombre rebelde. Buenos Aires: Losada, 1973.
- CASSIRER, Ernest. Antropología filosófica. México: F.C.E., 1945.
- ELIADE, Mircea. Mito y Realidad. Barcelona: Labor, 1968.
- FERNANDEZ SILVA, José Ángel. ILTAKA. La Totuma. Maracaibo, Secretaría de Cultura de la Gobernación del Estado de Zulia, 1994.
- FERRER, Gabriel Alberto. Sueño y Realidad en la Poesía de Vito Apushana, en: WAKUAIPA, N°2, Riohacha: Secretaría de Asun-tos Indígenas - Corporación Si Mañana Despierto, 1994.

PAZ, Octavio. La Otra Voz.  
Barcelona: Seix Banal, 1990.

RODRÍGUEZ CADENA, Yolanda.  
Lengua y Mito en la Cultura Wayuu,

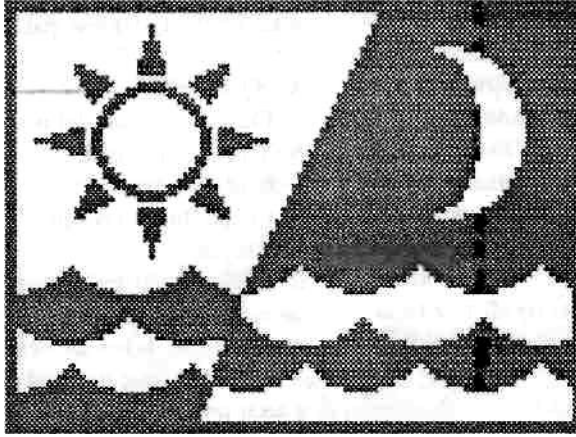
en: WAKUAIPA, N°1, Riohacha:  
Secretaría de Asuntos Indígenas,  
Corporación Si Mañana Despierto,  
1993.

# LA LÓGICA DEL DEVENIR

Por Nelson Barros Cantillo\*

***La palabra devenir, en el arcaico y dulce dialecto jonio, significaba literalmente "río". En ella parecía transparentarse el oscilante murmullo de la corriente de la vida.***

Heráclito de Efeso sentenció que ninguno puede bañarse dos veces en el mismo río, pues vienen tras las aguas otras aguas. Su discípulo Cratilo quiso ir lógicamente más lejos que él



cuando dijo que ni siquiera una vez podíamos zambullirnos en el río, porque el presente de un acto no es, sino que se va haciendo.

El antiguo problema del baño en el río da lugar a varias posturas argumentales: 1. la de si el río y las aguas son cosas distintas o son la misma cosa; 2. la de si nos bañamos una sola vez en el río y sólo una; 3. la de si no nos bañamos ni siquiera una sola vez en el río; 4. La de si nos bañamos y no nos bañamos a la vez en el río que es y no es a la vez el mismo río; y 5. la de si nos bañamos o no nos bañamos a la vez en el río que es o no es a la vez el mismo río.

1. Heráclito es ambiguo respecto al uso de los términos "río" y "aguas del río". En ocasiones parece identificar dichos términos, como cuando dice

"entramos y no entramos en los mismos ríos" (Fragm. 49-A), que equivale a decir "entramos y no entramos en las mismas aguas". Otras veces, por el contrario, los separa y distingue claramente: "diversas aguas fluyen para los que se

bañan en los mismos ríos" (Fragm. 12), equivalente a "los ríos permanecen, pero sus aguas cambian".

Luis Farré, exégeta del efesino, a propósito de comentar los fragmentos citados (Heráclito, Biblioteca de Iniciación Filosófica, Aguilar, p.32) se inclina en favor de la segunda interpretación: "Nada hay más fluyente, por lo menos ante los sentidos, que el agua: el agua que corre por el arroyo, por el río". Aseveraciones que disparan bandadas de preguntas sobre si un arroyo sin agua sigue siendo un arroyo o si el cauce de un río desviado sigue siendo un río, etcétera.

Ángel González Álvarez, en apoyo de la primera interpretación, se aparta

del punto de vista de Farré: "Nadie se baña dos veces en el mismo río, ya que éste está constituido por una corriente de agua que en cada momento es distinta" (Historia de la Filosofía, p. 15).

Cratilo, por su parte, debió identificar "río" con "aguas del río" para poder luego sostener que no es posible bañarse ni una sola vez en él. Para Cratilo, el río Kaister que corría cerca de Efeso y las aguas del Kaister, tuvieron que significar operativamente lo mismo.

2. De conformidad con la interpretación que distingue "río" de "aguas del río", no es consistente defender la idea de que nos bañamos una sola vez en el río y sólo una, ya que si el río permanece aunque las aguas cambien, podemos sumergirnos un número indeterminado de veces en él aunque sólo una en las mismas aguas.

3. La interpretación que identifica a "río" con "aguas del río" permite que se pueda repetir con Cratilo: ni una sola vez podemos entrar en el río, porque el flujo de las aguas imposibilita la petrificación de un presente.

4. En Heráclito, las interpretaciones contrapuestas de los fragmentos citados generan una tercera proposición autocontradictoria: nos bañamos y no nos bañamos (el río permanece y no permanece, somos y no somos). La genialidad de Heráclito, al parecer, consistió en haber acogido deliberadamente la contradicción (el camino del ser que

es y no es) saltando dialécticamente por encima del principio formal que intuitivamente censura que dos proposiciones contradictorias puedan ser simultáneamente verdaderas dados un mismo tiempo y sentido. Más metafísico que lógico, Heráclito aventuró: nos bañamos y nos bañamos a la vez en el río que es y no es a la vez el mismo río (P y no P). De este modo, puso en marcha la historia del pensamiento dialéctico (en el sentido moderno del vocablo).

5. Más lógico que metafísico, Cratilo aborreció la referida 6ª d planteamiento del problema en las i del principio del tercio excluido: nos s bañamos a la vez en el río que es o no es a la) (P o no P). Entonces decidió que no nos i siquiera una sola vez) y que el río propiamente no es río.

La diferencia entre los términos sincategoremáticos "y" y "o", operadores lógicos de la conjunción y la disyunción (exclusiva), marca formalmente la separación, en el universo del discurso examinado, entre Heráclito y Cratilo. Heráclito comprendió que la lógica del devenir no se compadece con los cánones formales del eleatismo, Cratilo no tuvo ojos para ello; aunque partidario de la oposición polar como motor del cambio, no tuvo valor para anudar la síntesis de los opuestos en proposiciones internamente contradictorias. Terminó por precipitarse gradualmente en el relativismo y el escepticismo que se generan en la indecisión radical frente a las opciones del tertium non datur. Aristóteles lo retrata (Metaf, 1010)

como hombre profundamente desconfiado, incapaz de afirmar nada con certeza: "Se limitaba a mover a un lado y otro el dedo índice".

El problema del baño en el río ha sobrevivido veinticinco siglos y es todavía un quebradero de cabezas. A. Marc (Dialéctica de la información 340) escribe: "Para devenir algo (...) hay que serlo (...). Por tanto, en el devenir no hay sitio para el ser. Pero, a la inversa, lo que es, por lo mismo que es, no deviene; luego para el movimiento no hay lugar en el ser. En una palabra, si lo que es no deviene y lo que deviene no es, ¿cómo conciliar el devenir y el ser?".

Nuestro punto de vista es que "río" y "aguas del río" no son lo mismo. "Río" es la identidad lógica que permite contemplar el devenir de sus aguas, los cambios de su curso, las modificaciones de su lecho, sus crecidas y sequías, las sedimentaciones que arrastra, etc., todo lo cual no es propiamente, sino que se deshace y rehace a fondo por la generación y la destrucción. Semejantemente, cuando se dice que el mundo evoluciona, "el mundo" no evoluciona, sino que evolucionan las entidades que él comprende. Lo mismo que cuando se asegura que la vida es un proceso, "la vida" no es un proceso, sino que lo son los organismos vivos. Sólo así es posible decir que el río se secó o que está crecido, que el mundo es cíclico o infinitamente continuo, que la vida se está extinguiendo en los animales grandes pero floreciendo en los insectos, etc. Sólo a través de lo estático es posible lo dinámico y

viceversa. Sólo si el río es siempre el río se puede hablar de su nacimiento, de sus afluentes, de sus serpenteos sobre el vientre de la tierra, de su muerte en el mar.

Desde el punto de vista lógico, "el río" es el marco conceptual en que sus aguas fluyen. Si todo fluyese, ¿en qué fluiría el fluido?. Aquello en que el fluido fluye no debe, por su parte, fluir en el mismo sistema.

El siguiente diálogo intenta mostrar algunas de las dificultades lógicas que el tema del devenir entraña, así como el estrago que el razonamiento sofístico, que se desliza dolosamente o que se filtra inadvertidamente, puede llegar a causar en el cabal planteamiento del problema.

Dos hombres, A y B, dialogan mientras desde un puente miran pasar un río. (¿O miran pasar las aguas de un río?).

A- ¿Qué fluye?

B- Fluyen las aguas del río.

A- Y el río, ¿no fluye?

B-Si, el río fluye.

A- Luego fluyen las aguas y fluye el río, o sea que son dos los que fluyen.

B- No, las aguas y el río son lo mismo. Cuando digo que fluyen] las aguas, digo que fluye el río y cuando digo que fluye el río, signífico que fluyen las aguas.

A- ¿De modo que da igual decir que las aguas pertenecen al río a decir que el río pertenece a las aguas?

B- Por cierto que no. Las aguas pertenecen al río, pero el río no pertenece a las aguas.

A- ¿Y cuando se dice, por ejemplo, que el río se seca durante verano, no es cierto que una cosa es el río y otras las aguas que se evaporan durante la sequía y regresan en el invierno?

B-Es innegable que así es.

A- Luego río y aguas no son lo mismo, ya que si lo fueran lo que es predicable del uno sería predicable de las otras (ley de sustituitividad de la identidad). Pero como no son lo mismo, cuando fluyen las aguas y fluye el río son dos los que fluyen.

B- Hay una confusión que resulta de no distinguir "río" como palabra y "aguas" como entidades físicas. "Río" es la designación nominal de las aguas. El río, como palabra, no fluye, pero las aguas sí fluyen.

A-¿No son las aguas también nombres con que designan moléculas

de una combinación atómica determinada?

B- Si, en efecto.

A- Por consiguiente las aguas, por ser palabras, tampoco fluyen.

B- Fluyen las moléculas de que se compone el agua.

A- ¿No son las moléculas sólo nombres de ciertas combinaciones de átomos?

B- Así es. Debo admitir que lo que fluye no son las moléculas, sino los átomos que forman las moléculas.

A- ¿No son los átomos sólo nombres de asociaciones de electrones, protones, neutrones y otras partículas microfísicas?

B- Este procedimiento es infinito y no conduce a certeza final alguna. Queda aún sin responder el interrogante ¿Qué fluye?



---

# POBIAMIENTO DEL NOROCCIDENTE DE TIERRADENTRO

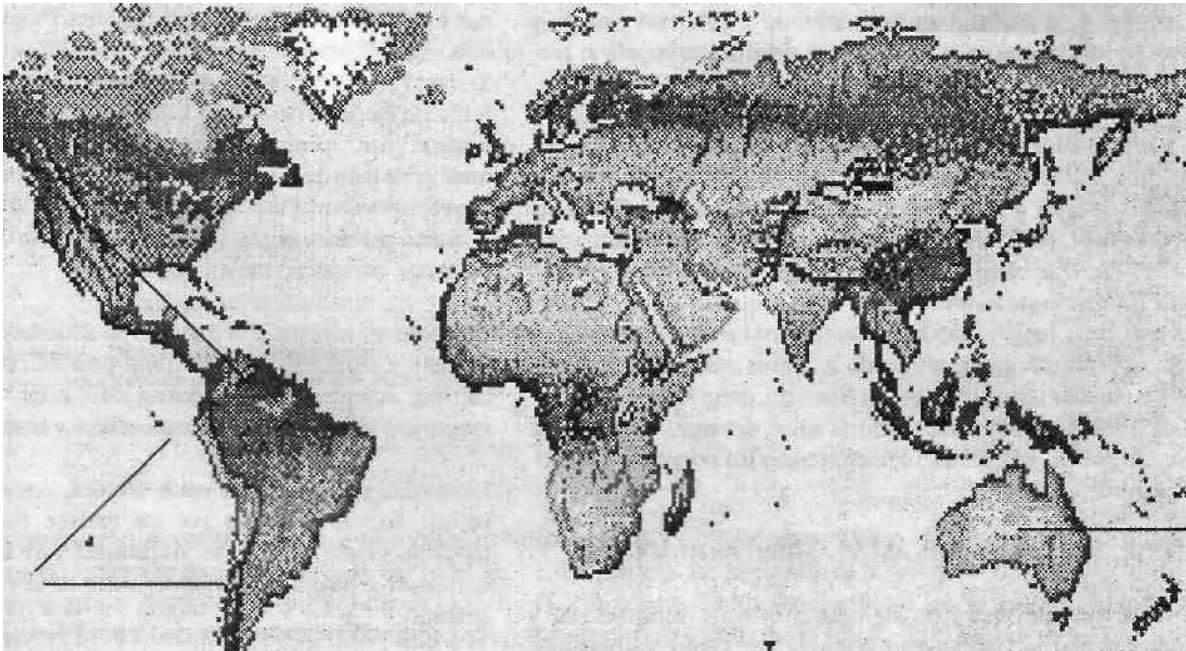
---

Por Cristóbal Arteta Ripoll\*

La conquista de lo que es hoy el actual Departamento del Atlántico la inició Don Pedro de Heredia al mando de una expedición de hispánicos y lusitanos, en marzo de 1533, partiendo de Zamba, hoy Galerazamba, dirigiéndose al oriente o Tierradentro, dejando atrás a Cartagena, como lo manifiestan los documentos de archivo fechados en diversos años del siglo XVI.

El espacio físico geográfico de Tierradentro a la llegada del Conquistador estaba habitado por

der Hammen y Gerardo Reichel-Dolmatoff. Estos tres científicos, han entregado valiosos aportes para la comprensión del pasado aborigen del país y de sus regiones. Así lo indican los estudios de Gonzalo Correal Urrego sobre "las exploraciones arqueológicas en la Costa Atlántica y el Valle del Magdalena", las investigaciones arqueológicas en los abrigos rocosos del Tequendama, la ecología la tecnología y los artefactos líticos de los abrigos rocosos en el Abra; de la misma manera, los estudios de Thomas Van der



pueblos de indios, desde hacía más de 12.500 años, según las investigaciones arqueológica realizadas por los arqueólogos Gonzalo Correal Urrego, Thomas Van

Hammen sobre las terrazas del río Magdalena y la posición estratigráfica de los hallazgos de Garzón, el clima y la investigación en los Andes Ecuatoriales de Colombia, los

cambios climáticos en el Norte de Suramérica durante el Cuaternario, el clima y la vegetación en la Sabana de Bogotá en el Pleistoceno Superior y datos sobre el Cuaternario en Colombia; igualmente, los estudios de Gerard Reich Dolmatoff sobre las excavaciones en los conchales de la Costa de Barlovento, las excavaciones arqueológicas en Puerto Hormiga las excavaciones arqueológicas en el Río Sinú: Momil, los datos histórico-culturales sobre las tribus de la antigua gobernación de Santa Marta, el reconocimiento arqueológico en la Hoya del Río Sinú, las bases agrícolas de los cacicazgos subandinos de Colombia, la Mesa: un complejo arqueológico de la Sierra Nevada de Santa Marta, entre otros.

Coinciden esos arqueólogos con las opiniones más caracterizadas sobre el poblamiento de América, muy a pesar de que la documentación arqueológica es muy incompleta y aún existen grandes áreas geográficas inexploradas científicamente.

Los antropólogos Alex Hrdlicka, norteamericano, y Paúl Rivet, francés, mediante un acerbo de pruebas de carácter antropológico, lingüístico, etnográfico y etnológico, se identifican al afirmar que el hombre americano no es autóctono, es decir, no es el producto de procesos de hominización realizados en América. Su llegada debió producirse hace aproximadamente 35 a 45 mil años. Según Hrdlicka debió penetrar por el Estrecho de Bering procedente de Asia, y, según Rivet, no sería un único lugar de

procedencia, ni una sola la vía de penetración. Cuatro olas migratorias admite el antropólogo francés: la Asiática que debió penetrar por el Estrecho de Bering; la Australiana, por las islas adyacentes a la Tierra del Fuego, y la Melanésica y Polinésica, que debieron utilizar la ruta del Pacífico llegando a las costas de Colombia.

De conformidad con esas hipótesis, América, mucho antes de la llegada de Colón, habría sido descubierta por otros hombres que la poblaron, la sometieron a su dominio y con toda justicia y derecho les correspondía explotar sus riquezas en beneficio propio.

El poblamiento inicial debieron realizarlo las migratorias asiáticas, que presionando unas sobre otras se dispersaron entrando algunos grupos a Sur América por el Istmo de Panamá. Este proceso debió realizarse durante la última era glacial (Wisconsin), período durante el cual las masas de hielo avanzaban y retrocedían, formando grandes casquetes de hielo que hacía bajar el nivel del mar, pero, luego, cuando se derretían en las épocas templadas, éste subía notablemente alterando las líneas costeras y surgiendo islas o puentes terrestres. Así, en Beringia, entre Asia y América, al descender considerablemente el nivel del mar, se formó un extenso puente, por el cual, debieron pasar los primeros pobladores a América.

## **GEOGRAFÍA Y PRIMEROS ASENTAMIENTOS HUMANOS**

A la llegada de Pedro de Heredia a la parte septentrional y Noroccidental de Tierradentro, la mayoría de los grupos humanos se hallaban relativamente bien adaptados al medio ambiente, en parte concentrados y en parte dispersos, en una zona que limitaba al norte por el Mar Caribe; al sur por el Canal del Dique; al oriente por el río Grande de la Magdalena y al occidente con el espacio geográfico de Cartagena, ciudad que el Conquistador fundaría en junio de 1533.

Esos asentamientos indígenas fueron concentrados en caseríos o aldeas, suprimiéndose pequeños núcleos de aborígenes pero sin acabar totalmente con el modelo poblacional de dispersión existente, asociado a pequeñas rozas de maíz, yuca y auyama en cada caso.

Según documentos citados por José Agustín Blanco, en Tierradentro a la llegada de los Conquistadores existían los siguientes pueblos de indios: Baranoa, Luruaco, Cibarco, Cipagua, Galapa, Hibácharo, Huramaya, Mahates, Malambo, Mazaguapo, Paluato, Piohon o Piojo, Saco o Caco, Suríbana, Taibe, Tamene, Tocagua, Tubará, Turipaná, Usiacurí, Yaguaro, las Dos Medias Granadas y Cacaramoa.

Los primeros asentamientos humanos en el norte y noroccidente de Tierradentro, por las condiciones propicias del medio ambiente geográfico y la fertilidad de las tierras,

se dedicaron a la agricultura sedentaria. El desmonte para los sembrados de yuca, maíz, auyama... lo realizaban utilizando el fuego y el hacha de piedra pulida.

En carta de los primeros encomenderos al rey, se refieren a la espesa y tupida vegetación del norte de Tierradentro y a la presencia de corrientes de agua y manantiales, algunos de los cuales duraban todo el año, como los de Galapa, Saco, Malambo, San Blas y Baranoa. Así mismo la espesa vegetación y las precipitaciones acuosas, mucho más abundantes e intensas que en la actualidad, favorecieron la presencia de ciénagas y zonas anegadizas como la de Escaramoa al sur de Malambo, el pantano de Ponedera en dicha localidad y el Valle de Santiago ubicado en una extensión comprendida entre Zamba, Piojo, Saco y Mahates, más específicamente, se extiende "unos 200 kilómetros desde la Serranía de Piojo y la Loma del Caballo, al oriente, hasta cerca a Punta de Piedra al occidente, y desde el pie de las Serranías al sur, hasta el mar", comprendiendo, inclusive, lo que hoy recibe el nombre de bajo de media luna. Dada la abundante vegetación, con temperaturas muy parecidas a la de hoy y la vecindad de arroyos y zonas pantanosas, es de suponer que la humedad, en ese entonces, era mucho mayor que la actual.

Los bosques espesos y cerrados eran abundantes en maderas de muchas y variadas especies como cedros, ceibas, guayacanes, cativos, mangles, ébanos, palma de dátiles,

majagua, bejuco, maguey, además de otras resinas, raíces y frutos.

La corteza de algunos de estos árboles, como el majagua y el bejuco, fueron utilizadas por los nativos para hacer cuerdas, mochilas y otros menesteres. Así mismo, para las chozas o bohíos utilizaban la palma y del maguey sacaban la yesca y la pita para amarrar.

La cercanía de la costa del mar y la existencia de caudalosos ríos como el Magdalena les proporcionaba muy buenas salinas y condiciones favorables para la pesca.

### **SACO, ENCOMIENDA SATÉLITE DE GALAPA**

En los 15 primeros años que siguieron a la entrada del Adelantado Pedro de Heredia al norte de Tierradentro se organizaron las Encomiendas y con ellas se continuó

el proceso de exploración, conquista, saqueo y dominación iniciado con su llegada.

Los expedicionarios, de conformidad con las crónicas de Gonzalo Fernández de Obiedo, antes de entrar a cada pueblo se aposentaban fuera de él para no enojar a los indios y para tener más seguras sus espaldas. Así lo hacían en donde los indios asumían una actitud pacífica. Si llovía, pedían uno o dos bohíos para sus hombres, mientras el agua pasaba. Narra el cronista que el primer pueblo del Norte de Tierradentro donde le dieron oro a Heredia fue en Mangoa o Megua. En Galapa antes de su llegada, recibió la noticia de que x indios no querían ni su amistad ni que entrase al pueblo. Pero una vez vieron la determinación del Conquistador de entrar a la fuerza, utilizando las armas, recibieronle en paz, dándole de comer y el oro que tenían.

<b>Encomienda</b>	<b>Encomendero</b>	<b># de tributarios</b>	<b>Rozas(Varas en cuadro)</b>	<b>Tributo (en maíz)</b>
1. Mahates	Martín Polo	37	3.258	2 fanegas 3 almudes
2. Zamba	Diego Fernández	16	1.400	1 fanega
3. Macaguapo	Gaspar Bernal	6	528	4 almudes
4. Pichón y Tameme	Juan de Viloría	37	3.246	2 fanegas 3 almudes
5. Cipacua	María Carrillo	184	16.192	11 fanegas
6. Tubará	Alvaro de Mendoza	203	17.864	12 fanegas 8 almudes
7. Yaguaro	Diego Fernández	8	704	6 almudes
8. Cacaramoa	Juan de Viloría	48	4.224	3 fanegas
9. Paluato	María Carrillo	45	3.970	2 fanegas 9 almudes
10. Galapa	Joseph de Barros	38	4.224	3 fanegas
11. Malambo	Francisco de Ludeña	44	3.872	2 fanegas 9 almudes
12. Baranoa	Joseph de las Alas	41	3.680	2 fanegas 6 almudes
13. Uslacurí	Alfonso López de Montalván	25	2.200	1 fanega 6 almudes
14. Granada (2 medias)	Pedro Coronado Maldonado y Alfonso L. de Montalván	103	9.064	6 fanegas 5 almudes
15. Ochoa (Choa)	Corona Real	15	1.320	11 almudes 1 cuartillo

Según la información recogida en el año 1589 por el visitador Antonio González y citada por José Agustín Blanco Barros, el cuadro es el siguiente:

En el cuadro no aparecen algunos pueblos, porque fueron asimilados a las cabezas de Encomienda. Tal es el caso de Taibe y Tameme que pertenecieron a Piojo y de Saco que perteneció a la encomienda de Galapa, la cual fue entregada inicialmente a Juan de Escalante de Fontaneda posiblemente hasta mayo de 1551.

A partir de ese año, el 10 de diciembre, Galapa y Caco (Saco), fueron entregados por Pedro de Heredia, Gobernador y Capitán General de la Gobernación de Cartagena, a Pedro de Barrios. El 23 de diciembre de 1551, el encomendero se presentó ante Alfonso de Montalván, teniente de la Gobernación de la ciudad de Cartagena, con dos indios en representación de Galapa de nombres Costanca y Beringela y dos de Saco, el uno de nombre Maca o Maza, cacique del pueblo y el otro Guaní para recibirlos en encomienda, mediante la firma del título de la misma.

Del análisis de los informes y documentos de la época, se desprende que las Encomiendas más importantes fueron Tubará y Cipagua, seguidas por las 2 medias Granadas, Galapa, Malambo, Baranoa, Piojo y Mahates.

No existe suficiente claridad acerca de las razones por las cuales el pueblo indígena de Saco fue adscrito a la Encomienda de Galapa estando más cerca de otros pueblos, cabezas de encomienda, como Piojo y Tubará y siendo más fácil y rápida la comunicación. Es posible que los intereses económicos de los encomenderos hayan primado sobre factores de orden físico-geográfico. Siendo Saco, satélite de la Encomienda de Galapa, estuvo bajo la "protección" de los encomenderos de ésta, hasta la fecha de su extinción como pueblo indígena, lo cual debió ocurrir a comienzos del siglo XVII, pues "a partir de 1610, se borra Saco de la documentación de archivo para unos decenios más tarde, en la segunda mitad del siglo XVII, resurgir como un topónimo referido a unas tierras".

El primer encomendero de Galapa fue Juan De Escalante de Fontaneda, quien recibió a la encomienda, incluyendo a Saco, con 110 indios de trabajo o de pala. Debido al naufragio de los hermanos Escalante en un navío que iba para España, los indios de Galapa salieron del poder de esa familia y fueron encomendados al Lucitano Pedro de Barros (I), su segundo encomendero. Le siguieron su hijo Joseph De Barros (I), tercer encomendero; Pedro de Barros y De la Guerra (II), cuarto encomendero, quien para el año de 1609 había fallecido. Con este encomendero debió extinguirse Saco. El quinto encomendero fue Don Nicolás De Barros y De la Guerra; el sexto encomendero, su hijo Pedro de Barros y De la Guerra (III) y el

séptimo, durante los primeros años del siglo XVII, fue Joseph De Barros y De la Guerra (II). Para esta época, según censo elaborado en 1704, la encomienda de Galapa sólo contaba con 11 indios útiles.

De todos los encomenderos de Galapa, tal vez, el de mayor significación histórica fue Don Nicolás de Barros y De la Guerra por haber sido el Alcalde Ordinario más antiguo de Cartagena, y, por haber establecido la hacienda "San Nicolás", espacio geográfico de los orígenes del sitio de vecinos libres San Nicolás de Barranquilla o Barranquilla de San Nicolás o San Nicolás de Tolentino de Camacho.

Con una serie de disposiciones reales, entre 1718 y 1721, se inició el proceso de abolición de las encomiendas, aunque muchas de ellas sobrevivieron a la emancipación y se proyectaron durante el la abolición, las tierras pasaban a la Real Hacienda y los pueblos funcionaban sólo como doctrinas de indios. Eso, parece ser, sucedió con la Encomienda de Galapa.

## **TRABAJO DE LOS INDIOS Y TRATO DE LOS ENCOMENDEROS**

Las encomiendas del norte y noroccidente de Tierradentro, todas fueron agrícolas y, por tanto, el tributo que debían pagar los indios, regularmente, fue el maíz como principal producto de la agricultura para la época, aunque hasta 1590, el tributo incluía perdices. Pero en 1611, "el visitador Juan de Villabona suprimió el número de perdices

porque para entonces dichas aves eran escasas, y, además, de difícil aprehensión.

Es posible que los indios estuviesen obligados a tributar desde la edad de 18 hasta los 50 años cumplidos, en que se les consideraba jubilados. Aunque los excesos y arbitrariedades convertían, muchas veces, estas normas en formalidades. El tributo no eximía a los indios del servicio personal al encomendero, unas veces en el mismo pueblo, o en su residencia en Cartagena, en las porquerías, en los hatos de vacunos o en los rediles o corrales de ovejas. Así, había indios e indias al servicio personal del Mayordomo o del doctrinero, porqueros, vaqueros, abejeros o arrieros.

Los indios eran obligados a realizar dos siembras al año, organizando hasta 3 y 4 rozas, destinando la de mayor tamaño para el pago del tributo. Al perder con la encomienda la libertad de movimiento, fueron restringidos y limitados a su sitio de habitación y trabajo, vigilando siempre el encomendero y los mayordomos que el mayor tiempo del trabajo recayera en la roza del tributo. Fueron muchas las quejas que recibieron los visitadores de los indios por el mal trato de que fueron víctimas. Entre los mayordomos que Escalante tuvo en Galapa y Saco, hubo uno, Manuel González, que obligaba a los indios a trabajar todos los días en la roza del tributo y les decomisaba las hamacas donde dormían hasta que terminaran el trabajo como castigo.

En declaración recibida por el visitador Melchor Pérez de Arteaga en el año de 1561, un indio de nombre Unygua, capitán de Galapa, señalaba que algunos indios habían sido obligados a ir a Cartagena cargados con gallinas y que más de 20 indios había sido sacados de Galapa a ayudar a hacer las rozas de Pedro de Barros en Saco. Como resultado de la visita, Melchor Pérez de Arteaga, hacía, entre otros, los siguientes cargos contra el encomendadero Pedro De Barros (I): no había tasado los pueblos de Galapa y Saco; imponía a los indios trabajos fuertes, obligándolos a realizar rozas en lugares distantes y apartados de dichos pueblos, desmontando montes y arcabucos con sus propias herramientas; exigía excesivos tributos diferentes al maíz, como hamacas, hilo, miel, gallinas, pollos, perdices y otras cosas; no atendía las prohibiciones reales sobre el servicio personal y obligaba a los indios a hacer sus casas en la ciudad de Cartagena y a realizar otras labores, en sus estancias y en los hatos de ganado, sin entregar salario alguno; cargaba y mandaba a cargar a los indios desde Galapa y Saco hasta Cartagena con maíz, miel, aves y otras cosas, sin utilizar sus bestias; ocupaba a los indios en el corte de glandes árboles para coger la miel, obligándolos a dormir en el arcabuco y montes siempre que dicho trabajo se los exigiese; sin importar que los padres quedaran sin hijos y los hijos huérfanos, extrajo de Galapa y Saco más de 36 indios para utilizarlos en lugares apartados como porqueros, arrieros, ganaderos y otros servicios sin que pudiesen ser instruidos y

adoctrinados; no se interesaba por la salud de los indios, los cuales, apartados y sin tratamiento alguno, morían sin la administración de los sacramentos; no instruía ni adoctrinaba a los indios de dichos pueblos en las cosas de la santa fe católica, especialmente en Saco que no tenía sacerdote ni ornamentos para celebrar el oficio divino, por lo tanto, decía el visitador Melchor, los aborígenes de Saco morían infelices y sus ánimas no se salvaban; no se preocupaba en instruir a los indios, para que dejaran de vivir como gente bárbara y salvaje, con sus carnes y vergüenzas desnudas, idolatrando y adorando al demonio e ídolos en santuarios y bohíos, con muchos mohanes y hechiceros; no le importaba la presencia de mayordomos y caciques que amancebados con las indias, morando y viviendo con ellas, a pesar de estar prohibido, los maltrataban en sus personas y les robaban sus bienes. En el informe de cargos, el visitador Melchor menciona los nombres de tres de estos mayordomos: Matheo Rodríguez, Manuel González y Domingo Hernández.

---

## NOTAS

1 BLANCO BARROS, José Agustín. El Norte de Tierradentro y los orígenes de Barranquilla, Edic. Banco de la República. Bogotá, 1987, p. 27.

2 REICHEL-DOLM ATOFF, Gerardo: Colombia Indígena. Períodos Prehispánicos. Manual de Historia de Colombia. Colcultura TI. Cl.p. 35-37.

3 URUETA, José P.: Documentos para la Historia de Cartagena. T I.p. 74-76. Citado por Blanco Agustín.

4 FERNANDEZ DE OBIEDO, González: Crónicas. Historia General y Natural de las Indias. TIII, p. 155 y ss.

5 BLANCO BARROS, José Agustín. Op. cit.. p. 33.

6 Ibíd,,P-47.

7 Título de la Encomienda de Indios de Galapa dado a Pedro de Barrios por Don Pedro de Heredia (1551). Archivo Histórico Nacional de Colombia. Empleados Públicos de Bolívar. T 33,f.. 376ra378r..

8 BLANCO BARROS, José Agustín. Op. cit... p. 262.

9 Ibíd. p. 43.

10 Adjudicación de la Encomienda de Galapa a José de Barros y de la Guerra (II) por el Gobernador Lázaro Herrera (1705). Archivo Histórico Nacional de Colombia. Curas y Obispos Tomo 24. Folio 706r y ss.

11 BLANCO BARRIOS, José Agustín. Op. cit... p. 262.

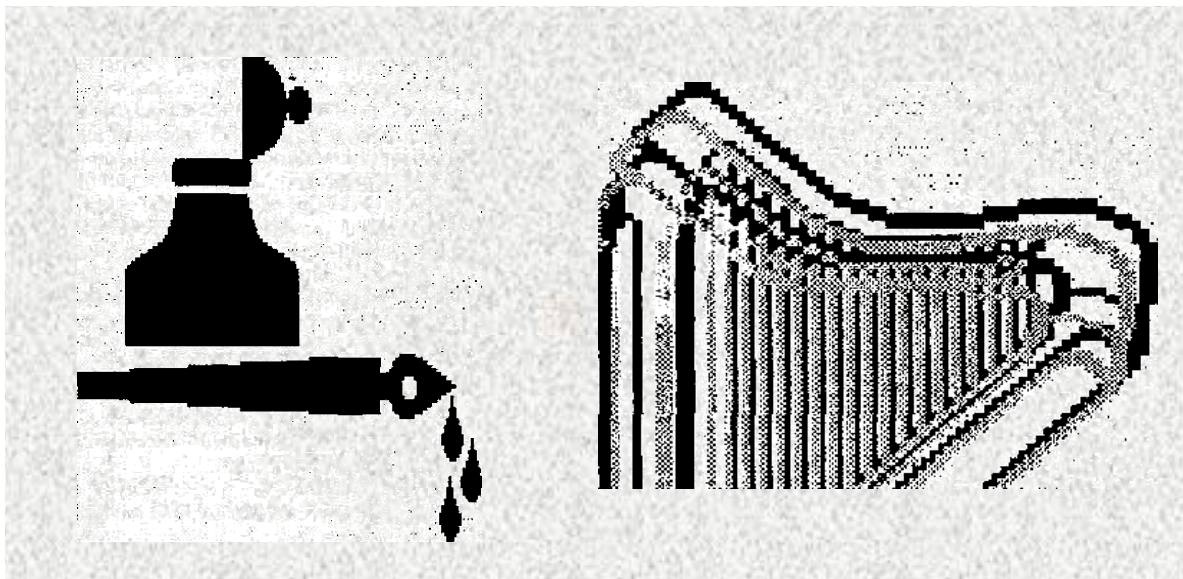
12 Declaración del Capitán Indio Unygua en la visita de Melchor Pérez de Arteaga a Galapa 1561. Archivo Histórico Nacional de Colombia. Empleados Públicos de Bolívar, t. 33. f 405r a407r.

13 Cargos hechos a Pedro de Barros (I), Encomendadero de Galapa por el Visitador Melchor Pérez de Arteaga (1561). Archivo Histórico Nacional de Colombia. Empleados Públicos de Bolívar. T13.f.417ra418r.



# MARTÍ, EL DE LA HONDA Y LA LIRA DE DAVID

Por José Gabriel Coley\*



A José Martí le correspondió el honor de haber liquidado la última presencia colonial de España en el nuevo continente, como a Fidel Castro, el haber liberado el primer país de la América Morena del domino estadounidense.

La insurrección independentista de 1895, la concibió y materializó el genio revolucionario entre noviembre de 1891 hasta su caída en combate en Dos Ríos. En este corto período parece insólito que un hombre logre todo lo que hizo José Martí, comenzando por solucionar contradicciones, eliminar prejuicios y subsanar resentimientos en el seno del pueblo hasta la victoria total.

La situación de la isla a comienzos de la década de 1890 era de

desencanto, producto de la frustración de la fracasada revuelta de 1868, por lo que la organización del proyecto revolucionario se tornaba harto difícil. Había que convencer al pueblo de que los hombres del 68 "se rindieron a la ocasión adversa, no al enemigo". José Martí, advirtió con singular claridad que en esta etapa era imprescindible eliminar las consecuencias de viejos y complicados problemas de la guerra anterior (falta de unidad, indisciplina, regionalismo, caudillismo, temor al negro, etc.), que en gran medida impidieron el triunfo de las armas cubanas; como era imprescindible también enfrentar con acierto nuevas y no menos complejas situaciones, entre las que ocupan lugares importantes el derrotismo de los

antiguos combatientes, el autonomismo, el ascenso de las corrientes antidemocráticas y, sobre todo, los planes expansionistas del imperialismo norteamericano. Por eso era necesario buscar, en primer término, la unidad más sólida de todos los factores interesados en la independencia de Cuba.

El instrumento idóneo para lograr la necesaria conjunción de fuerzas era, para José Martí, un partido revolucionario que aglutinara, "en disciplina estrecha y democrática a la vez", a todas las emigraciones. Mucho antes de crearlo, había señalado lo dañino del carácter confuso y personal con que hasta entonces se había presentado a la revolución, la falta de un sistema revolucionario que alejara los miedos existentes y los reemplazara por una merecida confianza en que la guerra se haría para lograr una paz digna y libre, y no para el provecho de los que sólo veían en ella la garantía de su poder y su fortuna.

De ahí la fundación del Partido Revolucionario Cubano. En los documentos del mismo se da a conocer su estructura, composición y fines; las bases sobre las que fue creado; las raíces sociales y políticas que lo sustentan. Evidentemente, ningún movimiento independentista anterior había dispuesto de una organización tan democrática y disciplinada, ni con base social tan amplia. El lema elegido por José Martí, resume el ideal del pueblo cubano: "Pan con Libertad".

Es por esto que, al reseñar el acto de proclamación del Partido, el 10 de abril de 1892, su fundador explicara que éste surgía "con el fin de ordenar, con respecto a los intereses legítimos y a la voluntad del país, las fuerzas existentes y necesarias para establecer en él una república justa". Recordemos que esa "república justa" y más equitativa se lograría sólo sesenta y cuatro años más tarde con el triunfo de Fidel.

En los documentos del PRC -como lo hace en toda su obra-, José Martí, reafirma su espíritu universal y latinoamericanista. Impugnando el nihilismo nacional de los anarquistas, vincula el internacionalismo con el patriotismo revolucionario: entiende que "patria es humanidad", y que el hombre debe cumplir su deber de humanidad en la porción de ésta que tiene más cerca.

Por eso, al hablar sobre la república libre e independiente que aspira a edificar, piensa en el papel que ella desempeñará en el concierto de las naciones, y particularmente en la América nuestra. Toda acción y el pensamiento martiano -incluyendo, desde luego, la fundación del Partido-, están directamente vinculados a la liberación de Cuba, la última colonia que le quedaba a España en este continente. Y reitera que no se pelea en Cuba por la libertad cubana solamente: "pelemos en Cuba para asegurar, con la nuestra, la independencia hispanoamericana". Porque el autor de "Nuestra América", no abandonó jamás la aspiración a una inmensa nación latinoamericana.

Pero los trabajos del cubano que vivió en el monstruo y denunció sus entrañas ofrecen otro ángulo que revela una vez más el genio de su autor: la cardinal preocupación por el mayor de los peligros que amenazan la gran empresa emancipadora. No ve ese peligro en el colonialismo español, que será derrotado inevitablemente; ni en las diferencias entre cubanos, que él sabrá llevar de la mano. La más grave amenaza - advertida con sorprendente pupila previsor-, radica en Estados Unidos, que tuvo siempre sus ojos puestos sobre Cuba, y que espera la guerra para, en el momento oportuno, intervenir en ella, y, con el crédito de mediador, quedarse con la isla.

La guerra necesaria abarca todo lo fundamental de su vida. Pero aún le queda tiempo para hacer un prólogo - fusión de política y literatura-al libro "Los poetas de la guerra"; para evocar la defensa de Cuba en las Cortes por un buen español, Cristino Martos, para escribir páginas admirables sobre Mariana Grajales. Todavía han de salir de sus manos hermosas cartas a María Mantilla; palabras de consuelo sin hipocresía para la mujer de cuyo ser él mismo había nacido "con una vida que ama el sacrificio". A ella dedicó su libro de poemas "Los versos sencillos", poco antes de partir hacia Tampa en 1891 en donde concibió en las entrañas del monstruo el proyecto revolucionario del partido, para luego armarse con la honda de David, como él mismo solía decir.

Fueron muchos los documentos elaborados en la manigua cubana

que con tanta impaciencia había soñado recorrer. Los pensamientos le saltan ligeros como si, ¡al fin en Cuba! se hubiesen librado de una pesada carga, visiblemente contagiado con el júbilo silvestre de las palmeras. Y, junto al organizador e ideológico, se descubre al soldado anhelante de entrar en acción, al combatiente modesto y desinteresado que, incluso después de haber sido nombrado Mayor General del ejército revolucionario, suscribela documentos militares sencillamente como "El Delegado", junto a la firma de Máximo Gómez el "General en Jefe", hasta el momento doloroso de su holocausto que confirma a plenitud esta sentencia suya: "trocarse en polvo el cráneo pensador; pero viven perfectamente y fructifican las ideas que el él se elaboraron".

El 19 de mayo de 1895, ante la noticia de que hay tropa española en las cercanías del campamento cubano, Máximo Gómez reúne a los combatientes de la caballería y se lanza al ataque. José Martí, contraviniendo las órdenes de Gómez, decide participar, pues su mística revolucionaria se lo exigía.

En el lugar conocido como Dos Ríos, se produjo el encuentro. Como el río Contramaestre se hallaba crecido, al cruzarlo se dispersaron momentáneamente las fuerzas cubanas, y fue en ese momento cuando José Martí, ya después de subir la escarpada ladera, y conduciendo su cabalgadura en dirección al sitio del combate, es emboscado por soldados enemigos y muere atravesado por las balas

españolas. Cae gloriosamente en la lucha por la independencia de su patria y el destino de toda nuestra América.

No obstante, las gloriosas ideas de José Martí, vivieron y fructificaron en la ejecutoria de los mejores hijos del pueblo durante las abnegadas luchas de un poco más de seis décadas por conquistar la república independiente

y justa que en su mente de prócer modeló y que Fidel, armado con la misma honda de David, logró por fin cristalizar al derrotar al salvaje Goliath norteamericano.

## **BIBLIOGRAFÍA**

MARTÍ, José. Obras escogidas, La Habana, 1991.

## DOS CAUDILLOS LATINOAMERICANOS:

# GARCIA MORENO DE ECUADOR Y PORFIRIO DIAZ DE MÉXICO

Por Armando Cerón Padilla\*

Porfirio Díaz en México, y García Moreno en Ecuador, tipifican el caso de dos caudillos que, partiendo de una relación de poder a nivel local, se proyectan a una escala nacional.

Los dos personajes en mención son hijos del siglo XIX y cenen por lo general muchos puntos de vista en común.

De conformidad con el estudio hecho por Demelle Demelas sobre de García Moreno, este caudillo presenta características especiales que lo convierten en un líder, no sólo político, sino también social.

La historia de todos los hombres llamados a detentar el poder por largo tiempo ha estado rodeada de circunstancias excepcionales. En García Moreno concurre una circunstancia especial en su vida: la estadía en París, primero en 1850 y luego en 1856. Este momento es crucial en la vida del futuro caudillo ecuatoriano, y durante ese lapso de tiempo va ser penetrado por entero de principios religiosos que tendrán un peso específico en su vida política. Es este un aspecto digno de tenerse en prensión de la actividad política de García Moreno. Aquí va a estar toda la clave del éxito de su mandato por varios años.

Cuando se piensa en García Moreno y en Porfirio Díaz, hay que entenderlos como hijos de la tradición española y la sociedad que ellos regentaron fue en esencia tradicionalista. Además, Ecuador, México, Paraguay y cualesquiera otra nación Iberoamericana, lleva en sí, la impronta de la medición religiosa española.

Por ello, es apenas obvio que Demellas sostenga como principio político básico que el constitucionalismo de García Moreno se inspiró fundamentalmente en la ética cristiana y no en principios puramente modernos; de ahí que acoja como elemento principal para el ejercicio del sufragio la condición de cristiano, o sea, que García impone el catolicismo como requisito sine qua non para la obtención del derecho de ciudadano.

Por su parte, la actividad política de Porfirio Díaz en México está impregnada de religiosidad y propende también por la información de un Estado-Nación que se mueva dentro de los cauces de la modernización sin dejar a un lado la tradicionalidad.

Siguiendo con la semblanza de García Moreno descrita por Demellas, este actor político para el caso

ecuatoriano, representa primero: un político paradójico que concilia la idea de progreso con los principios de la moral cristiana; está hecho ideológicamente de otra pasta. Sus escritos de 1853 expresan su programa político en que se configuran fe y progreso, bien moral y desarrollo. En segunda instancia e igualmente que Porfirio Díaz en México, García Moreno es baluarte de una nacionalidad ecuatoriana, de allí que el autor enfatice: "En la casuística de un hombre que quiere construir un Estado Nacional, donde se resuelvan las contradicciones (Demellas, Jerusalén y Babilonia; Región y política en el Ecuador, 1780-1880).

Pero, de que tipo de contradicciones hable Demellas? ¿Y la manera de resolverlas? Y ¿dentro de un Estado en el que se expresan los intereses socio-económicos y políticos de una élite poderosa se resuelven todas las contradicciones?

Pensarlo así es iluso. Pues el Estado solo recobra su legitimidad y su razón de ser cuando existe como expresión de las contradicciones de clases que siempre quedan insolubles. Ni García Moreno en Ecuador, ni Porfirio Díaz en México, formaron las contradicciones de clases, ni aún después de la Revolución mexicana ni con la caída de García Moreno.

Pero sigamos con algunos aspectos relacionados con el nacionalismo garciano y porfirista. La base de todo nacionalismo reúne varios elementos esenciales que indefectiblemente se encuentran entrelazados y sin los

cuales no es posible concebir el Estado nacional. Tales elementos son: la costumbre, el idioma, el territorio, la lengua y una identidad cultural. Tanto en Ecuador como en México esos elementos son relevantes.

No cabe duda que las costumbres o tradiciones de un pueblo, constituyen el espíritu nacional o Volkgeist, como lo denominó Herder para referirse al espíritu nacional, concepto que aparece más claro en Humboldt que en Herder" (Adam Schaff, Lenguaje y Conocimiento Grijalbo, México 1975 segunda edición, P-23).

Indudablemente que en ese Volkgeist tiene cabida la religiosidad. Y es precisamente esa religiosidad la constante costumbrista de los pueblos latinoamericanos.

En Ecuador, el modelo garciano se orientaba por los principios del catolicismo y el mismo García era consciente de ello y su política constitucionalista se armonizaba con los preceptos del catolicismo. A propósito de ello nos dice Osvaldo Hurtado: "En un discurso que García Moreno dirige a la Convención de 1869 refiriéndose a conservadores y liberales afirma: Hay que poner un muro de separación entre los adoradores del verdadero Dios y los de Satanás... Este tipo de concepto y la política religiosa garciana que elevaron al arzobispo González Suárez a decir que se pretendió convertir al Ecuador en una "casa de ejercicios espirituales" provocaron la natural reacción anticlerical. Los liberales buscan eliminar la influencia

del clero que lo consideran dogmático, tiránico y contrario a las luces del siglo, considerando que el concordato es antipatriótico porque priva al Estado su jurisdicción sobre el clero; partidarios de la libre conciencia se oponen a la hegemonía de la Iglesia católica sobre las expresiones del pensamiento".

En México, el siglo XIX se enmarca dentro de una sociedad tradicionalista y católica. El Porfiriato y el mismo Porfirio a pesar de su formación masónica, se aferra a la religiosidad y tradicionalidad. "Casi todos los hombres (grandes hombres) de la política mexicana de los primeros decenios del siglo XIX, ya sean "moderados" o "puros" pasaron por las logias: de Lorenzo de Zavala y José María Luis Mora a Porfirio Díaz y Manuel González, pasando por Nicolás Bravo, Manuel Gómez Pedrosa, Vicente Guerrero, Melchor Ocampo, Ignacio Ramírez".

Porfirio no presume ser gobernante con tendencia teocrática, más bien pretende ser un gobernante basado en un régimen liberal formal apoyándose ineludiblemente en la clase media de la sociedad mexicana. Lo anterior no significa que exista democracia, ni tampoco la hay en el programa garciano para el Ecuador. Sin embargo, pese a todas esas restricciones a la democracia en México también se configura la cuestión del Estado-Nación. Y el programa de Porfirio Díaz, como el de Gabriel García Moreno, no es ajeno a estas aspiraciones.

A pesar de las intenciones del modelo garciano de tratar de constituir un Estado-Nación apoyándose en elementos socio-culturales y políticos con la ayuda del catolicismo, y, el caso de Porfirio en México que también se basa en los mismos elementos, pero con un programa de democracia restringida, considero que la cuestión de la formación del Estado-Nación no se hace una realidad, ya que, para que se materialice una unidad nacional es menester que se conjuguen todas las fuerzas vivas de la nación, o sea, que participen en la vida político-constitucional. Ahora, si se pretende construir un Estado de derecho, es necesario que las mismas instituciones se sometan al imperio de la ley, y si un García Moreno y Porfirio Díaz gobernaban como dictadores, es apenas obvio que no se puede hablar de democracia ni menos de Estado de derecho.

"Todo el sistema porfirista (sistema político) estaba, en efecto, construido sobre la fidelidad de los notables locales, venidos en su mayor parte de las clases intermedias de la ciudades y el campo". Pero si consiguió, sin embargo, que la disidencia se sujetase a su programa, no es concebible de este modo un Estado de derecho ni una nación con amplias bases democráticas.

Hacia el camino de la modernización, los caudillos encauzan a sus pueblos por este sendero. La modernización no es incompatible con lo tradicional de la sociedad tanto mexicana como ecuatoriana.

En Ecuador, durante el dominio político de García Moreno, la sociedad y el poder político estaban sometidos a la iglesia católica, pues es ésta la suerte precaria del poder político en el Ecuador durante la dictadura garciana. Por ello nos dice Osvaldo Hurtado: "La sociedad y el poder político se subordinan a los principios de la iglesia católica a la que se le otorga amplias atribuciones en el control de las ideas y en general en todos los campos de la vida política".

En México el camino hacia a la modernización no se obstaculiza por las querellas entre las élites ni por la oposición al régimen ni por las contradicciones que entre los grupos políticos surjan en razón de la sucesión presidencial. Al respecto nos dice Guerra: "El problema de la sucesión es lo que enfrentaría al pueblo con el Porfiriato pero sin Porfirio"

De otra parte, los grupos elitistas de oposición al régimen porfirista no constituyen una fuerza política seria que amenace al Porfiriato. Están dispersos y los más radicales son una pequeña minoría (son los liberales intransigentes), pero hay un grupo en ascenso que encarnaría la modernización y serán tolerados y apoyados por Porfirio y el Porfiriato. Son los científicos, grupos de liberales absorbidos por el Porfiriato, que habiendo encontrado el camino de la política cerrado, se orientan hacia la modernización de la sociedad mexicana".

En este sentido Porfirio Díaz no gobernaba solo, se ha rodeado de una élite científica que no constituye ningún peligro para la política del régimen. Son técnicamente competentes, y según el criterio de Francois Xavier Guerra: "Los científicos son un grupo que aparece con bases regionales débiles y son verdaderos jefes, como un círculo bastante cerrado de solidaridades horizontales. El grupo de los reyistas es más numeroso en los Estados, en donde ocupan numerosos puestos regionales; es más apto para gobernar a los hombres que administrar a las cosas y se presenta más bien como una cadena nacional de fidelidades y de clientela en formación".

En Ecuador, pese al conservadurismo católico de García Moreno, la modernización se orienta hacia el progreso del país en la construcción de obras públicas, en la modernización de la educación, en el aliento de las actividades productivas y en el mejoramiento de la administración pública".

Mientras Porfirio cuenta con organización partidista con bases regionales débiles que le secundan en su labor gubernativa, García Moreno no se apoya en ningún grupo partidista, pues, "García Moreno gobierna solo y no cuenta con una organización partidaria que le respalde".

Yo soy y mis circunstancias, decía el célebre Unamuno. En efecto, en la vida de estos dos caudillos latinoamericano que he venido



reseñando a la manera de paralelo, existió un momento circunstancial que de alguna manera los acercó a un desenlace fatal por lo menos para García Moreno.

En Ecuador García Moreno gobernaba al igual que Porfirio Díaz en México al título personal. El primero fue indiferente a la creación de un organismo político que expresase sus ideas, es decir, no existía un partido conservador que defendiese la acción política de García por lo que se constituye en un grupo débil que a la postre llega a perder el poder y una vez asesinado el caudillo católico-conservador, los hombres que lo rodean se disgregan completamente.

La cuestión política de Porfirio Díaz en México no es un asunto que radica en que no exista un organismo político que sea capaz de encarnar las ideas del caudillo. El problema de la preocupación de las élites porfiristas es acerca de la sucesión presidencial, y esto es el punto central del porfirismo, pues el candidato sucesor de Porfirio debía salir de sus filas. Algunos nombres se barajaron y el más oprobado entre todos ellos era Limantour, pero éste entendió que había tal responsabilidad en el mandato que prefirió declinar a esa pretensión, pero muerto Porfirio los hombres que le rodearon no se disgregaron. Ellos fueron más tarde los actores principales de la Revolución mexicana.

Ahora hagamos una comparación no odiosa entre los dos caudillos ya señalados desde el punto de vista del

mito. A propósito del Mito: ¿qué semejanza mítica podemos establecer entre don Gabriel y don Porfirio? Alrededor de ambos caudillos se teje una tradición mítica. Porfirio no solo es venerado, también tenía sus detractores, pero contaba con la clase media mexicana que era su razón de ser, pues, Porfirio era la clase media y la clase media era Porfirio. El poder y la fuerza política de Porfirio y del Porfiriato la constituyeron ese sector medio de la sociedad mexicana. Y en verdad que la clase media siempre ha jugado un papel importante en la historia de los grandes acontecimientos. Aristóteles veía en ella el fundamento práctico de la democracia, y los fascistas de este siglo se han nutrido de ella.

El ideal de Porfirio era la conformación de un gobierno democrático basado esencialmente en la clase media mexicana.

Quizás García Moreno representaba con mayor autenticidad el mito para el caso ecuatoriano, tal vez por haber encarnado la religiosidad de la cual el pueblo ecuatoriano se alimentaba espiritualmente. El mito en García Moreno era una democracia hecha ficción, de gobernante de carne y hueso pasa a ser leyenda. A propósito de esto, Pilar Ponce dice: "Ya en la bibliografía publicada tras su muerte, García Moreno ha sido considerado por muchos autores como el más tiránico de los dictadores ecuatorianos, representando para el bando contrario la opción autoritaria que el Ecuador requería por entonces para subsistir como nación

independiente...En este sentido destacan asimismo las afirmaciones de Door, para quien García Moreno era nada menos que el hombre que honra al Ecuador... Y Veuillot quien desde Francia lo describía como el más antiguo de los modernos... un hombre que honra al hombre...Sirvan estas citas obligadas como botón de muestra del antagonismo imperante en las múltiples obras dedicadas a ensalzar o rebatir la figura de García Moreno, quien a través de ellas (o precisamente por ellos), dejó pronto de ser un presidente del Ecuador para convertirse en un mito, diabólico o genial pero mito al fin".

No sólo fue el mito en lo político, también su figura trascendió en lo popular. Mitos o no hayan sido Porfirio y con mayor énfasis García Moreno, lo cierto es: ambos hombres contribuyeron en cierta medida a través de sus ideas y programas a la consolidación del Estado, por eso se explica que sus figuras hayan tenido la fuerza de penetración de la leyenda. Quizás podamos sostener en forma de analogía, que Porfirio fue a la consolidación de la nación mexicana, lo que García Moreno lo fue en cierta medida a la consolidación del Estado-nación en el Ecuador.

De acuerdo con Pilar Ponce, parece que la figura de García Moreno halla penetrado con más profundidad en la sociedad ecuatoriana, que hoy su influjo se extiende a lo académico: "En la actualidad, si desde el punto de vista político García Moreno tiende más bien en convertirse en un mito académico frente a otras figuras cuya

vigencia en la vida del país resulta evidente (véase el caso de Eloy Alfaro por ejemplo), los estudios históricos que analizan su obra con voluntad revisionista vienen poniendo de manifiesto su decisiva intervención en el proceso de consolidación del Estado, atendiendo sobre todo a las transformaciones verificadas en este momento histórico y enmarcando al hombre en los conflictos sociales, económicos y políticos que atravesó el siglo XIX ecuatoriano".

Dejando a un lado la figura del mito, es menester reiterar que las sociedades mexicana como ecuatoriana para todo el siglo XIX estuvieron penetradas (y aún lo están) por el espíritu de religiosidad. De otra manera no se podría entender la ascendencia socio-política que tuvieron tanto García Moreno como Porfirio Díaz. Gobernar con fundamento en un ética cristiana era la regla general para los dos sociedades referidas. Pero paralelo a la religiosidad corre también para ambos pueblos la cuestión de la tradición. Entender estos dos elementos y compenetrarse con ellos, es lo que en última instancia explica la trayectoria nacional de los dos caudillos referenciados.

Y para el caso latinoamericano y específicamente en lo atinente a la América del Sur, Demellas afirma categóricamente: "Quizás en el peso de la tradición religiosa, reside la originalidad del desarrollo político de una parte de América del Sur, del cual, la historia reciente revela las oleadas de utopía católica y su fracaso, así como los compromisos

con los hombres de progreso quienes se habían apoderado, a veces del poder".

Pero en el México de Porfirio los lazos tradicionales eran más tañes que en el Ecuador de García Moreno, y ambas son sociedades "bolistas" que carecen de homogeneidad. Con relación al régimen de Porfirio asevera Francois Xavier Guerra: "El régimen de Díaz, como los otros regímenes estables que le habían precedido, no se sostenía en realidad más que en razón de un tipo de relaciones muy particulares: unas relaciones de poder real, previas a la que señalaba la constitución y absolutamente diferentes a estas. Ahora bien, son, sobre todo esas relaciones constitucionales las que seguimos utilizando, consciente e inconscientemente, como instrumento de medida".

¿.Pero las relaciones de poder de García Moreno en Ecuador se basaron en principios constitucionales? Aunque no tenía un gobierno democrático en sentido amplio, sí tuvo su fundamento jurídico en el constitucionalismo y este instrumento es la esencia de la realización política de la sociedad ecuatoriana de la época de dominio del sistema garciano. Y ya dijimos citando una hipótesis de Demellas, que el constitucionalismo de García Moreno se inspiró básicamente en la ética cristiana. Por ello mismo que misticismo y sentimiento religioso son los dos elementos que acompañan a la política desarrollada por García Moreno especialmente hacia 1873, o sea, extender y vivificar los diferentes

cultos católicos en el pueblo ecuatoriano. ¿Pero sería que el Ecuador profesaba hasta la saciedad una fe religiosa y por ende fue posible gobernar sin tantas dificultades ya que se mezclaba muy bien política con ascetismo? Tal vez lo más significativo y exitoso de los gobiernos de los caudillos, fue el respeto por las costumbres y por los valores religiosos y socio-culturales.

Lo cierto de estos dos gobernantes fue la comprensión que tuvieron para con sus pueblos. El conocimiento de la idiosincrasia les deparó el privilegio de gobernar a sus gentes aun enfrentando situaciones políticas adversas. El conocimiento de las costumbres regionales le permite a la sazón proyectar sus imágenes y sus poderes en el plano nacional. Por esta razón, sucedió siempre con el caudalismo del siglo XIX, allí donde un personaje mantuvo estrechas relaciones paternas con sus gentes y se identificó plenamente con todos sus valores sociales, allí surgió el auténtico caudillo. Porfirio Díaz en México y García Moreno en Ecuador lograron rebasar el ámbito de lo regional y consolidarse a la postre como auténticos caudillos nacionales, porque ellos siempre se preocuparon por la configuración del Estado nacional. Estado que posiblemente no alcanzó en esos momentos la configuración de tal, pero al fin ese fue el objetivo real y racional de ambos personajes de la historia latinoamericana.

---

## NOTAS

1 Hurtado Osvaldo, El poder Político en el Ecuador. Ariel Planeta. Letra viva, 6 ed. Quito, 1983. p.121

2 Francois Guerra, México. Del antiguo Régimen a la Revolución. 2 Vol. F.C.E. México 115. reimp. 1992. Vol. I. p.166.

3 Guerra Arancois Xavier, Op. cit. p.98.

4 Hurtado Osvaldo, Op. cit. 120.

5 Ibíd. p. 84.

6 Francois Xavier Guerra, Op. cit. p.80.

7 Ibíd. p.88.

8 Hurtado Osvaldo, Op. cit. p.120.

9 ídem, p.121.

10 Ponce Pilar, Gabriel García Moreno. Editorial El Conejo, Quito. 1990.pp 10-11.

11 Ponce Pilar, Op. cit, p.II

12 Demelle Demellas, Jerusalem y Babilonia: Religión y Política en Ecuador, 1778-1880. Quito 1988. p.14.

13 Francois Xavier Guerra, op, cit, p.22.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Demelle Demellas, Jerusalén y Babilonia: Religión y Política en Ecuador, 1780 -1880. Corporación Editora Nacional, Quito, 1988.

Guerra Francois Xavier, México: Del antiguo Régimen a la Revolución. 2. Vol. F.C.E. México 15. reimp. 1992 Vol. I.

Hurtado Osvaldo, El Poder Político en Ecuador, Ariel Planeta Letra Viva. Sexta edición. Quito 1983.

Ponce Pilar, Gabriel García Moreno Editorial El Conejo Quito 1990.

Schaff, Adam, Lenguaje y Conocimiento, Editorial Grijalbo, México 1975. Segunda Edición.

# HERÁCLITO: UN HAZ DE LUZ EN MEDIO DE LA OSCURIDAD

Por Julio Núñez Madachi\*

Montaigne se refirió en varias ocasiones en sus ensayos a Heráclito, el filósofo griego llamado "el oscuro". Y hasta con su nombre, unido al de Demócrito, dio título a uno de sus ensayos, el L del libro primero. Pero, cosas de Montaigne, lo hizo allí tan ligeramente que bien hubiera podido dar el título de dicho ensayo con el nombre de algún otro de los autores también citados allí, por ejemplo, Sócrates, Catón y Alejandro, unidos entonces según el humor del momento.

Más no pareció haberse dado cuenta -como muchos pensadores modernos y aun contemporáneos- de la profundidad a un tiempo que la altitud de miras de la doctrina del logos del Jonio. Ni tampoco del sobresaliente talento literario de éste, ya notado, sin embargo, por Diógenes Laercio: el de las sentencias densas de significado y dichas o escritas bajo la forma de Aforismos, una de las formas Mas en ese sentido, que por el valor de sus imprecaciones se literarias que, como la de la parábola, es distintiva de los



anticipaba en medio siglo a Jesús; era como una voz que escritores que valen como los mejores estilistas de la literatura universal.

En todo caso, cualquiera que fuese la forma elegida por él en sus diversos tratados para definir su filosofía fue altamente reflexivo y pensante; y por eso mismo -quizás- despectivo de los demás. Y como tal expresó aforísticamente el pensamiento fundamental de su filosofía al declara: "Sabio es conocer una sola cosa, ésta es la mente, que todo lo gobierna". Donde, homologando en esa definición de lo que es sabio, a lo que varias veces había de designar como inteligencia o nous, y como razón, o logos, había de proponer ya, por primera vez en la historia de la filosofía el concepto de Panlogismo.

## IMPRECACIÓN DE LA MALA CONCIENCIA

Su altivez debió ser por herencia y temperamento, ya que perteneció a la aristocracia de Efeso, que tanto había de desdeñar a la democracia. Pues si pidió al pueblo que defendiera las

leyes de la ciudad de la misma manera que los muros de ésta, hablando a los efesinos en general les imprecó su perversidad, señalándoles que habían expulsado a su benefactor Hermodoro, se habían depravado en sus costumbres, y gobernaban pésimamente, por lo cual era mejor que todos murieran en vez de seguir mandando en la república.

Más en ese sentido, que por el valor de sus imprecaciones se anticipaba en medio siglo a Jesús; era como una voz que clamaba en el desierto. Los habitantes de Efeso no habían de oírle y él había de continuar ensayando su filosofía de la razón, que lo conducía en sus razonamientos desde la metafísica del logos hasta la física del mundo, y por la física del mundo a la ética de las costumbres humanas.

Empero, Heráclito prefería, antes que vivir con los atenienses, mucho más cultos que sus conciudadanos, convivir con los efesinos a pesar de su depravación y tosquedad. Aunque al fastidiarse de éstos, prefería también la soledad donde podía robustecerse en la altitud de sus miras para seguir despreciando a los míseros seres humanos -y eso que eran los griegos de la antigüedad clásica- que no sabían comportarse moralmente ni gobernarse jurídicamente. Mientras los atenienses que tomaban noticias de él a su turno parecían reírse de él y tacharlo de lunático y oscuro, melancólico y llorón, como para comprobar que ninguno de los griegos comunes y corrientes podía comprenderlo.

Y hasta el mismo Sócrates llegó a decir, según una leyenda transcrita por Laercio, no entendió lo que Heráclito escribía. Y un tal Crates, que dio a conocer el libro de Heráclito a los atenienses, habría comentado que se necesitaba ser un buen nadador para no ahogarse allí. A ese escrito o libro le dieron el título de "Sobre la Naturaleza", otros lo señalaron como un timón para la vida, y otros aun como norma de las costumbres o medida para todas las cosas. Una compilación de ensayos llenos de aforismos, sentencias agudas, máximas y hasta parábolas como puede inferirse de los fragmentos que hoy pueden leerse en Heráclito: textos y problemas, de Rodolfo Mondolfo, y en las ediciones de Mullach o Diels.

### **CONSTANCIA DE ÁNIMO EN EL REPOSO DE SI MISMO**

Más fue esa situación de altivez por parte de Heráclito, despectivo siempre con su razón, que le permitiría penetrar en todo para ver cómo eran en realidad todas las cosas que en sus fenómenos constituían la existencia. Lo que ahora se aclara con las dos cartas cruzadas entre el rey persa Darío y Heráclito mismo. Pues en su carta el rey Darío le escribió que, habiendo leído el libro en cuestión, aunque oscuro, había hallado gran vigor de especulación acerca de todo; y que como los griegos comúnmente menospreciaban las enseñanzas de los varones sabios, él, Darío, invitaba a Heráclito a que viniera vivir con él, deseoso como estaba de oír y seguir sus exhortaciones. Invitación que

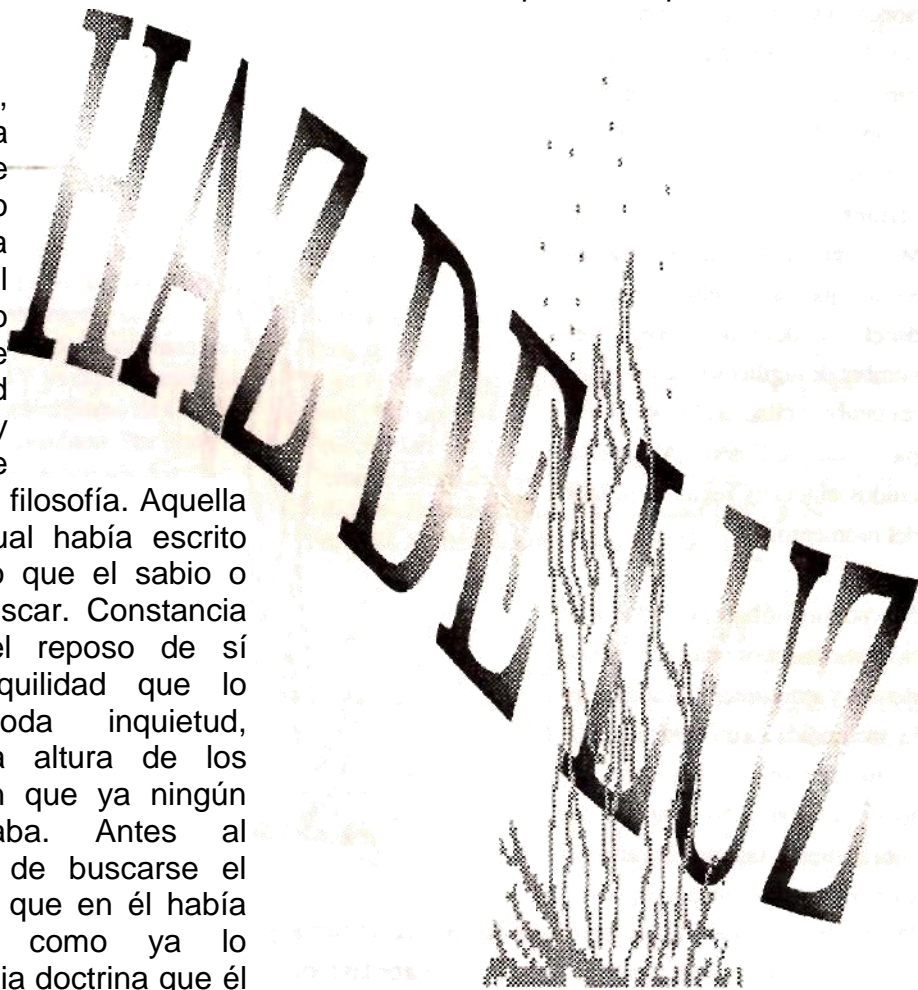
Heráclito en su respuesta había de declinar, escribiendo que se hallaba contento con la exigüidad de su propia vida material y no deseaba cambiarla por la abundancia de la vida cortesana.

Enseñanza, pues, de una constancia de ánimo como sólo podía adquirirla justamente el sabio que como él había huido de toda vanidad mundana y hallado dentro de sí, su sabiduría o filosofía. Aquella Gnome de la cual había escrito que era lo único que el sabio o filósofo debía buscar. Constancia de ánimo en el reposo de sí mismo, la tranquilidad que lo eximía de toda inquietud, elevándolo a la altura de los pensamientos en que ya ningún cambio importaba. Antes al contrario, había de buscarse el eludirlo, evitar lo que en él había de ineluctable, como ya lo enseñaba la propia doctrina que él razonaba y que era la de su libro por eso incomprendido y tenido por oscuro.

### **UN HAZ DE LUZ EN MEDIO DE LA OSCURIDAD**

Doctrina de la cual se impregnaban, siguiéndola, las otras mentes lúcidas del mismo mundo griego en el cual vivía y para el cual escribía, a pesar de la resistencia y el desdén que contra él se mantenía. Pues los

pitagóricos se saturaron de dicha doctrina, y también en la evolución de los espíritus contemporáneos los discípulos de Xenófanes. Bien puede decirse que en aquel mundo de la



espiritualidad que era ya panhelénica y se extendía desde Jonia, a través de la propia Grecia, hasta la Magna Grecia donde florecían las enseñanzas de los pitagóricos y eleáticos, la filosofía de Heráclito era como el eje de todos sus movimientos.

¿No exponía el libro donde se hallaba escrita esa doctrina, lo que era el mundo, el cosmos; el universo y lo que de él se reducía la tierra, la

humanidad y su cultura, con sus costumbres sociales y políticas, para elevarse a una etología y, con ésta, asimismo a una teología? La oscuridad del libro es más bien profundidad de él. De ahí que el propio Laercio, que tuvo acceso al libro completo, no a unos cuantos fragmentos como nos correspondió a nosotros, comentara que allí él hablaba a menudo clara y disertamente, tanto, que cualquiera, por torpe que fuera, podía entenderlo con facilidad si se lo proponía, y percatarse de la elevación de su espíritu.

¿Y cómo no había de ser así quien enseñaba que todo era como el fuego y que por las vicisitudes del fuego todo se transformaba? Pero, Laercio, comentará también, contradiciéndose luego, que Heráclito no explicaba nada abiertamente. "El oráculo deífico no oculta ni encubre nada: sólo da un signo", decía el propio Heráclito. Quizás a momentos hacíase esotérico para exigirle elevación de pensamiento a sus conciudadanos.

Heráclito insistió en sostener que todo se hacía por mutaciones que se oponían y componían y todo así fluía como los ríos. Y que por eso era por lo que había lucha y guerra, pero lo que había que buscar era la concordia para la paz de todo, la quietud sublime de la mente en su sabiduría suprema. ¿No era eso la ataraxia? ¿Ni el reflejo del Nirvana? Pero era la enseñanza que por la profunda, parecía oscura, y por lo elevada, se mostraba secreta.

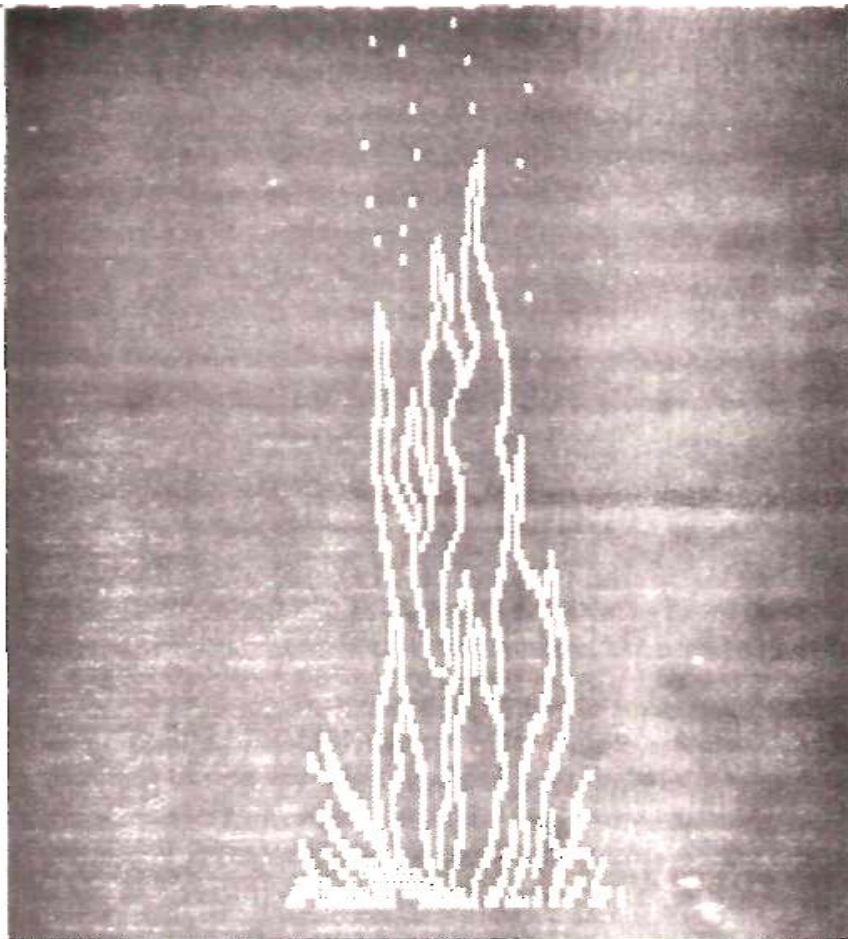
Simbólicamente Heráclito depositó su libro en el templo de Diana. Pero de allí lo sacó para legarlo a la humanidad. Y para ello escribió entonces en un lenguaje no sólo claro, sino sentencioso y agudo, asumiendo justamente la forma del aforismo. Presentándose también bajo la forma de los proverbios, máximas y parábolas, sobre todo cuando se refería a lo moral. Porque de los fragmentos que de él quedan se pueden entresacar ejemplos, que aún allí abundan, para demostrar que así fue. Y, en efecto, los pocos siguientes que se toman de la edición de Diels, Fragmentos Presocráticos y de la de Rodolfo Mondolfo antes citada, ponen de manifiesto como fue que Heráclito ensayó la exposición de su doctrina, ya por medio de aforismos, ya por medio de máximas, ya en fin por medio de figuras que se acercaban a la parábola -que quizás en la obra misma se desarrollaron como parábolas perfectas.

¿Será esto posible? ¿Cada una de las expresiones señaladas configuraría en la obra original, partes de una unidad? Veamos si esto es posible. He aquí un aforismo que fue una anticipación ya de los de Hipócrates: "agradable se hace, por la enfermedad, la salud, por el mal el bien, por el hombre la saciedad y por el definición, fue el anuncio de toda una metafísica: "el alma es la razón que crece -se aumenta- por sí misma". Mientras que como proverbios pueden citarse también otros dos que serán los siguientes: Perros ladran a quienes no conocen y hombre huero es el que se asusta a cada palabra.



Y como parábolas: no se puede subir dos veces la misma corriente, como no se puede tocar dos veces una misma sustancia transitoria por su modalidad. Porque todo, en verdad, por el ímpetu y la rapidez de sus cambios se dispersa, retínese otra vez y se acerca y se aleja

voz a mil años. Pues Dios la anima. Mas el dueño que posee el oráculo en Delfos no dice nada ni oculta nada, porque solamente anuncia. Y el sol no pasará más allá de su medida, ya que si lo hicieran las Erinias, guardianas de la Diosa Dike (justicia), lo hallarían. Frases todas de sentido



indefinidamente. Más siempre es una y la misma cosa lo que mora en el hombre: lo que vive y lo que muere, lo despierto y lo dormido, lo joven y lo viejo. Según el golpe, esto es aquello y aquello otra vez esto, según el golpe.

Más aún, la siguiente: La sibila, que con su boca airada dice lo que no ríe ni se pinta ni adorna, alcanza con su

enigmático, pero que juntas -como aquí- forman también indudablemente una figura comparativa como para señalar, por ejemplo: que el sabio debe enseñar su doctrina con severidad, ya que lo anima la razón de la inteligencia divina, y ciertamente sin ocultar nada, pero sugiriéndolo solamente, sin pasar los límites de la discreción para no ser víctima de las furias que atacan a quienes dicen la

verdad. (Como fue el caso del propio Heráclito).

Lo cual, entonces, forma ya una parábola perfecta, que puede presentarse aquí como la forma culminante de las expresiones de quien fue, por la brevedad y substancialidad de sus sustancias, autor de tantos aforismos y máximas.

En fin, si tradicionalmente se ha hecho una lectura fragmentaria de los fragmentos de Heráclito, y aquí se sugiere el enlazamiento de los mismos para seguir una nueva forma

de acercamiento a su obra, y, aunque parezca una arbitrariedad pretender la reunión de todos estos fragmentos, y por más que parezcan rebuscados y enlazados deliberadamente para sugerir lo que a propósito se quiere sugerir -una nueva lectura de Heráclito-, lo cierto es que enlazados también sugieren, a pesar de los estragos del tiempo, pensamientos para hacer significar todo cuando estuvo oculto en su intención original. De cualquier manera, allí están los elementos, tal cual aquí quedan expuestos para esa nueva lectura.

***NUESTRO FIN DE SIGLO TAMPOCO ARREGLA LAS COSAS; EN ÉL REINA INDISCUTIDO EL COMENTARIO, HASTA TAL PUNTO QUE CON FRECUENCIA NOS IMPIDE LA VISIÓN DEL OBJETO COMENTADO. ESTE REVOLOTEO ENCEGUECEDOR TIENE UN NOMBRE EQUIVOCADO: COMUNICACIÓN...***

***DANIEL PENNAC***

# SCADTA: DE MILAGRO A FANTASMA

Por Jorge Conde Calderón\*



El acontecimiento aéreo del 18 de junio de 1919, que convirtió a Barranquilla en la cuna de la aviación comercial en Colombia, sólo fue un punto seguido entre las conversaciones y proyectos concebidos en la ciudad por empresarios alemanes y barranquilleros al finalizar la Primera Guerra Mundial y la constitución de la "Sociedad Colombo-Alemana de Transportes Aéreos (SCADTA)" el 5 de diciembre del mencionado año. Esta empresa fue organizada con un capital de ochocientos pesos oro legal dividido en ocho acciones de valor nominal de cien pesos cada una. Cinco días después en la misma notaría segunda sus socios fundadores, Alberto Tietjen, Stuart Hosie, Werner Kaemmerer, Ernesto

Cortissoz, Rafael María Palacio, Cristóbal Restrepo, Jacobo A. Correa y Aristides Noguera, los tres primeros alemanes y los cinco restantes colombianos, acordaron aumentar el capital de esta sociedad anónima en cien mil pesos representados en mil acciones de cien pesos cada una.

Con esta medida llegaron nuevos accionistas, pero apenas fue suscrito el cuarenta por ciento del capital. Sin embargo, con esta cantidad de dinero fueron comprados los dos primeros Junkers en Alemania, país adonde se trasladó el socio Kaemmerer, un comerciante y agente viajero representante de una fábrica de aviones de guerra que podían utilizarse comercialmente, quien había arribado a Barranquilla tan solo en 1919. En aquel país entró en negociaciones con Guillermo Schnursbuch y Fritz Hammer quienes también tenían intenciones de establecer una compañía de aviación comercial en algún país de América del Sur. Los tres y Hellmuth Von Krohn, futuro jefe de pilotos de SCADTA, arribaron a Puerto Colombia en un vapor holandés a mediados de 1920 con los aviones.

Los aparatos fueron adecuados técnicamente a las condiciones geográficas y climáticas del país e iniciaron algunos vuelos experimentales, hasta el 19 de octubre de 1920 cuando se realizó el primer vuelo entre Barranquilla y

Girardot, a los que siguieron otros a diversos puntos de la geografía nacional que constituían verdaderas demostraciones de habilidad, audacia y valor, actos insólitos para la época, pero con los que se buscaba no solo entusiasmar al público sino también conquistar el apoyo de nuevos accionistas.

Los años 1922 y 1923 fueron de un relativo afianzamiento económico de la empresa y su rápido desarrollo en varios aspectos. Se construyó a orillas del río Magdalena, en Veranillo, el puerto hidroaéreo, fueron instalados los hangares, los talleres, las grúas, las rampas y los campamentos de la Compañía. A mediados del primero de estos años fue firmado un contrato con el gobierno nacional para llevar a cabo el servicio de correo aéreo que permaneció en vigor durante veinte años y dio base jurídica a los futuros negocios de la SCADTA-AVIANCA. Cuatro años después de constituida la SCADTA, esta se asoció con capitalistas santandereanos para fundar la Compañía Santandereana de Aviación (COSADA), un próspero ensayo comercial, aunque efímero, que logró sacar a Bucaramanga de su aislamiento, pero que fue liquidado cuando el ferrocarril de Puerto Wilches llegó a la puerta de dicha ciudad. Fenómeno que parece desmentir esa pretendida verdad de que "Colombia pasó sin transiciones de la muía al avión", desconociendo que en esta región el ferrocarril derrotó al avión.

Con el fin de explorar rutas internacionales, principalmente a

Centroamérica, la Compañía encargó al piloto ingeniero Fritz Hammer trasladarse a Europa con el fin de adquirir el diseño de avión denominado "Donier Wal", un bote volante bimotor que había dado buenos resultados en los vuelos de ensayo. Sin embargo, el precio de estos aparatos superó las posibilidades económicas de la empresa, para obtenerlos se fundó una nueva sociedad con el nombre de "Cóndor Sindicato", de la cual SCADTA fue una de las accionistas, el resto fueron comprados dos botes volantes con los cuales se cubrió la ruta Barranquilla,

Cartagena. Cotón, Puerto Limón, Managua, Amapala, en Honduras; Libertad, en San Salvador, San José, en Costa Rica; Yucatán, en México: La Habana en Cuba y acuatizó finalmente en Palm Beach. Florida. A su regreso, luego del primer vuelo del ensayo, el gobierno de Cuba exigió una fuerte suma por concepto de derechos de aduana por los aviones, y estos fueron embarcados en un vapor y despachados a Barranquilla como mercancía de tránsito.

A partir de ese momento, 1925, los problemas de la Compañía comenzaron a ser evidentes en el contexto internacional. Una mezcla de dimensiones estratégicas y comerciales en las relaciones de Estados Unidos con Colombia fue la nota predominante desde este momento hasta 1940. Como una reacción inmediata a la expansión de la aviación comercial, -en manos de los alemanes después de 1918, el gobierno norteamericano adelantó a

través del Departamento del Estado una campaña para "desalemanizar" la aviación comercial en el hemisferio occidental y convirtió a la SCADTA en uno de los principales fantasmas a conjurar.

La coyuntura propicia fue la crisis de 1929 cuando la Compañía, que requeriría de fuertes capitales para sobrevivir renovando sus equipos y aparatos, presentó algunos baches financieros. Un año antes había inaugurado, simultáneamente, la línea Barranquilla-Buenaventura-Guayaquil y la de Barranquilla-Colón-Panamá-Buenaventura, para cuyo cubrimiento era necesario incrementar el número de aviones. La crisis golpeaba por igual todos los frentes de la vida colombiana, muchos empresarios dudaban en colocar sus capitales "a volar" y una colaboración del gobierno nacional como la practicada por la administración Ospina, cuando subvencionó la Compañía con cincuenta mil pesos que sirvieron para la adquisición de los dos botes volantes, era remota.

La Compañía enfrentaba la competencia de la Pan American Airways, una empresa de aviación fundada bajo la protección del gobierno de los Estados Unidos y que después de su vuelo inicial a La Habana, el 19 de octubre de 1927, fue considerada por el Departamento de Estado como elemento vital para los intereses económicos y estratégicos de ese país. Por iniciativa del presidente de la SCADTA, Peter Paúl Von Bauer, se llevó a cabo un acuerdo particular con

la Pan American, mediante el cual fue formado una asociación a la que la SCADTA aportó el cincuenta por ciento de las acciones y la compañía norteamericana el valor equivalente en sus propias acciones. Además, esta última se comprometía a no competir dentro del territorio de Colombia y la Sociedad Colombo-Alemana a suspender sus servicios al exterior.

Cinco años después de establecido el acuerdo, en 1935, de las 17.717 acciones que representaba el capital nominal de la Compañía, la Pan American era propietaria de 5.810 y Peter Von Bauer de 10.083, el resto se lo repartían empresarios locales y alemanes. Cuatro años más tarde el gobierno colombiano expedía la ley 139 a través de la cual se buscaba la nacionalización y unificación del servicio aéreo mediante una participación preponderante del capital colombiano, oficial y particular, en una empresa de aviación. Inmediatamente fueron iniciadas las negociaciones entre el gobierno nacional, la SCADTA y la SACO (Servicio Aéreo Colombiano).

En la Asamblea General de Accionistas de la SCADTA, celebrada el 23 de enero de 1940, fue aceptada la "renuncia-retiro" de Von Bauer y era presentado el proyecto de reforma de estatutos y de aumento de capital a la suma de cuatro millones de pesos representados en un fondo social de cuatrocientos mil acciones de diez pesos cada una. El 23 de febrero la Junta Administradora de la Compañía renunciaba con el fin de facilitar el proceso de nacionalización.

Suscribían la carta de renuncia: Carlos Daniel Roca, Diofante de la Peña, Enrique A. de la Rosa, Mario Santodomingo, Wilhelm Schnurbusch, Albert Tietjen y David E. Grant.

El 14 de junio del mencionado año en la misma notaría, que vio surgir ese milagro de la aviación comercial colombiana, se legalizó la nacionalización de la Compañía con la razón social "Aerovías Nacionales de Colombia (AVIANCA)". La SCADTA que había surgido en el marco de la política exterior del "mirar al norte (réspice polum)" del gobierno del Marco Fidel Suárez, desaparecía bajo el signo de otra política más inclinada al país del norte, la del "buen vecino", que caracterizó la administración del presidente Eduardo Santos. Sin embargo,

cuando este último intentaba convertir a la SCADTA en una empresa netamente colombiana, ya eso era un hecho, y significaría la culminación de un proceso que se había iniciado un decenio antes.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Archivo Histórico del Atlántico. Fondo de la Notaría Segunda, Protocolos de 1919, 1935, 1940.

BOY, Herbert. Una historia con alas. Bogotá, Ed. Iqueima, 1963.

RANDALL, Stephen J. La diplomacia de la modernización. Las relaciones Colombo-Norteamericanas, 1920-1940. Bogotá, Banco Popular, 1989.

\_\_\_\_\_ Aliados y distantes. Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1992.

La Aduana de Barranquilla

# SU ORIGEN E IMPORTANCIA EN EL PROGRESO DE COLOMBIA 1878 - 1930

Por Ever González Ch.\*

Considerada desde su fundación la más importante del país, comenzó MIS labores en el Puerto de Sabanilla al quedar éste abierto al comercio de importación por decreto firmado por el Presidente de la República, General Tomás C. de Mosquera el 23 de febrero de 1849. En los inicios, la Aduana dispuso de muy escasos elementos<sup>1</sup>, pero con la construcción de un nuevo edificio en 1850, conocido con el nombre de Castillo de Salgar y la terminación del ferrocarril Barranquilla - Sabanilla en 1871, se dio en forma definitiva y regular al servicio público, adquiriendo su verdadera dimensión e importancia.

No obstante, no es sino desde el 1 de junio de 1878 cuando empezó a funcionar la aduana por traslado que de la estación Salgar a esta ciudad decretó el Presidente de la República de ese entonces, doctor Santiago Pérez, el 30 de marzo de 1879. Es precisamente en



estos momentos, cuando la aduana de e puerto adquirió preponderancia en el contexto nacional manteniéndose en el primer lugar en las importaciones y exportaciones del país por un largo tiempo.

TABLA N°1

**EXPORTACIONES E IMPORTACIONES POR  
BARRANQUILLA 1876 - 1880**  
(en miles de kgs.)

AÑOS	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES
1876	11.169.790	11.352.155
1877	11.229.390	7.140.708
1878	14.398.950	11.654.275
1879	15.258.380	15.173.671
1880	14.922.550	14.191.930

FUENTE: Posada, Eduardo: una invitación a la historia de Barranquilla, cerec p.22.

A consecuencia de las constantes guerras civiles de la última mitad del siglo pasado, la inoperancia y lentitud característica de los gobiernos centrales, y muchas otras circunstancias, se reflejaron en detrimento del buen servicio de esta importante entidad. Sin embargo, el patriotismo y el espíritu humanitario del cual no se equivocaron los viajeros que a vuelo de pájaro describieron a los moradores de la pujante y futura ciudad, hizo siempre valeroso frente a esas dificultades, remedió en lo posible los males apuntados, conservándole a Barranquilla su aduana, que había de serle fuente segura de enorme progreso.

Cabe destacar la actuación general que tuvieron los administradores que manejaron la aduna durante el

período en cuestión, sobresalen: Joaquín M. Palacio, Miguel Vives, Gabriel Martínez Aparicio, Pedro Escolar, Augusto N. Samper, Eduardo B. Gerlein, Manuel Posada, Urbano Pumarejo, y Manuel Abello Palacio.<sup>3</sup> Pero todo no fue color de rosa, uno de los períodos más críticos por el cual pasó la aduana de Barranquilla y a la vez se convirtió en un escándalo a nivel nacional, fue el robo constante de mercancías que en esa entidad venía registrándose de manera descarada, hasta el punto, que las compañías afectadas denunciaron a nivel mundial el suceso, alentando al mismo tiempo, a otras empresas, no enviar mercancías por el Puerto de Colombia<sup>4</sup>; inclusive, el ministro de Hacienda doctor Miguel Arroyo Diez, manifestaba que solo una intervención militar (manu militari) podía dar fin aceptable al desbarajuste que reinaba en esa institución<sup>5</sup>. Ante esta situación, los barranquilleros protestaron enérgicamente, aludiendo que dichas compañías no debían olvidar que un 25% de las utilidades que obtenían, salían por Barranquilla.

El destacado hombre de negocios, doctor Aurelio de Castro, excitaba a los diarios del país, para que emprendieran una cruzada que salvara a Colombia de toda clase de malhechores<sup>6</sup>. Consecuentemente y de manera preocupante, el administrador de la aduana, doctor Leandro Medina, informaba a toda la ciudadanía, sobre los frecuentes casos en que las mercancías, al llegar a este puerto, resultaban saqueadas por la tripulación abordo.



Anteriormente, se criticaba la actitud que había asumido el Gobernador del Departamento del Atlántico, doctor Martínez Aparicio quien sin dar mayores explicaciones no dejó que se investigara un robo de 600 cajas de whisky propiedad de la compañía Casa Martínez Bossio, desconociendo la orden que había dado el ministerio de gobierno. Pero a pesar de todo, Barranquilla y su Aduana continuaron siendo orgullo del progreso nacional.

Para finales de la tercera década del presente siglo, exceptuando la Tesorería Municipal General de la República, manejaba más dinero en el país. Las rentas nacionales recaudadas en Barranquilla en 1930 fueron aproximadamente de 11.428.275.469, mayor que el resto de las demás aduanas de Colombia.

MESES	1924	1925	1926	1927	1928	OBS.
ENERO	654.032.03	1.166.071.05	1.840.028.57	1.241.860.65	1.291.229.56	
FEBRERO	770.761.88	1.177.216.86	1.365.649.67	1.675.635.02	2.238.527.20	
MARZO	848.980.25	1.103.999.05	1.491.374.39	1.734.852.57	2.026.666.96	
ABRIL	712.046.38	1.016.755.67	1.441.819.44	1.532.877.34	1.450.668.73	
MAYO	670.532.04	914.155.81	1.460.555.47	1.413.551.66	1.160.607.40	del 1 al 24
JUNIO	587.409.87	916.294.24	1.151.292.49	1.268.921.87		
AGOSTO	859.893.56	1.388.009.98	1.385.834.28	1.277.568.31		
SEPT.	1.082.673.88	1.536.872.17	1.562.841.00	1.284.338.97		
OCTUBRE	1.010.187.12	1.244.246.77	1.363.610.55	1.175.211.64		
NOV.	801.913.83	1.224.528.64	1.374.661.10	1.276.117.33		
DICIEMBRE	907.735.40	1.403.397.12	1.301.914.76	1.194.039.06		
TOTAL	9.802.629.29	14.238.841.77	16.969.662.33	16.520.200.60	8.167.699.85	

FUENTE: A.F.R., Barranquilla, 1928

ANOS	RECAUDOS TOTAL ADUANAS EN LA REP.	ADUANA DE BARRANQUILLA	TOTAL
1925	26.090.881	14.238.841	720.711
1926	30.469.131	16.969.662	55.70
1927	34.110.567	16.520.100	48.43
1928	37.090.898	20.956.771	56.50
1929	35.446.027	18.938.259	53.42
1930	18.373.491	10.188.310	55.45

FUENTE: Boletín Municipal de Estadística. Barranquilla, agosto 20 de 1931 N°-4

A pesar de la grave crisis que azotaba al mundo, las exportaciones e importaciones por Barranquilla tuvieron en 1930 un aumento sobre 1929 de 10.183.396 kilos, colocándose las exportaciones casi al mismo nivel de 1926 y 1927 y por encima de 1928.

El fenómeno se convirtió en una constante hasta muy entrada la década del 50 cuando las importaciones nacionales por Barranquilla representaban más del 35 % del total nacional<sup>11</sup>; no obstante, de ser el puerto de Buenaventura en estos instantes, el más importante del país.

Algunos dirigentes empresariales e industriales de la ciudad, manifestaban que uno de los inconvenientes que tropezaba con el buen funcionamiento de la aduana, era el no estar situada suficientemente cerca del lugar de atraque de los barcos, debido a que, la tarea de reconocer la carga, para el efecto de cobrar rápidamente los impuestos, se dificultaba y se

alargaba considerablemente., Al mismo tiempo, en el Concejo Municipal se debatía arduamente, la

Tomando como referencia los datos suministrados por la tabla N° 2, es la demostración más elocuente que

**TABLA N°2**  
**IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES POR LA**  
**ADUANA DE BARRANQUILLA 1926 -1930**

Años	Vapores entrados	No.de sobornados	IMPORTACIONES		EXPORTACIONES	
			No. bultos	Valores	Kls.	Vapores
1926	641	2.500	3.401,391	84.605,502,01	86.328.391	38.886.851.31
1927	634	2.708	3.144,918	84.012,344,36	83.913.733	39.290.667.88
1928	698	2.900	4.585.065	79.136.565.50	74.558.521	38.465.776.44
1929	696	2.815	3.869.783	50.176.974.30	69.668.260	38.703.787.62
1930	656	2.424	2.591.301	27.536.156.80	79.851.656	42.195.636.04

FUENTE: Boletín Municipal de Estadística. Barranquilla, varios números a partir de 1.930.

lentitud con que se realizaban las obras de canalización de las bocas del Río Magdalena, debido a la poca capacidad transportadora del ferrocarril a Puerto Colombia.

Para 1928, el sostenimiento de la aduana de Barranquilla y su correcto funcionamiento costaba al tesoro de la nación, alrededor de \$ 18.000 mensuales, que representaba menos del 2% del recaudo total, quedándole al país una ganancia líquida del 98% (13). Para ilustrar lo anterior, insertamos los siguientes datos estadísticos:

Renta recaudada en 1927: \$16.520.100.00  
Reconocimiento a favor rentas en 1927: \$18.047.096.63  
Exportación en 1927: 1.384.417 bultos, por valor de \$39.290.667.8813.

pueda darse a la enorme importancia de la Aduana de Barranquilla, y su impacto en el progreso general del país y, sobre todo, de la corrección y admirable sistema con que se llevaban las cuentas en dicha entidad.

Finalmente, el gobierno nacional, por decreto N° 708, del 18 de abril de 1928, determinaba que la aduana de Barranquilla quedaba dividida en 14 secciones con el propósito de optimizar el servicio; se destacan entre algunas: Administración, Manifiestos, Registros de Sobordos, exportación, Impuesto Fluvial, Remates y Reclamaciones.

#### NOTAS

1 Esto se debió a que en Sabanilla apenas se desarrollaba un pequeño comercio y no había la necesidad urgente de implementar a la Aduana con aparatos modernos de la época.

2 Comentarios de un colombiano que regresa al país tras largos años de ausencia. Archivo de la Familia Roca.

Barranquilla (citado en adelante como A.F.R.).

3 A.F.R. op cit. p. 196.

4 El Conservador, Barranquilla, marzo 22 de 1922. Este mismo fenómeno había sucedido en el puerto de Buenaventura, lo cual terminó con la sustitución de su administrador Manuel Sinistierra. Ver El Nuevo Diario, B/quilla, marzo 30 de 1921.

5 El Nuevo Diario, Barranquilla, marzo 15 y 23 de 1922.

6 El Conservador, Barranquilla, abril 23 de 1922

7 Diario El Comercio, Barranquilla, septiembre 26 de 1922.

8 El Conservador, Barranquilla, marzo 7 de 1922

9 BOLETÍN MUNICIPAL DE ESTADÍSTICA, Barranquilla. Febrero 20 de 1931. (Citado en adelante B. M.E.).

10 B.M.E. op. cit. Para esta época, el impuesto pagado por exportación de café, que se empezó a cobrar en mayo 22 de 1928, fue destinado a la campaña, que se empezó a cobrar en mayo 22 de 1928, fue destinado a la campaña, que se emprendió para intensificar la propaganda del grano en el exterior.

11 Gaceta Municipal, Barranquilla, N.336.

12 B.M.E. Barranquilla, varios números.

13 A.F.R. op. cit. p.199.

... una escolaridad literaria bien llevada se apoya tanto en la estrategia como en el buen entendimiento del texto. Y un "mal alumno" es, con más frecuencia de lo que se cree, un muchacho trágicamente desprovisto de aptitudes tácticas. Sólo que en su pánico de no darnos lo que esperamos de él, comienza muy pronto a confundir escolaridad y cultura. Dejado de cuenta de la escuela, se cree desde ese momento un paria de la lectura. Se imagina que "leer" es en sí mismo un acto elitista y se priva de los libros toda su vida por no haber sabido

hablar de ellos cuando se lo preguntaban.

Y para comenzar, la confesión de esta verdad que va radicalmente en contra del dogma: la mayoría de las lecturas que nos han formado no las hemos hecho por, sino contra. Leímos (y leemos) de la misma manera como uno se atrinchera, como se rehúsa, o como se opone. Si esto nos da facha de fugitivos, si la realidad pierde la esperanza de alcanzarnos detrás del "encanto" de nuestra lectura, somos prófugos ocupados en construirnos, evadidos a punto de nacer.

**Daniel Pennac**

# LOS CAMINOS DE LA SIGNIFICACIÓN O LA REAL DIMENSIÓN DEL LENGUAJE

Por Julio Escamilla Morales\*

*Cuando un diplomático dice sí, quiere decir "quizá"; cuando dice quizá, quiere decir "no "; y cuando dice no, no es un diplomático. Cuando una dama dice no, quiere decir "quizá"; cuando dice quizá, quiere decir "sí"; y cuando dice sí, no es una dama.*

**Voltaire**

1. ¿A quiénes concierne el problema de la significación? ¿A los lingüistas? ¿A los filósofos? Tanto los unos como los otros han demostrado contundentemente que tienen posiciones encontradas. Es así como un filósofo tan importante como Karl Popper, crítico acérrimo de las escuelas filosóficas preocupadas por las cuestiones del lenguaje -tanto las de tendencia logicista como la llamada "filosofía del lenguaje ordinario"-, llegó a calificar de "plaga" esta inclinación de la filosofía a "discutir sobre el significado de las palabras", y dijo: "nunca deberíamos dejarnos envolver en cuestiones verbales o de significado, nunca deberíamos interesarnos por las palabras".

Pero él no ha sido el único en criticar estas corrientes. Otros también lo han hecho y aun con más ensañamiento. Tal es el caso de C.W.K. Mundle, profesor de la Universidad de Oxford, quien escribe la obra Una crítica de la

filosofía lingüística, en la que expresa textualmente que sus principales finalidades en este libro son exhibir la filosofía del lenguaje como una aberración, mostrar que sus practicantes a menudo han hecho muy mal lo que pretenden estar haciendo, y abogar por el retorno a las tareas no lingüísticas que los filósofos han estado abordando durante 2500 años".

Sea lo que fuere, es innegable que esta filosofía analítica inglesa, al margen de todas las deficiencias y errores que se le hayan podido señalar -incluso desde el propio campo lingüístico-, hizo aportes trascendentales al desarrollo de las corrientes lingüísticas y semióticas que se ocupan del problema de la significación. Nos referimos, por supuesto, a aquellas corrientes que caracterizan la significación como un proceso y no como un estado. Es decir, las que la hacen equivalente a semiosis, a acto de significar.

A esta filosofía del lenguaje se le debe la formulación de la teoría de los preformativos y de los actos de habla. De su postulado "hablar es hacer", surge la muy útil caracterización del uso del lenguaje como una actividad que incluye actos tan diferentes e imprescindibles, como son la locución (el acto de decir

algo), la locución (el acto que tiene lugar al decir algo) y la perlocución (el acto que se deriva del hecho de decir algo).

De acuerdo con lo anterior, cuando producimos nuestros enunciados "no sólo significamos y proponemos referencias, sino que ejecutamos acciones socialmente relevantes, como afirmar, interrogar, responder, advertir, etc.", las cuales pueden desencadenar o producir efectos extralingüísticos, denominados perlocucionarios. Así, un acto discursivo como "Absténgase de fumar", o una cualquiera de sus variantes como "No fumar", "Prohibir fumar", "El cigarrillo produce cáncer", "Ni se le ocurra fumar aquí", etc. (acto locutivo), pueden servir para prohibir el consumo de cigarrillos (acto ilocutivo) y originar reacciones de diferente naturaleza en los destinatarios: cambio de conducta, reflexión, rechazo, etc. (acto perlocutivo).

2. Por los lados de la lingüística, las divergencias frente al problema de la significación han sido igualmente ostensibles. Durante mucho tiempo los lingüistas estuvieron obstinados en creer que el lenguaje era un objeto transparente que, además de agotar su significación en sí mismo, permitía siempre establecer relaciones comunicativas neutras. El lenguaje era visto como un código abstracto que existía por fuera de los individuos que lo utilizaban. Después vinieron los intentos por estudiar el habla como código en funcionamiento; pero siempre dentro del marco del famoso esquema esbozado por R. Jakobson,

según, el cual la comunicación no es más que una relación ideal entre individuos que poseen un mismo código. Pero tal como lo señala acertadamente Catherine Kerbrat-Orecchioni, "el término <código> (...) aplicado a las lenguas naturales no (representa), como en cibernética, un conjunto de reglas de correspondencias estables y biunívocas entre significante y significado". Es por eso que resulta insostenible el pretendido principio de inmanencia lingüística, "que afirma la posibilidad y la necesidad metodológica de estudiar la <lengua en sí misma y por ella misma>, descartando radicalmente lo extralingüístico".

Afortunadamente esta lingüística del código, basada en la oración como unidad superior de análisis y en un mecanismo de producción de significación demasiado simple, considerado como la sumatoria del sentido léxico de las palabras que conforman un enunciado, fue desplazada por otras teorías y otras formas de análisis de los actos de comunicación. En realidad, explicar la significación del lenguaje va mucho más allá de "expresar simplemente lo que significa cada palabra". Tal como lo ha expresado Lyons, "el significado de la oración es (en alto grado) independiente del contexto, mientras que el significado del enunciado no lo es", es decir, "el significado de una oración es independiente de los contextos particulares en que pudiera ser usada", mientras que el significado de un enunciado depende siempre de "factores contextuales".

3. No hay que llamarse a engaño. El lenguaje no es un código abstracto que exista independientemente de los individuos que lo utilizan. Por el contrario, no existe ni toma concreción sino a través de éstos, como testigos particulares de las prácticas sicosociales de las cuales ellos mismos participan. Esto equivale a decir que ellos son algo distinto de simples emisores o receptores. Por eso, todo acto de lenguaje debe ser considerado como el hecho de un individuo particular que, siendo al mismo tiempo sujeto colectivo y sujeto individual, se atribuye el papel de productor del lenguaje o de interpretante del mismo. Los actos de lenguaje no pueden, en consecuencia, ser concebidos sino como un conjunto de actos significativos que hablan del mundo a través de las condiciones y la instancia misma de su transmisión. Es decir, los actos de lenguaje deben ser explicados de acuerdo con las condiciones en las cuales ellos han sido producidos e interpretados.

Por otro lado, el proceso de comunicación no es el resultado de una sola intencionalidad, ya que en él no sólo deben tenerse en cuenta lo que pudiesen ser las intenciones confesas del emisor, sino también lo que el acto de lenguaje dice sobre la relación particular que une al emisor y al receptor. Esto nos lleva a decir que el lenguaje es un fenómeno al que no se le puede aislar de su dimensión sico-social y que son las circunstancias situacionales las que producen la significación y no las palabras. A más de eso, es necesario precisar que el acto de lenguaje no se

reduce a su simple configuración lingüística, o sea, a su explícito, sino que es una totalidad significativa de la cual sólo una parte es explícita -

Esta doble dimensión implícito-explícito que acabamos de mencionar depende de las prácticas sociales de una comunidad, y pueden ser, como lo indica el semiolingüista francés Patrick Charaudeau, convencionales (codificadas por los "rituales" que crean los miembros de esa comunidad), circunstanciales (determinadas por la especificidad de la relación existente entre los sujetos que se comunican) y socioculturales (determinadas por las particularidades de la "mentalidad" de un grupo social en contraste con otro grupo social). La significación viene a ser, en consecuencia, el resultado de la combinación de tales prácticas y aquello que se dice. Charaudeau plantea igualmente que "la puesta en escena del lenguaje" debe ser vista como la confluencia de cuatro aspectos diferentes: un marco semiológico, compuesto por los diferentes sistemas formales (lo verbal, lo mimo-gestual, lo icónico, etc.); un marco semántico, (que tiene que ver con el sentido de las palabras de acuerdo con las "representaciones supuestamente compartidas" por una comunidad sociolingüística); un marco situacional, en el que se hacen ostensibles las "posiciones de los interlocutores en términos de <estatus> comunicacional y psicosocial"; y un marco discursivo, como "lugar de la expresión de los comportamientos discursivos" de los interlocutores, expresados a través de las "marcas lingüísticas".

Ahora bien, teniendo en cuenta que "hablar no es cambiar libremente informaciones que <fluyen> armoniosamente", al margen de las condiciones concretas en que se producen los actos de lenguaje, la ya citada Catherine Kerbrat-Orecchioni señala que en ciertos casos es imposible describir adecuadamente los comportamientos verbales sin tener en cuenta su contexto no verbal. Dicho más generalmente, no se puede estudiar el sentido sin estudiar su correlato, el referente; no se puede analizar la competencia lingüística dejando de lado la competencia ideológica sobre la que se articula; no se puede describir un mensaje sin tener en cuenta el contexto en el que se inserta y los efectos que pretende obtener.

4. A Emile Benveniste, considerado por algunos estudiosos del lenguaje como el verdadero iniciador de las teorías del discurso, se le reconoce su gran esfuerzo por superar "el marco estructuralista del análisis de la lengua en cuanto sistema formal" y por "plantear los problemas de su funcionamiento en relación con los



interlocutores y el contexto en general"1'. La mejor prueba de que relación existente entre la lengua y aquél que la utiliza, la constituye su obra Problemas de Lingüística

General en la que plantea que "el discurso es lenguaje puesto en acción", o, lo que es lo mismo, que es "la lengua en cuanto que es asumida por el hombre que habla, y en



condiciones de intersubjetividad, que son las que hacen posible la comunicación lingüística".

Partiendo de esta caracterización del discurso, Benveniste 1" que la enunciación ocupara el lugar de importancia que duran mucho tiempo le habían negado los estudiosos del lenguaje. Según la definición que él mismo ha dado, "la enunciación es la puesta en funcionamiento de la lengua a través de un acto individual utilización», y, tal «supone la conversión individual de la lengua en discurso". Esto quiere decir, ni más ni menos, que «antes de la enunciación, la lengua no es más que la posibilidad de la lengua». Después de la enunciación, será un discurso producido por un locutor en procura de un interlocutor, es decir, de alguien que "suscite otra enunciación. De acuerdo con esto, el lenguaje sólo es posible en la medida en que "cada locutor se pone como sujeto y remite a sí mismo como yo en su discurso. En virtud de ello, yo plantea otra persona, la que es exterior y todo a <mi>, se vuelve mi eco al que digo yo y que me dice ró"15. Esto lo lleva a



decir que "el lenguaje (...) está marcado tan profundamente por la expresión de la subjetividad que se pregunta uno si, construido de otra suerte, podría seguir funcionando y llamarse lenguaje"16. Esta subjetividad está igualmente referida a la "apropiación" de la lengua a través de indicadores deícticos - "shifters" según la denominación de Jakobson- que "organizan las relaciones espaciales y temporales en torno al <sujeito> tomado como punto de referencia", y que solamente pueden ser definidos de acuerdo con "la instancia de discurso en que son producidos, es decir, bajo la dependencia del yo que en aquella se enuncia".

A partir de estos planteamientos de Benveniste, el discurso ha sido caracterizado como un acto enunciativo que supone una interlocución en la que cada participante busca influir de alguna manera en el otro, usando para ello las palabras desde su propia posición de sujeto productor del lenguaje. Con base en estos planteamientos, es

posible afirmar que no hay discursos que puedan ser considerados como objetivos, ya que la escogencia de las palabras -sobre todo las expresiones llamadas modalizantes-y, en general, la misma forma de enunciar estarán siempre al servicio de las intenciones comunicativas del sujeto que produce el lenguaje. Así, pues, no resulta aventurado decir que todo discurso -incluyendo los denominados discursos científicos- no es más que la exteriorización de la subjetividad del sujeto que lo ha producido. A este respecto, es conveniente citar aquí lo expresado por Poppen "La idea de que la precisión de la ciencia y del lenguaje científico depende de la precisión de sus términos es, por cierto, muy plausible, pero no por ello deja de ser, en mi opinión, un mero prejuicio"17. Para este filósofo, pues, "no existe una frontera que se pueda trazar con nitidez entre el lenguaje empírico y una teórico".

En últimas, tal como lo ha planteado Charaudeau, "la significación de un acto de lenguaje es una totalidad no autónoma" que depende tanto de los



saberes del sujeto enunciante como de los del interpretante. Esto quiere decir, además, que el signo no puede seguir siendo considerado como una unidad independiente -ya que funcionan dentro de la puesta en escena de cada acto de lenguaje- y que la significación no puede ser entendida como "el resultado de una operación de adición de signos que pueden tener individualmente un valor autónomo". Por el contrario, debe ser analizada como el producto de una manifestación del lenguaje que combina signos de diferente naturaleza en función de una intertextualidad que surge de circunstancias discursivas particulares.

---

#### **NOTAS:**

1 POPPER, Karl. Citado por SIERRA, Rubén. Lenguaje y teoría en la epistemología de Karl R. Popper. En; Quinto Coloquio de la Sociedad Colombiana de Filosofía (La Filosofía Analítica). Cali, 1985, p. 31.

2 LOZANO, Jorge y otros. Análisis del Discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual. Madrid: Cátedra, 1986, p. 186.

3 KERBRAT-ORECCHIONI, Caüierine. La enunciación-De la subjetividad en el lenguaje. Buenos Aires: Hachette, 1986. p 10.

4 Ibíd. P. 11.

5 ESCAMILLA, Julio. La lingüística y la semiótica frente a los hechos del lenguaje. XIX Congreso Nacional de Lingüística, Literatura y Semiótica. Bogotá: Universidad Javeriana, 1992.

6 LYONS, John. Lenguaje, significado y contexto. Barcelona: Paidós, 1981, p. 36-37

7 ESCAMILLA, Julio. ¿Comunicación o enunciación? En: Glotta. Órgano de difusión lingüística. Vol. 2, No. 1 (Ene-Abr. 1987).

8 Ibíd.

9 CHARAUDEAU, Patrick. Análisis del Discurso y sus implicaciones pedagógicas. Cali: Universidad del Valle, 1986, p. 10.ç

10. KERBRAT-ORECCHIONI, op. cit., p. 13

11. BENVENISTE, Emile. Problèmes de linguistique générale 1. París: Gallimard, 1981m p. 266.

12. Ibid., p 83.

13. Ibíd., p.M.

14 Ibíd., p. 181

15 Ibíd., p. 183.

16 POPPER, Karl. La sociedad abierta y sus enemigos. Citado por Sierra, op. cit... p. 31 - 32. 18 POPPER, op, cit. p. 33

*Volver a pensar en ello en este principio de insomnio: ese ritual de la lectura cada noche, al pie de su cama, cuando era pequeño -hora fija y gestos inmutables- tenía algo de oración. Ese armisticio repentino después del alboroto del día, esos reencuentros a salvo de cualquier contingencia, ese momento de silencio cosechado antes de las primeras palabras del relato, nuestra voz por fin semejante a sí mismo, la liturgia de los episodios.. Sí, el cuento leído cada noche llenaba la más bella función de la oración, la más desinteresada, la menos especulativa y que no concierne sino a los hombres: el perdón de las ofensas. No se confesaba allí ninguna falta, no se buscaba adjudicarse una porción de eternidad; era un momento de comunión entre nosotros, la absolución del texto, un regreso al único paraíso que vale la pena: la intimidad. Sin saberlo descubríamos una de las funciones esenciales del cuento, y en forma más amplia del arte en general: imponer una tregua al combate entre los hombres.*

*El amor ganaba una piel nueva.*

*Era gratuito.*

# EL PROFESIONAL UNIVERSITARIO: ¿UN INTELLECTUAL?

Por Arnold Tejeda Valencia\*

Para conceptuar sobre el profesional universitario es importante clarificar al máximo los términos de profesión y profesional, ya que son muchas las confusiones que se vienen dando al respecto. Por profesión se considera el oficio o empleo que ejerce un número considerable de personas de manera permanente y pública. Es, ante todo, un género de trabajo donde el individuo deriva su subsistencia.



Toda profesión tiene un sentido social porque las necesidades históricas que se presentan en el desarrollo de las sociedades así lo exigen. De las profesiones consideradas como clásicas en la antigüedad -la Teología, el Derecho y la Medicina- hoy se ha pasado a una cifra bastante significativa, número que seguirá aumentando con base en la

misma ampliación de las necesidades humanas.

Durante la revolución industrial, como con el desarrollo de la ciencia en períodos posteriores, sobre todo en el siglo XIX, fueron muchas las profesiones que surgieron. Es por esto, por lo enteramente social, que todas las profesiones exigen del cumplimiento se las normas sociales establecidas por la justicia y por aquellas que han sido del producto de la fuerza comunitaria.

Actualmente existen alrededor de unas 35.000 ocupaciones como resultado de la división y especialización del trabajo. Esas miles de tareas específicas hacen parte de la complicada organización económica del mundo moderno. De ahí que algunos estudiosos de las Ciencias Sociales, considerando la complejidad informativa que se desprende de todo ese bagaje económico, hayan propuesto el nacimiento de una nueva disciplina académica, la llamada "profesionología".

En cuanto al concepto de profesional, también debemos detenernos un poco. Un hombre es profesional cuando desempeña a cabalidad e idoneidad una profesión. Para ello debe conocer profundamente a su profesión tanto en lo teórico como en lo técnico y en lo ético, sobre todo en

las llamadas profesiones intelectuales. Ha existido el criterio de clasificar como "profesionales" sólo a aquellas personas que acreditan un título universitario. Y esto no lo dice todo, porque muchos de esos que han sido considerados como profesionales no cumplen con idoneidad, ni con ética, ni con profesionalismo la actividad económica acreditada, por diversas circunstancias.

## **1. EL PROFESIONAL INTELLECTUAL**

No se puede negar que las profesiones se caracterizan por ser algunas enteramente manuales y otras intelectuales. A estas últimas me referiré con mayor insistencia. Por profesiones intelectuales son concebidas aquellas donde sus practicantes han sido formados en instituciones académicas formales, principalmente institutos técnicos de secundaria y de carreras intermedias, como de instituciones de Educación Superior o universidades. Según una teoría clásica, el profesional universitario se diferencia de los demás profesionales al ser considerado como un trabajador independiente o profesional liberal porque no va a depender del salario de una empresa sino del producto económico por asistir profesionalmente, con sus servicios, a una clientela. Sin embargo esto ha venido desapareciendo en la práctica ya que hoy día son muchos los profesionales universitarios adscritos a múltiples empresas y profesionales no universitarios que dependen de una clientela o que contratan con

entidades públicas y privadas sus servicios.

En todo caso, un profesional universitario se debe distinguir por ser un intelectual. Regularmente los diccionarios se refieren a la palabra intelectual como a la capacidad, gusto o especialidad de ciertas personas para desarrollar la inteligencia. Con esta definición se olvida la referencia más decisiva en un intelectual: el papel social que le corresponde. Los profesionales preparados en las universidades deben estar capacitados, de acuerdo con lo anterior, para interpretar, criticar, desarrollar y aplicar los conocimientos científicos pertinentes a su profesión. De igual manera deben estar informados y actualizados en el campo cultural (política, economía, artes, etc.).

Cada vez es más notorio cómo los profesionales intelectuales no se identifican como tales. Lógicamente, que así no pueden cumplir la función social que les corresponde. Por tanto, no pueden ser unos verdaderos profesionales, aunque presenten los títulos universitarios obtenidos. Podría decirse, entonces, que todos los hombres -incluidos los trabajadores manuales porque ellos, en alguna forma, utilizan la inteligencia para trabajar- son intelectuales, pero no todos desempeñan, en la sociedad, el papel social de intelectuales.

Para sintetizar, los egresados universitarios son intelectuales porque intervienen, con sus conocimientos, en la vida pública de

la sociedad donde se desenvuelven. Sus opiniones, además, debe ser el resultado del largo transitar entre lo teórico y lo práctico de su profesión, y no como una simple sustentación de lo que otros han opinado. Asimismo, un intelectual universitario nunca debe estar atado a una "verdad oficial" en lo político, administrativo, académico y religioso, porque esto lo hace apartar de la racionalidad al practicar el dogmatismo y la imposición violenta. Por último, en el cumplimiento de sus funciones un profesional, con las características señaladas, no debe hacer prevalecer el interés particular en detrimento de lo colectivo.

## **2. ELECCIÓN DE UNA PROFESIÓN UNIVERSITARIA**

Generalmente una profesión es elegida de acuerdo con las inclinaciones que manifieste el ser por ella, sintiendo motivación a hacer una cosa para lo cual él se siente con capacidad y buen dote, manifestando, en la formación y práctica de dicha actividad, satisfacción, gusto y estabilidad económica. Además de lo anotado, también intervienen otros elementos como el medio social, la vocación, las actitudes, el interés y la personalidad.

### **2.1. EL MEDIO SOCIAL**

El conjunto de características espaciales y el acervo cultural de los pueblos (costumbres, usos, normas, valores, etc.) influyen grandemente en la elección de las profesiones. En una región turística, además de las ocupaciones derivadas para el

desarrollo y explotación de ese frente económico, surgirán también otras actividades económicas como las relacionadas, por ejemplo, con el comercio. De esta forma, la hotelería, los transportes, los almacenes y supermercados, etc., tendrán la preeminencia en cuanto a posibles ofertas ocupacionales. Pero, en menor proporción, se necesitarán de profesionales en otros campos para que se garantice el normal equilibrio de convivencia y estabilidad sociales.

El medio social" interviene en la escogencia de las profesiones como un elemento de orden externo, con base en las necesidades económicas, ambientales, jurídicas y, sobre todo, sociales. El hombre, como ser esencialmente social, toma del medio la actividad y posteriormente la proyecta, en forma de servicio, a toda la comunidad. El medio social compromete al hombre en el desarrollo de la capacidad de servicio hacia los demás.

### **2.2. LA VOCACIÓN PROFESIONAL**

Es, más que todo, la propensión fundamental del espíritu de los hombres en la búsqueda de un determinado estilo de vida y actividades para encontrar las posibilidades y satisfacciones que le permitan asegurar su autorrealización. La vocación profesional nace, según los sicólogos, de las propias entrañas de la personalidad. Este factor se manifiesta como un conjunto de predisposiciones temperamentales, preferencias afectivas, actitudes culturales y de sociabilidad.

La vocación, como es de suponer, posee una gran influencia en la escogencia de una profesión. Pero ella sola no lo es todo. Se requiere, además, de aptitudes específicas para la ocupación elegida, de una preparación especializada en el campo y de una habilitación profesional específica.

Las aptitudes no son más que cualidades y atributos personales que denotan capacidad cultural para el desenvolvimiento en un tipo de actividad profesional. Ellas representan atributos inherentes de la personalidad. Pero puede darse el caso de una persona que posea vocación para un oficio, pero sus aptitudes no están acordes con él. En esto de las aptitudes, un profesional de la medicina no debe arredrarse ante los casos espeluznantes de ciertos cuadros clínicos, ni mucho menos que un abogado, en plena audiencia, no sepa utilizar el lenguaje jurídico adecuada para hacerse entender, o un profesional de la educación que no sepa encontrar las estrategias metodológicas más adecuadas para el aprendizaje de sus discípulos. La capacidad de un profesional depende, generalmente, del continuo perfeccionamiento de sus aptitudes específicas.

En cuanto a la preparación especializada en el campo, es necesario que el aspirante a una carrera universitaria se prepare concienzudamente en la profesión que ha elegido para que pueda dominarla perfectamente. Esto es lo que determina la seguridad del profesional universitario. El

comportamiento académico en la universidad, por consiguiente, debe ser de lo mejor, tanto en lo técnico como en lo humanístico.

La habilitación profesional, por último, conjuga la experiencia teórica y práctica en las disciplinas conceptuales que fundamenta\* la profesión específica. Un famoso educador brasileño ha expresado:

Las disciplinas pedagógicas son para el maestro lo que las ciencias jurídicas son para el abogado, las médicas para el médico, o la estrategia y la táctica para el militar. Ellas son las que le infunden el sentido de la realidad y le suministran la clave para la solución de los problemas de su profesión; las que le aseguren el dominio de las técnicas y desarrollar la conciencia y el tino profesional indispensable para el éxito de sus actividades dentro de la profesión.

### **2.3. LAS ACTITUDES**

De acuerdo con las actitudes de una persona se logra determinar la simpatía o el rechazo de algo. Por medio de ellas el individuo genera unas disposiciones mentales muy concretas con respecto a una experiencia vivida. Es por eso que las actitudes entran a contribuir en la escogencia de una profesión por ser ellas, en sí, reacciones emocionales de ribetes material y conceptual. Desde lo enteramente profesional, las actitudes tienden a identificarse con los conceptos de disposición y rango porque ellas son capaces de orientar la conducta humana cuando surgen

apreciaciones, preferencias y valores en cuanto a una profesión se refiere. Por ser las actitudes una forma de hacer inclinar el ánimo hacia un objeto dado, se pueden presentar en los hombres posiciones de identidad o de disgusto ante ese mismo objeto.

#### 2.4. EL INTERÉS

Los individuos, con base en sus necesidades materiales y espirituales, dirigen sus pensamientos y acciones hacia la solución de los problemas más apremiantes. En esto consiste el interés personal, que se contrapone al interés general de los grupos sociales y comunidades históricas. Por la persistencia como se manifiesta todo interés, éste tiende a prolongarse en períodos más o menos largos que logran concluir cuando es alcanzado el propósito deseado.

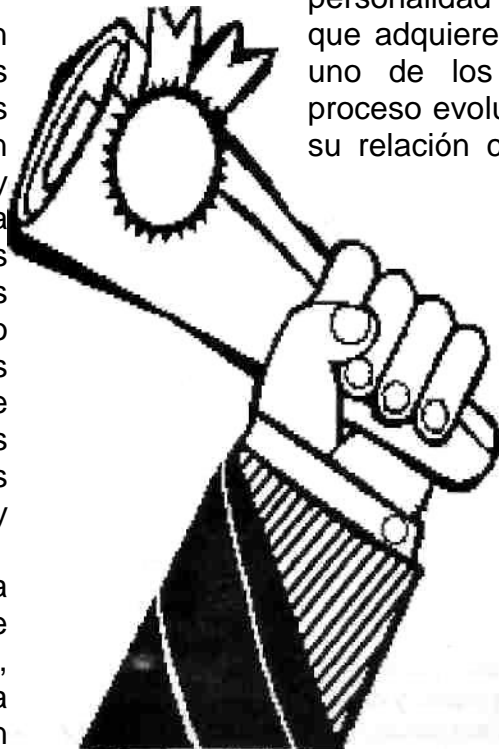
En el ámbito profesional la elección de una profesión no puede ser un acto casual sino una decisión tras un largo bregar por la vocación, la personalidad, el medio social, las actitudes y, por qué no, de la orientación profesional. Con ello se persigue evitar la superficialidad y el esnobismo hoy tan de modas. Pero, a su vez, se pretende consolidar unos efectos que permitan la realización

del individuo en una actividad profesional deseada.

#### 2.5. LA PERSONALIDAD

Esta constituye otro de los factores más importantes en cuanto a la elección de una carrera universitaria porque, psicológicamente hablando, la personalidad es el sentido peculiar que adquiere la vida mental de cada uno de los individuos durante el proceso evolutivo de su existencia en su relación con el mundo y con los propios semejantes. En la personalidad concurren todos los elementos que le dan al sujeto su fisonomía propia, haciéndolo diferenciar de los demás. Todos esos atributos internos manifestados contribuyen a darle forma a la personalidad por determinar lo que llámanos "su modo de ser", que no es más, indudablemente, que la vivificación de ella.

De esta manera, ser y personalidad vienen a ser la misma cosa, ya que uno y otra se expresan por lo que sentimos, lo que queremos, lo que odiamos, lo que reflejamos ante los demás, etc. Y esto es de vital importancia para el profesional universitario -en sus éxitos o fracasos- ya que, como saber inmediato de sí mismo y como representación estructurada del mundo, le permite tomar conciencia en cuanto a lo coherente y



organizado que debe ser el sujeto. Así, la voluntad y el obrar humano, como sólidas estructuras síquicas, logran relacionarse con la valoración que el sujeto hace de sí mismo y de los otros. Algo como para tener en cuenta en la vida de un profesional.

### **3. IMPORTANCIA DE LA ORIENTACIÓN VOCACIONAL**

La Orientación Vocacional en el campo educativo es de suprema importancia porque les permite a los estudiantes, al terminar la secundaria, elegir los estudios más adecuados de acuerdo con las potencialidades manifestadas durante esta etapa de la vida escolar. De todos es sabido que las diferentes actividades ocupacionales exigen de condiciones estrictas, tanto en lo físico como en lo mental, a quienes pretenden ejercerlas. Es por esto que a los estudiantes, antes de ingresar a la universidad, no se les debe dejar por su propia cuenta en lo que se refiere a la elección de una profesión universitaria. Ellos necesitan conocer muchos aspectos profesionales para que sean bien asesorados sobre el futuro de sus estudios.

Se dice, con toda la sabiduría del caso, que la vida humana es complejísima. Igual cosa podemos afirmar en el campo educativo en cuanto a la interacción del alumno con sus profesores, a las actividades y asignaturas encomendadas y reglamentadas, de un lado, y a la convivencia social con los padres, con los vecinos, con los amigos, de otro lado. Pero sucede algo más: el mundo cambiante de la época en

todos los terrenos. Entonces, es necesario resaltar el papel de la Orientación Vocacional, que no es más que el conocimiento de las capacidades, intereses y necesidades de los alumnos para asesorarlos en los problemas que se les presenten, así como de asistirlos en la formulación de planes que les permitan tomar las decisiones más aconsejables.

La Orientación Vocacional se concibe como una disciplina encaminada a indicar un conjunto de servicios del campo educativo, vocacional y profesional con carácter personal y social. Ella incluye actividades analíticas del individuo por medio de la información, asistencia, ubicación seguimiento y evaluación. En sí, la Orientación Vocacional está estrechamente ligada a las funciones formativa e instructiva del proceso educativo institucional.

He aquí algunas de las funciones más significativas que los orientadores deben atender con toda la responsabilidad del caso: asesoramiento, evaluación, planeamiento pedagógico y futuro laboral, ayuda especial a los alumnos que lo necesiten, colocación académica, ayuda a los padres de familia, colaboración con el personal del colegio, investigación local y relaciones públicas.

Respecto al planeamiento pedagógico y del futuro laboral, aspecto que más resaltamos por la conveniencia del presente trabajo, destacamos las funciones más



precisas de la Orientación Vocacional:

Ayudar a relacionar los intereses, aptitudes y destrezas del alumno con las oportunidades y exigencias educacionales y laborales actuales y futuras con miras a una adecuada elección.

Recopilar y distribuir entre los alumnos y los padres información en relación con las carreras y planes de estudio que les ofrecen el colegio y las instituciones superiores.

Ayudar a los alumnos y a los padres a entender los procedimientos para solicitar empleo y a planear la financiación de los estudios después de terminado el ciclo básico o el bachillerato.

Informar a los directores y profesores en relación a los programas de estudio que más necesiten determinados estudiantes, para que éstos puedan satisfacer sus intereses y necesidades.

#### **4. LEGALIDAD DE LAS PROFESIONES**

En la Constitución Política de Colombia están consagrados los derechos fundamentales de los individuos. Entre ellos deben destacarse los Artículos 25 y 26. El primero, precisa: "El trabajo es un derecho y una obligación social y goza, en todas sus modalidades, de la especial protección del Estado. Toda persona tiene derecho a un trabajo en condiciones dignas y

justas". Entre tanto, el segundo Artículo contiene:

Toda persona es libre de escoger profesión u oficio. La Ley podrá exigir títulos de idoneidad. Las autoridades competentes inspeccionarán y vigilarán el ejercicio de las profesiones. Las ocupaciones, artes y oficios que no exijan formación académica son de libre ejercicio, salvo aquellas que impliquen un riesgo social.

Las profesiones legalmente reconocidas pueden organizarse en colegios. La estructura interna y el funcionamiento de éstos deberán ser democráticos.

La Ley podrá asignarles funciones públicas y establecer los debidos controles.

Todo estudiante universitario, así como todo profesional en ejercicio, debe estar bien informado sobre los aspectos jurídicos más relevantes de la profesión universitaria que ha escogido. Y nada más apropiado para ello que la asignatura de Ética Profesional promulgada por el Decreto Ley 080 de 1980 (Art. 39) y ratificada por la Ley 30 de 1992 cuyo Art. 129 contempla: "La formación ética profesional debe ser elemento fundamental obligatorio de todos los programas de formación en las instituciones de Educación Superior".

La Ley 30 de 1992, asimismo, al desarrollar el Art. 69 de la Constitución Política, que se refiere a la autonomía universitaria, recoge unos elementos que entran a

materializar este concepto de autonomía. Veamos.

En el Art. 9 de la citada Ley se advierte: "Los programas de pregrado preparan para el desempeño de ocupaciones para el ejercicio de una profesión o disciplina determinada, de naturaleza tecnológica o científica, o en el área de las humanidades, las artes o la filosofía".

A su vez, el Art. 24 precisa:

El título es el reconocimiento expreso de carácter académico, otorgado a una persona natural, a la culminación de un programa, por haber adquirido un saber determinado en una institución de Educación Superior. Tal reconocimiento se hará constar en un diploma.

El otorgamiento de títulos en la Educación Superior es de competencia exclusiva de las instituciones de ese nivel de conformidad con la presente ley.

De igual manera en el aspecto c del Art. 29 de la Ley 30 de 1992, donde se reafirma el concepto de autonomía universitaria, encontramos: "Crear, desarrollar sus programas académicos, lo mismo que expedir los correspondientes títulos"

## **BIBLIOGRAFÍA.**

ALCALÁ DE CERA, María. Ética para educadores. Barranquilla: Indulico, 1989.

CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE COLOMBIA. Santafé de Bogotá: Temis, 1992.

DE MATTOS, Luis A. Compendio de didáctica general. Buenos Aires: Kapelusz, 1974.

GRAMSCI, Antonio. La formación de los intelectuales S.P.I.

KALMANOVITZ, Salomón. La encrucijada de la sin razón. Bogotá: Tercer Mundo, 1989.

RESTREPO RESTREPO, Socorro. Elementos de Orientación Profesional. Barranquilla: Pedagógicas Latinoamérica, 1982.

MARIATEGUI, José Carlos. "Ética y socialismo". En: Ética Latinoamericana. Bogotá: El Buho, 1987.

ROMERO SARMIENTO, Daniel y TORRES SOLER, Napoleón. Consejería Escolar y Orientación Vocacional en la educación

MINISTERIO DE EDUCACIÓN  
NACIÓN AL-ICFES. Ley 30  
moderna. Tunja: U.P.T.C, 1974.

SUAREZ DÍAZ, Reinaldo. *Ética para  
nuestro tiempo.*

*En la lectura hay que imaginar todo eso... La lectura es un acto de  
creación permanente.*

*¿Demasiado visual el siglo veinte? ¿Muy descriptivo el diecinueve?  
¿Y por qué no el dieciocho muy racional, el diecisiete muy clásico, el  
dieciséis muy renacentista, Pushkin muy ruysoy Sófocles muy  
muerto? Como si las relaciones entre el hombre y el libro tuvieran  
necesidad de siglos para distanciarse.*

*Daniel Pennac*

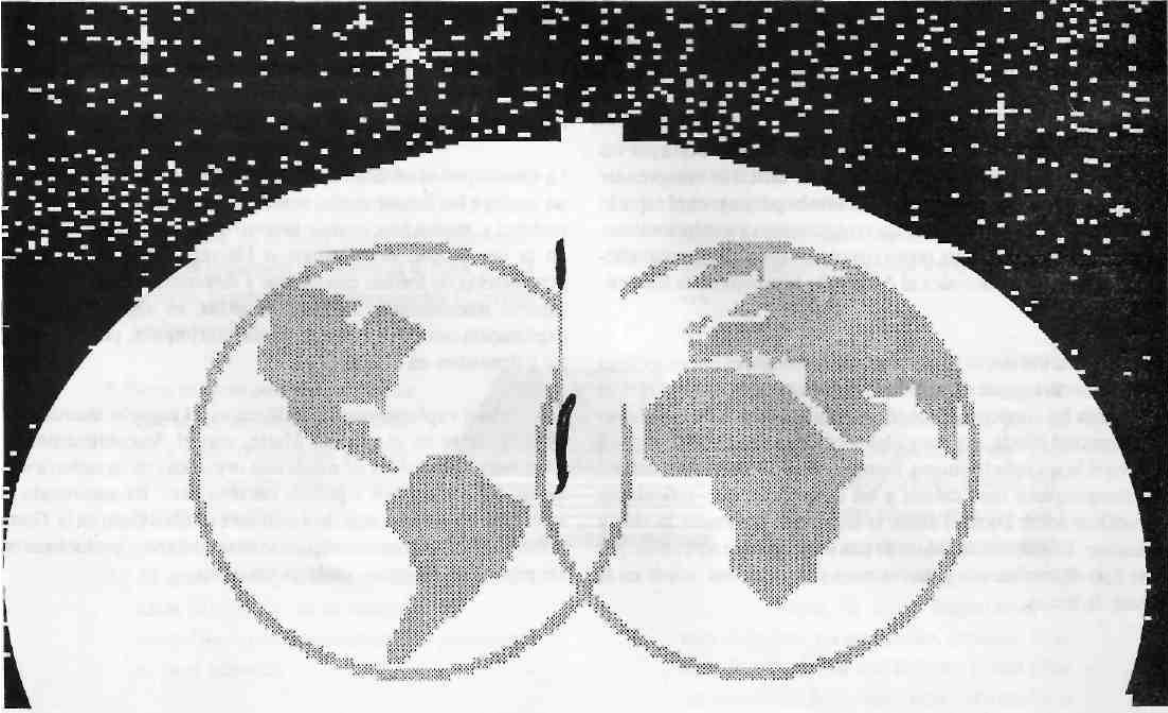
# **Asociación de Profesores de la Universidad Libre**

## **A S P R O U L**

La Asociación de Profesores de la Universidad Libre como organización sindical en el campo de la educación y acorde con la nueva Constitución Política y la Ley marco de la Educación Colombiana propugna por el impulso, discusión, elaboración y concreción democrática de un verdadero proyecto pedagógico educativo que consulte las exigencias de la Sociedad Colombiana a las puertas del Siglo XXI que permita formar no sólo al profesional competente e íntegro, sino también al ciudadano tolerante, solidario, participativo y democrático.

# LA VIDA MÁS ALLÁ DE LA TIERRA

Cristóbal Arteta Ripoll\*



Durante muchas décadas, imperó en el mundo académico y científico la teoría de Oparín - Haldane sobre el origen de la vida o del caldo primigenio. Esta hipótesis ha sido cuestionada por el astrofísico inglés Sir Fred Hoyle y su colega hindú N.C. Wickamasinghe "quienes postulan que la vida no tuvo su origen en la tierra sino que es un fenómeno ampliamente difundido en el Universo. Según la teoría, las nubes interestelares están cargadas de vida... la agrupación, organización o síntesis de ésta se lleva a cabo en los espacios interestelares... prueba de ello serían los restos fósiles de microorganismos hallados en los meteoritos en Australia, Francia y Tanzania"... De esta manera "genes y organismos unicelulares se hallan en las nubes cósmicas y, probablemente, caen diariamente en numerosos sitios del Universo".

Según los dos científicos, "el origen de la vida no tuvo como escenario nuestro planeta, no fue un acontecimiento local sino un proceso astrofísico y constituye un acontecimiento corriente en el cosmos".

Alexander Oparín, considerado por la crítica biológica y antropológica como exponente de una de las hipótesis de mayor sustentación científica sobre el origen de la vida, opina que el planeta Tierra fue el escenario donde se desarrollaron los procesos físico-químico que desembocaron en la

formación de los primeros seres con vida. Según el sabio ruso, de la formación de las primeras sustancias hidrocarbonada más simples en el fondo del "caldo" o masas oceánicas primigenias se pasó a la constitución de sustancias orgánicas más complejas como proteínas, coloides y sustancias coacerváticas, cuya estructura se fue haciendo cada vez más compleja hasta adquirir sus aminoácidos el rigor necesario en el ordenamiento que las transformaron en especies de protoplasmas vivos.

La vida como nueva esencia y cualidad de la materia debió ser el resultado de un largo proceso evolutivo, sólo alcanzada cuando a la complejidad de la estructura coacervática la acompañó la perfección en el enlace y la relación de sus aminoácidos o elementos constitutivos, cuando una serie de funciones químicas de acciones y reacciones adquirieron cierta regularidad e hicieron posibles procesos metabólicos de asimilación y desasimilación con el medio.

El hecho de obtenerse coacervados en el laboratorio creando las condiciones que en forma similar se suponen debieron existir en el "caldo" primitivo, es un paso importante en la vía hacia la formación de vida por la vía científica.

Dice Oparín, intentando demostrar, contundentemente la validez científica de su hipótesis, que si el científico no ha logrado vida en el laboratorio ello se debe a que no ha podido encontrar y darle a los coacervados obtenidos por vía

biogenética, el ordenamiento lógico y riguroso que los aminoácidos alcanzan en el protoplasma vivo.

Cuando a ello se llegue, la formación de la vida en la tierra por vía abiogenética, dejará de ser un interrogante difícil de comprender y solucionar para convertirse en estímulo importante en el espacio de la confrontación teórica entre creacionismo y evolucionismo, idealismo y materialismo, como conceptos filosóficos contradictorios que son connaturales al desarrollo histórico de la humanidad.

Esta apreciación que se fundamenta en los alcances impredecibles que la ciencia logrará en el futuro, significa que la histórica lucha que libran las corrientes filosóficas sobre el origen de la vida, no desaparecerá jamás, por muy elevado científico que sea el nivel que logre la sociedad humana. Siempre el amplio horizonte mental del hominosapiens dará cabida a las disquisiciones y reflexiones filosóficas sobre Dios, el alma, la sustancia, la esencia, la vida y la muerte. La existencia futura de una sociedad que no transite por este tipo de problemas y discusiones sólo será una utopía en la mente de pocos.

Lo cierto es que el conocimiento científico, al avanzar y abrise paso hacia la búsqueda de la verdad, acortará distancias, salvará abismos y propiciará el mayor desarrollo de la inteligencia y con ello formas avanzadas y superiores de investigación científica sobre la realidad.

De lo expuesto, ¿puede afirmarse que el planeta Tierra es el único espacio geográfico del surgimiento de la vida? y, ¿la teoría de Oparín la única con soporte científico?

La ciencia por su carácter dialéctico, y, por tanto contradictorio, no excluye las innumerables posibilidades que se tejen sobre la realidad y, menos aún, cuando nuestro mundo es apenas un punto en la inmensidad del Cosmos o Universo. Por lo tanto, las perspectivas de formas específicas y determinadas de vida en el espacio interestelar y en otras galaxias, es algo que sólo la exploración científica,

con todo lo que ella implica, puede acometer y demostrar en el futuro.

Las últimas exploraciones científicas en el espacio interestelar, especialmente en el planeta Marte, con el descubrimiento de cantidades apreciables de moléculas orgánicas en su superficie y en las nubes de gases y polvos interestelares, ha aumentado la sospecha de que hace más de 4 millones de años tanto en la Tierra como fuera del entorno terráqueo se ensamblaron y evolucionaron las primigenias formas celulares vivientes.

# Normas para los ensayos y artículos de la Revista AMAUTA

1. Todo trabajo debe presentarse a máquina, a doble espacio, en tamaño carta y no debe pasar de 20 páginas.

2. Todo artículo debe ir acompañado de un resumen informativo y no debe pasar de 15 líneas a máquina. Si el autor no entrega dicho resumen, la redacción de la revista lo hará, y a ser posible, lo mostrará al autor para que lo corrija, en breve plazo.

3. No se aceptan ensayos o artículos que se hayan publicado o enviado a otros órganos de publicación, a no ser que se modifiquen sustancialmente.

4. El autor es responsable de las ideas expresadas en su trabajo. La revista expresa oficialmente su pensamiento en el editorial.

5. La revista no se compromete a publicar todos los ensayos y artículos enviados; el consejo de redacción, según sus reglamentos internos, puede rechazarlos o transferirlos para ulteriores entregas.

6. Los autores de los ensayos o artículos recibirán 5 ejemplares.

7. Los artículos o ensayos que aceptará la revista deben ser

producto de la fundamentación, reflexión y análisis científicos y/o artísticos en el marco de la ciencia humana.

8. La revista aceptará como artículos los siguientes géneros: ensayos, científico y artístico, informes, reseñas, creación artística, traducciones.

9. El texto mismo del trabajo debe ser claro, y distinguir entre la aportación personal y la que pertenece a otros autores, los que deben citarse. El tema debe ser tratado en forma concisa utilizando vocabulario asequible y directo,

lo que no significa excluir expresiones propias de la disciplina que deberán definirse convenientemente. Cuando fuere necesario deberán subrayar los términos claves.

10. Las referencias bibliográficas deben ser completas y según las técnicas admitidas por las Revistas de Investigación. (Autor, título de la obra, ciudad, Editorial, año, página de la cita, etc.). Si es oportuno, se puede añadir una breve bibliografía sobre el tema, de obras importantes no muy comunes, y a ser posible, actuales. Si se trata de artículos de una Revista,





la cita debe ser completa. Se deben evitar referencias a documentos privados de difusión limitada o de carácter secreto. Se podrán hacer alusiones a entrevistas o comunicaciones privadas, pero no se debería apoyar una afirmación o teoría en una simple entrevista o en fuentes no controladas. Las citas irán al final del artículo y no al pie de página.

11. El autor debe revisar cuidadosamente el texto original y

cuando se trata de textos en otra lengua se esmerará en que todas las letras sean claras.

12. El Comité Editorial determinará la no publicación de artículos cuyos autores hayan aparecido en el número anterior, con el fin de dar mayor oportunidad a otras personas. Sin embargo, se considerará la edición de acuerdo a la calidad, pertinencia y novedad investigativa del artículo o ensayo.

**UNIVERSIDAD DEL ATLÁNTICO**  
LA UNIVERSIDAD ESTATAL DEL CARIBE COLOMBIANO  
OFRECE LOS SIGUIENTES PROGRAMAS

**PREGRADO**

Planes de Estudios-Diurnos  
Ingeniería Industrial - Nueva Carrera  
Ingeniería Mecánica - Nueva Carrera  
Biología - Nueva Carrera  
Educación Básica Primaria (Educación) Nueva Carrera  
Arquitectura  
Economía  
Lenguas Modernas (Educación)  
Matemática y Física (Educación)  
Biología y Química (Educación)  
Ciencias Sociales (Educación)  
Derecho  
Ingeniería Química  
Química y Farmacia  
Nutrición y Dietética  
Artes Plásticas  
Pintura Vocacional  
Serigrafía  
Educación Musical (Nivel Básico)  
Música Infantil

**Resoluciones**

Acuerdo 353/92  
Acuerdo 421/92  
Acuerdo 219/92  
25/93  
AF5/58  
3551/92  
2901/92  
2291/92  
1883/92  
002079/91  
AF9/61  
003053/92  
001491/92  
000919/90  
10469/73  
10469/73  
  
4994/75

**Planes de Estudios-Nocturnos**

Administración  
Contaduría Pública  
Lenguas Modernas (Educación)  
Matemática y Física (Educación)  
Ciencias Sociales (Educación)  
Derecho

**Resoluciones**

1445/93  
002004/89  
2901/92  
002291/92  
002079/91  
Acuerdo 9/61

**POSTGRADOS**

-Especialización en la Enseñanza de las Ciencias Naturales  
-Maestría en Ingeniería Química (Convenio Universidad Nacional-Universidad del Atlántico)  
-Maestría en Historia (Convenio Universidad Nacional - Universidad del Atlántico)  
-Especialización en Ciencias Físicas (Convenio Universidad Nacional -Universidad del Atlántico)  
-Especialización en Estadística (Convenio Universidad Nacional-Universidad del Atlántico)  
-Especialización en Matemática Avanzada (Convenio Universidad Nacional-Universidad del Atlántico)  
-Especialización en Proyectos de Desarrollo (Convenio ES AP-Universidad del Atlántico)  
-Especialización en Gestión Pública (Convenio ESAP-Universidad del Atlántico)  
-Especialización en Gestión y Planificación del Desarrollo Urbano y Regional (Convenio ESAP-Universidad del Atlántico).  
-Especialización en Finanzas Públicas. (Convenio ESAP- Universidad del Atlántico.  
-Maestría en Psicopedagogía (Convenio Universidad de Antioquia-Universidad del Atlántico)  
-Maestría en Administración Educativa (Convenio Universidad de Antioquia-Universidad del Atlántico)  
-Maestría en Lingüística (Convenio Universidad del Atlántico - Universidad de Antioquia)

**MAYORES INFORMES**

Vicerrectoría Académica  
Cra. 43 Calle 50 Tel. 313513  
Departamento de Postgrado  
Km. 7 Carretera a Puerto Colombia Tel. 568829  
Barranquilla - Colombia

EDITORIAL AMAUTA



ISBN: 958-33-0110-8